



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN

DEL TÍBIRI AL MP3: LOS SONIDEROS  
TESTIGOS DEL BARRIO

**REPORTAJE ESCRITO**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y  
PERIODISMO**

**P R E S E N T A N:**

**FERNANDO GABRIEL CORONA FUENTES  
MÓNICA NAYELI FIGUEROA GARCÍA**

ASESOR:

Licenciado Víctor Manuel García Santiago



MÉXICO 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A **Rosa García** y **Francisco Figueroa**, mis padres. Quiénes me enseñaron a soñar pero con los ojos bien abiertos, quiénes me impulsaron para no claudicar. Padres jóvenes pero no por ello menos sabios...

Hombres trabajadores que me instruyeron a insistir y me indicaron que para sobresalir hay que aferrarse y pelear para no quedarme en el intento. Hoy les agradezco cada regaño, cada grito, cada golpe porque eso implicaba subir un peldaño más. Gracias a ustedes en gran parte, es que he llegado hasta aquí. Los amo y los admiro.

Gracias **Fernando**, mi compañero en el camino, mi amigo, mi confidente, mi apoyo. Gracias por tu comprensión, gracias por tu sinceridad y por tu confort ya que así mi vida ha sido más colorida durante estos seis años. Gracias porque juntos hemos formado una gran fuerza, somos como una tormenta de arena, llena de fuerza, ya que hemos cumplido una de nuestras tantas metas. Hoy sé más que nunca que "el amor no consta en mirarnos uno al otro, sino en mirar juntos hacia una misma dirección".

Mis hermanos han sido un gran impulso, esas personitas que depositan en mí su fe y esperanza y a quienes no les pienso fallar. **Ari** más que mi hermana, mi amiga. **Dany** mi bebé. **Brit** y **Bran** mis pequeños demonios.

Le agradezco firmemente a mi alma mater la **FES Aragón** y a sus grandes profesores que acoge, de quienes no plasmo su nombre pero ya estarán enterados. Hoy en especial al licenciado **Víctor Manuel García Santiago**, guía y juez en este proyecto, quien nos ilustró en muchas más cosas de las que la rigidez de una clase puede aportar.

A la señora **Male** y a don **Raúl** que se portaron siempre amables, me apoyaron y me recibieron en su casa para poder dar forma a esta ilusión. Tienen un lugar importante en mi corazón.

Cada uno de los que forman parte del mundo sonidero, su contexto: su presente, su pasado. A quienes dieron pie a que esta actividad naciera y a los que han logrado sostenerla estable. Gracias por mantener viva esta tradición, por compartir con nosotros sus anécdotas, por confiar en nosotros y permitirnos ser su portavoz.

La lista sería interminable: **Sonido Siboney**, **Sensación Caney**, **Proyección Estrella**, **Sonido La Conga**, **Fascinación**, **Sonido Pancho de Tepito**, **Sonido La Changa**, **Rumba Caliente**, **Sonorámico**, **Banes**, **Galé**, **Súper Dengue**, **Diamante Blanco**, **Perla Antillana**, **Cóndor**, **Lupita "La Cigarrita"**, **Sonido Estelar...** y no termina la lista.

Gracias a sus ejércitos que los acompañan tocada tras tocada: a los productores de audio, a los que pegan la propaganda, a los medios de comunicación por internet, a los clubes de baile como **Los exterminadores de la salsa**, a los vendedores ambulantes, a sus familias...

En especial a **Eduardo Soto** y a **Ángel Campos, Sonido Sensación Caney**, a **Pedro Perea Sonido La Conga** y a **Mario Linares Sonido Siboney** que más que ser sonideros se han convertido en nuestros amigos y quienes nos abrieron las puertas sin ningún pero. Ustedes nos facilitaron y llenaron de música nuestra estancia en cada pista de baile... hoy se han convertido en seres especiales de mi vida.

Gracias a tí padre **Díos** y **Virgen de Guadalupe** que me acompañan en cada día de mi existencia.

Dedico este trabajo en primer lugar a mi **madre**, un gran ejemplo de aguante en todas las líneas del sentido, este logro es el resultado de tantos años de esfuerzo de tu parte, quiero que sepas que todos los sacrificios que has hecho a lo largo de estos 26 años han valido la pena. Con este título consagro tantas ilusiones que te hiciste desde que te enteraste de que serías la autora de mis días. Te amo madre, las palabras sobran para dedicarte, una mujer sin igual, luchadora incansable, triunfadora a más no poder, este es el principio de un sinfín de éxitos, siempre dedicados a tí. Te amo **Magdalena**...gracias.

También quiero dedicar el trabajo a mis **hermanos**, pero en especial a mi **hermano Oswaldo**, que se rifó en ser mi guía en el *rock and roll*, *literatura beat*, fútbol y barras bravas. Gracias por ser esa figura paterna cuando más la necesité, gracias por todos esos ratos juntos, ya que para mí siempre será un placer ser tu hermano. Gracias por ser pieza fundamental en mi formación académica. Te amo y acá estamos para siempre.

Quiero agradecer a la vida por haberme puesto a una cómplice tan perfecta como lo es **Mónica**, coautora de este trabajo. Cuantas aventuras y locuras juntos, la mujer que me ha bancado en las buenas y en las malas. Este trabajo sólo es una muestra del binomio que hemos formado, somos nosotros **Mónica**. Culminamos con éxito este proyecto que juntos nos pusimos en la cabeza, sabes que cuentas conmigo para toda la vida. Gracias infinitas pequeña por ser esa persona que le da sabor a mi vida. Te valoro, jamás lo olvides petisa.

Quiero agradecer a mi **padre**, esas noches de desvelo en los cuales se fletó a agarrar la nave para pasar por mí a los bailes sonideros, sin su apoyo esto no habría sido posible.

Agradezco a la **FES Aragón**, mi escuela que me brindo las armas para subsistir en este mundo cruel, particularmente a esos profesores que dejaron huella en mi vida, muy en especial al profesor **Víctor Manuel García Santiago**, todo un capo del periodismo.

Doy las gracias y dedico especialmente a todos los integrantes del mundo sonidero que nos abrieron las puertas y que nos aceptaron también, **Sonido Siboney Dj Mayín** y al patrón del Peñón de los Baños **Pedro Perea**, **Sonido La Conga**, pero especialmente al "Padrino" de Ciudad Neza: **Sonido Sensación Caney**, **Ángel Campos** y **Eduardo Soto**, ya que esto son sólo negocios.

Gracias al **Club Necaxa** por enseñarme "aprender a no morir", mi club una parte de mi vida. Orgullo, pasión y gloria 1923.

Gracias a **Díos** y a la **Virgen de Guadalupe** por los favores recibidos y por acompañarme.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	03
<b>1. PIONEROS DE LA MÚSICA DE BARRIO</b> .....	07
Los ancestros sonideros.....	09
La expropiación de la música tropical.....	13
La música como valor de cambio.....	18
Los marcopolos tropilocos.....	20
La cumbia: la esencia sonidera.....	22
La transformación de la cumbia.....	24
<b>2. SONIDEROS: NI UN PASO ATRÁS ANTE LA GLOBALIZACIÓN</b> .....	29
El tesoro musical de las clases populares.....	30
Ser sonidero es mi estilo de vida.....	34
Las nuevas tecnologías: un arma de dos filos.....	45
<i>High energy</i> : otra vertiente del sonido.....	50
El sonidero como vínculo de nación a nación.....	55
De la transgresión a la censura y viceversa: el aprender a no morir.....	59
<i>Modus vivendi</i> : la piratería.....	61
Falta de espacios para ejercer el derecho a la diversión.....	66

<b>3. LOS BARRIOS: HOGAR DEL SONIDERO</b> .....	69
Tepito, el ritmo que lleva el barrio bravo.....	70
Y con Pancho se baila así.....	71
Al son de La Changa.....	73
Peñón de los Baños, reyes sonideros: la dinastía Perea.....	76
El rey de la cumbia, Sonido Fascinación.....	78
Retumba La Conga.....	79
Tepito contra Peñón de los Baños: la disputa por el origen sonidero.....	81
Neza tradición que late.....	85
Siboney, destruyendo etiquetas en Neza.....	88
“La padrinomanía”, rompiendo las reglas en Neza.....	90
<b>4. LA MAGIA CONTINÚA</b> .....	94
Y en ésta esquina: luces, cámara y el baile sonidero.....	95
22 años tras la conquista del mundo sonidero: Sensación Caney.....	96
Festejando a la Virgen del Carmen en” La Colombia chiquita”.....	102
La Merced, <i>toquín</i> de 56 años.....	107
Un nuevo mundo abre sus puertas a los sonideros.....	109
La fiesta se termina.....	120
<b>CONCLUSIONES</b> .....	126
Glosario sonidero.....	132
Fuentes de información.....	134

## INTRODUCCIÓN

El presente reportaje tiene como fin el dar a conocer los elementos que giran alrededor del mundo sonidero siendo éste uno de los símbolos más emblemáticos de la vida de barrio, muchas veces discriminado por la misma sociedad.

Mediante la investigación realizada a partir de febrero de 2013 y que concluyó a finales de octubre del mismo año, se logró adentrar a los recuerdos de algunos locutores o Djs que con brillo en los ojos hacen triunfales charlas que les trajeron a la mente experiencias y vivencias las cuales los hicieron más fuertes, muchas veces débiles y otras más invencibles.

Estas personas se han convertido en superhéroes del público, quienes ansiosos los esperan para poder romper con la monotonía de su estilo de vida, también son vistos como grandes estrellas del firmamento, grandes artistas de los cuales se espera un saludo, un piropo, un disco nuevo o una rola exclusiva.

Por medio de este trabajo describiremos e informaremos sobre el estilo de vida de los amos del micrófono y sus complementos como son los chalanes, los aparatos de sonido, las luces, la publicidad, los medios de comunicación electrónicos, entre otros que juntos han logrado consolidar este fenómeno popular. Para ello tuvimos que recurrir a la línea del tiempo, la cual nos trasladó a la década de los sesenta, cuando jóvenes amantes de los ritmos tropicales, buscaban incesantemente una nueva vertiente.

Los sonideros “nacen no se hacen”, todos los grandes sonidos tienen un origen humilde, si bien como ellos lo dicen, “muchos crecieron entre cables y bocinas”, unos cuantos preferían comprar música en vez de calzado y vestimenta. Nuestro trabajo penetra en las entrañas de un mundo que ha sido estigmatizado como “arrabal y populachero”. Para quienes lo conocen es un mundo mágico, donde las noches se transforman con el paso de las melodías en un sugestivo carnaval.

Pretendemos así, que a través de este reportaje, la gente se quite esa venda de los ojos, se abra ante nuevas rutas sonoras, dichosos pasos de baile, exuberantes bellezas del tercer sexo y todo lo que alberga el mundo sonidero, un mundo que

recientemente estudiosos de las ciencias sociales han volteado a ver, llevándolo a recintos donde el arte elitista choca de frente con el arte popular y sus tesoros.

Caminar por barrios como Tepito, Peñón de los Baños, La Merced, Ciudad Nezahualcóyotl y otros más donde el baile y la fiesta se convierten en pieza fundamental para conocer la sociología de esos rincones de la gran ciudad y de su área conurbada es lo primordial para dejar de formar prejuicios.

Recorriendo sus calles es donde se puede percibir lo que gusta, ya sea en la “Colombia Chiquita” que lo que predomina es la cumbia, o el sabor salsero y los acordes de la Sonora Matancera que copan todos los mercados del Barrio Bravo de Tepito, sin dejar atrás Neza, el cual este mega municipio se convierte en toda una mezcla de sonidos que nos trasladan al trópico.

Un fenómeno tan interesante, netamente mexicano, que hasta en los países sudamericanos y del otro lado del Atlántico han querido imitar, que ha hecho vibrar a todos nuestros paisanos que habitan en Estados Unidos llevándolos a formar sus propios sonidos.

A través de una gran cantidad de fotos, los autores de este reportaje, con humildad de sobra, nos damos el lujo de compartir vivencias, experiencias al sumergirnos entre bafles, roperos y twitteras; entre calles cerradas y acordonadas por un pequeño lazo, donde las micheladas son tan cotizadas como los bailarines gay al transcurrir la noche.

Es así como esta investigación se encarga de descubrir y describir las crisis y las debilidades del movimiento, siendo una de estas “el cabineo”, una práctica que se ha vuelto recurrente en el movimiento sonidero, para algunos, una opción ante la gran inversión que actualmente representa el sonido, para otros un punto en contra del espectáculo que a los seguidores les gusta ver. Así se dan a conocer diversos puntos de vista de la comunidad relacionada.

De igual forma deseamos hacer comprender cómo los sonideros han defendido su orgullo y su honor ante la investida de otros ritmos como la quebradita y el reguetón que se han caracterizado por ser mero consumismo.

No podemos dejar de lado la importancia económica que dicha actividad tiene en la familia de tantas personas, ya que no solamente es el sonidero y el *staff* el que comen del sonido, detrás viene una cadena de pequeños empleos que genera esta actividad.

Un reportaje que nos orienta a reflexionar el papel que juegan las autoridades en cuanto al tema de los espacios públicos y el derecho al ocio. Se convierte en un canal para las demandas de los sonideros, para ser tomados en cuenta, considerar sus opiniones, ya que ellos se plantean a sí mismos como una alternativa ante la violencia y la drogadicción, ya que brindan una opción sana para divertirse bailando y activarse físicamente.

Es por eso y por mucho más que este escrito documenta las noches fantásticas del sonidero, su intimidad, sus anécdotas, alegrías y tristezas, se brinda un panorama de su actualidad.

Es de vital importancia aclarar, que, según nuestras vivencias y conocimientos adquiridos con el paso de este trabajo, el sonido está compuesto de aparatos de audio y video, y el sonidero puede ser el propietario, el locutor y coleccionista de música tropical, aunque en el ambiente es muy común confundir por sonidero al Dj ya sea de *high energy* o rock por el simple hecho de contar con un equipo de sonido y muchas veces realizar sus bailes en la calle.

Si bien los grandes ya son leyendas, detrás de ellos hay otras 40 mil empresas de este tipo que desean escribir su propia historia y ¿por qué no? destronar a los *capos*, ya que muchos a la postre sueñan con convertirse en una Changa, un Cóndor, una Conga y poder continuar con esta tradición de la música tropical que ha cautivado a un sinnúmero de generaciones, pero lo más importante seguir con el legado sonidero por los siglos de los siglos.

Madre rumba que estás en la salsa...

salsificado sea tu nombre

vénganos tu sabor...

Hágase tu música,

aquí en Colombia como en el mundo.

La Salsa nuestra de cada día,

dánosla hoy...

Perdónanos nuestros bailes,

así como nosotros perdonamos

la salsa...

No nos dejes caer en otro ritmo,

líbranos de nostalgia y tristeza

Amén.

De Colombia al universo

Como cumbiambero que soy,

como cumbiambero que soy,

yo quiero gozar mi vida,

junto a la orilla del mar,

junto a la orilla del mar,

un sol y verdes palmeras

quiero bailar con mi negra,

al compás de la pollera,

quiero bailar con mi negra,

al compás de la pollera.

[...]

**Fruko y sus Tesos. *Como cumbiambero que soy***

# 1. PIONEROS DE LA MÚSICA DE BARRIO

Muchachos bailen la cumbia porque la cumbia emociona,  
la cumbia cienaguera que se baila suavezona,  
Vamos a bailar la cumbia porque la cumbia emociona.

La bailan en Santa Martha, la baila toda la zona,  
la cumbia cienaguera que se baila suavezona,  
Vamos a bailar la cumbia, porque la cumbia emociona.

Esto dicen los muchachos y es dura porque no toman.  
La cumbia cienaguera que se baila suavezona,  
vamos a bailar la cumbia, porque la cumbia emociona [...]

Aniceto Molina. *La cumbia cienaguera*



Al recorrer un tianguis de la colonia Peravillo en compañía de mi abuelo, noto que su rostro dibuja una mueca de satisfacción al ver un puesto de discos, unos cuantos discos de acetato. Se acerca y comienza a examinar uno tras otro para ver las novedades, con el pasar de sus manos, empiezan a salir títulos de los Rolling Stones, los Beatles, los Animals; sin embargo, uno atrapa su atención. Se trata de un disco cuya portada contiene el nombre de un sinfín de sonidos de la gran capital.

“Caray el Sonido Rolas, el Cristalito Porfis, el Arcoíris, el Fascinación, el Casa Blanca y claro no puede faltar el “Rey de reyes”, La Changa. Me quedo pasmado al escuchar esos nombres, los cuales jamás en la vida había escuchado, pero veo que mi abuelo está encantado.

“Estos son los grandes de los sesenta, con tu abuela nos íbamos de fiesta a las de Tepito, cada vez que había baile, son sonideros”, aduce, mientras yo sigo sin entender nada.

“Son los reyes del barrio, los que hacen vibrar a todos los barrios de la ciudad y más allá de ésta”. La nostalgia se apodera de mi abuelo, los recuerdos inundan su mente y así como él, mucha gente ha sido presa del carisma de estos míticos cazadores de éxitos musicales.

Legendarios sonidos han cautivado el público por generaciones, desde el Sonido 64, el Sonido Leo, Sonido África, Maracaibo, que junto con sus trompetas y bafles, han hecho bailar al ritmo de montunos, guarachas, cumbias y salsas. Desde las vecindades de Tepito, las calles del Peñón de los Baños y salones de baile de Neza y otros barrios.

El movimiento sonidero ha llegado para quedarse, los fieles súbditos a los ritmos más tropilocos, que jamás se han rendido en su búsqueda por satisfacer las necesidades rítmicas y lúdicas del barrio. Siboney, La Conga, Cóndor, Sensación Caney, Súper Dengue, Pancho de Tepito, Estéreo Rumba 97, Sonoramico; hoy son los abanderados de seguir llevando la música al pueblo, ya que al cabo como dicen “un pueblo sin música es un pueblo sin alma”.

## Los ancestros sonideros

Hay un dichito por ahí, que es de ambiente popular,

hay un dichito por ahí, que es de ambiente popular.

Y dice así: y qué mi socio,

y dice así: y qué mi hermano.

En el Tíbiri Tabara oye,

en el Tíbiri Tabara oye,

ya tú lo ves mi compay,

ya tú lo ves mi compay,

Tíbiri, Tabara[...]

**Daniel Santos con la Sonora Matancera. *El Tíbiri Tabara***

El movimiento sonidero surge como una necesidad del barrio por buscar una nueva forma de ambientar sus festividades, donde el baile y el ritmo son parte esencial, pero la persona que pone los discos en la consola se convierte en la estrella. Es aquí donde se fusiona el hombre con el tocadiscos y a partir de este momento será objeto principal de la transformación tecnológica para establecer un movimiento que llegó para quedarse: el sonidero. “La estación de radio por internet *La Rakona* calcula que son aproximadamente 40 mil sonidos”, revela el gestor cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ernesto Rivera.

Es así como “se instala el primer tocadiscos en casa y es todo un acontecimiento, acuden inmediatamente los vecinos que volverán todas las veces para formar una ronda estupefacta en torno al aparato nuevo, admirando primero el mecanismo de reproducción de sonido y después el propio sonido.

Eventualmente el tocadiscos saldrá al patio de la vecindad, en ocasiones en unos quince años o un bautizo, o una boda o la celebración de un santo patrón. Habrá decoraciones de colores y flores y taquiza y aguas frescas y otras cosas generosas.

Animado por la concurrencia, el asistente se hará cargo de tocar la música. Al gusto tan esperado de operar el aparato se sumará el de animar el baile: complacer los pedidos de los presentes, comentar la

circunstancia, ofrecer las dedicaciones y anunciar el brindis producen la satisfacción de oficiar. Tiene un modesto pero eficiente tocadiscos y una colección de pocos pero buenos discos.

Se ha hecho de un sonido, ya es sonidero –aún si no lo sabe, si no ha sido bautizado. Entonces lo invitarán a animar una fiesta en otro barrio. E irá, llevando aparato y discos en el taxi de un conocido; si su anfitrión es pudiente, le tocará presentarse en el intermedio del grupo de música que es el plato fuerte.

Para el próximo evento, deseará tener más y mejores discos, sonar más fuerte. El trabajo, el ahorro, el pago y el trueque van a estar de a peso: discos y tocadiscos son existencias escasas.

Con el sudor de la frente hará de esa inversión el resto de su vida. El sonidero ya tiene nombre, lo pintará en el interior del amplificador. Un poco más adelante tendrá un logotipo.

Musicómano profeso, el sonidero estará haciendo cola para recibir las últimas novedades de las disqueras nacionales, que ya licencian y distribuyen catálogos de sellos de Norte y de Sudamérica, y que no tardarán en comprender la utilidad del sonidero como canal para introducir y validar estos repertorios musicales ante audiencias locales.

Pronto estará tocando la puerta de pequeños comerciantes expertos en el tema. A don Samuel Gómez y al hombre biónico les comprará carísimos discos originales traídos de otros países en ejemplares contados”.<sup>1</sup>

El fenómeno de los sonideros es un movimiento social y musical en México, se forma en los años cincuenta del siglo XX cuando los dueños de los sencillos equipos de sonido (altavoces y tornamesas) viajaban por Latinoamérica en búsqueda de música tropical para amenizar los bailes que organizaban en terrenos baldíos y calles de los populares barrios como Tepito o Peñón de los Baños. “La historia de los sonideros está articulada a las historias particulares de cada sonido, de cada personaje y de sus familias”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Delgado, Mariana. *Súper Numen sonidero. Sonideros en las aceras, vengase la gozadera*. . Pág. 178-180

<sup>2</sup> Cornejo Ramírez, Marco. *Entre luces, cables y bocinas: el movimiento sonidero. Op cit*. Pág. 120

Una de las razones por las cuales en Estados Unidos se comenzó a usar tornamesas fue por lo económico, y por supuesto, por la facilidad de conseguirlas pues era realmente complicado comprar los instrumentos. Entre los grandes lugares sonideros destacan Peñón de los Baños, Tepito, las colonias Doctores, Obrera y el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México.

Sonido Casablanca, de don Pepe Miranda; Sonido Rolas, de San Juan de Aragón, en la Gustavo A. Madero; Sonido Arcoíris, de don Pablo Perea; Sonido Fascinación, de Don Manuel Perea; Sonido Las Socias del que fue miembro Lupita “La Cigarrita” y Sonido La Changa, de Ramón Rojo, son considerados los padres sonideros de México.

Para los años sesenta, los muchachos comenzaron a escuchar a Creedence Clearwater Revival, mientras sus padres bailaban al son de Arcoíris y otros sonideros.<sup>3</sup>

Hasta hace 30 años, cualquier terreno baldío se cerraba y ahí un sonidero hacia su festín. No se cobraba, únicamente entraban a bailar.

Posteriormente empezaron a cobrar, ponían un lazo para que la gente pasara y les ponían un sello en la mano o el brazo; así, es como comenzaron las famosas tocadas sonideras en México, el llamado *tíbiri*.

Según Pedro Perea se conoce como *tíbiri*, por la letra de una canción de Daniel Santos, *El Tíbiri Tabara*, y se hizo popular, en la década de los ochenta. Literalmente el *tíbiri* es lo mismo que un baile, que una tardeada pero en la calle. El *tíbiri* es meramente del arrabal, cuando la gente paga y esto le permite entrar a un espacio que en el pasado era acordonado, hoy es bardeado con cercas y así poder disfrutar de una fiesta callejera.

La contraparte del *tíbiri* era el baile de salón, donde lo importante era vestirse bien. Éste también representa el inicio de la base de los sonideros.

---

<sup>3</sup> Tercero, Magali. *Juan de la O: “Ponemos la tristeza en el baile”*. Cultura Urbana. Pág. 28

La fiebre de esta actividad se da en la década de los ochenta, sonidos como Fascinación, La Changa y Arcoíris, garantizaban la diversión familiar, además de llenos impresionantes que se lograban con mil propagandas, lo cual representaba una ganancia increíble para los sonidos. Es por este *boom* que muchos sonidos crecieron y comenzaron a viajar.

Actualmente, cada sonido cuenta con sus propios camiones que transportan su equipo, el cual se compone de proyectores de video, luces inteligentes y otros aparatos de sonido. Para poder llevar a cabo un baile hay que invertir aproximadamente 5 mil carteles con publicidad para sacar la mitad de la inversión; por eso, en el gremio sonidero algunos han considerado que esta actividad ya no es redituable.



Tráiler del Sonido Sensación Caney. Foto: Fernando Fuentes



Tráiler del Sonido Súper Dengue en la calle de Circunvalación. Foto: Mónica Figueroa

## La expropiación de la música tropical

En los años veinte del siglo pasado llegó a México el danzón, posteriormente en los cuarenta se hizo popular el mambo de Pérez Prado, pero hacia 1950 perdió potencia, lo mismo sucede con el cha cha chá.

“El papá de Pedro Perea decía que el hablar (cuando el locutor interviene en una canción) viene del danzón. Hay ciertas canciones que dicen “danzón dedicado a la familia tal y a la gente que los acompaña”, ellos tenían que competir contra los grupos, contra las orquestas, que eran más caras”, recuerda el gestor cultural Ernesto Rivera.

La canción *Micaela* es la primera que se graba en ritmos latinos por la Sonora Matancera, después en Cuba, junto con Benny Moré, graban *La Múcura*. Los grupos colombianos y los seguidores de ésta ayudaron a que el porro y la cumbia se establecieran en todo el continente.

Según señala el gestor cultural Rivera, ellos en los sesenta se especializan en la música, por ejemplo el Peñón de los Baños con la cumbia y esto tiene una explicación histórica, agrega, ya que “hasta antes de la caída de Fulgencio Batista, Cuba era un congal de toda América, de Estados Unidos; quienes querían irse a reventar se iban a Cuba, por sus centros nocturnos, por su música. Cuando llegó la revolución cubana eso se acabó, hasta cambian de género, por eso es que emigra la Matancera y todos estos cantantes, porque Fidel Castro dice “basta de fiestas, y vamos a empezarle a meter contenido a las canciones” como con Silvio Rodríguez”, expresa.

Los propietarios de los sonidos, apasionados por la música, comenzaron a coleccionar sus primeros discos de vinil, incluso viajaron a Sudamérica a conseguir música exclusiva, que no se vendiera en las tiendas de discos locales.

Además, en esos mismos años, la música tropical tocó fondo, debido a que ya se había dado el punto máximo de sus éxitos y tenía un rudo competidor: el rock en inglés y la primera ola grupera.

Así, la música colombiana que es mexicanizada, se consumía cada vez más en forma masiva, sobre todo gracias al despegue de Rigo Tovar y su Costa Azul, de Linda Vera, del grupo Perla Colombiana, de Mike Laure y del Acapulco Tropical.

Laure estableció el primer formato de cumbia mexicana, y además fue el primer mexicano en grabarla, por lo que adaptó el generó. Lo que es necesario enfatizar es que no daba crédito a los compositores y como todavía no se abría el mercado a la música colombiana, se pensaba que eran temas originales de ellos o que los componían, no decían que no eran dueños de las melodías.<sup>4</sup>

Algunas de las razones por la cuales Laure explotaba la colección caribeña colombiana fue porque no pagaba regalías, no había tanto interés de los empresarios y nacionalismo, además de que el sistema cantautor pesaba mucho. En ese tiempo la música que predomina en México era la música cubana.

El licenciado Rivera recuerda una anécdota de Carmen Rivero y Mike Laure, y dice que estos “le compraron discos a don Pablo Perea [...] pero jamás lo mencionan en algunos programas de televisión que se han realizado de su biografía”. Por ejemplo, *La pollera colorá*, es una canción que Carmen Rivero le compró a don Pablo, es un gran éxito, pero no se mencionó que es un *cover* obtenido gracias a este locutor sonidero.

La Época de Oro del cine mexicano también contribuyó en la difusión de la música caribeña colombiana, debido a que en algunas escenas se podía escuchar de fondo, recreaban los bailes con el estilo mexicano, además el cine mexicano es antecesor de los videos musicales.<sup>5</sup>

En la actualidad, en México, se escuchan algunos *covers* de las cumbias tradicionales que sirven como base para los *cumbia mixes*.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Arboleda Blanco, Darío. *Los Bailes sonideros: Identidad y resistencia de los grupos populares mexicanos ante los embates de la modernidad*. Op. cit. Pág. 57

<sup>5</sup> *Ibidem*. Pág. 58

<sup>6</sup> *Ídem*.

En el artículo *Una historia de Ciudad Neza*, se habla de que en los años ochenta existían bandas de cumbiamberos y de salseros que seguían a distintos sonidos, los cuales iban hasta Colombia para obtener distintos discos para ofertar más canciones.<sup>7</sup>

El señor Pedro Perea menciona que para 1980 se compitió contra la música disco, como Polymarchs, en los noventa recuerda a la quebradita, en el 2000 el duranguense y en el 2005 el reguetón.

“En el 92, cuando nace La Conga, estaba la quebradita y me pedían a la Banda Machos, no era mi gusto pero tenía que ponerlo y La Conga era tropical, hemos competido contra todas esas tendencias y el sonido sigue, vuelves a atorarte un poquito porque está de moda y el sonido sigue”, pronuncia.

Algo muy importante es que los mismos sonideros eran y son los que deciden qué es lo que ponen, por lo que hacen una discriminación según lo que sienten y esto se puede respaldar, ya que en una misma colonia los gustos cambian cada tantas calles.

“Para mí lo más importante es tener una buena música para que la gente nos siga, porque no tiene caso que yo toque una canción que todos los sonidos tocan, que la puedes escuchar en cualquier estación de radio o en internet [...] a mí me gusta tener mi música, mi selección exclusiva para que la gente me siga. [...] Me dedico a estar escuchando, hasta la cabeza me duele, pero tiene que salir algo de las canciones”, asegura Mario Linares, de Sonido Siboney.

Los sonideros tuvieron gran éxito debido a que en ese entonces los grupos en vivo cobraban muy caro. Un factor indispensable es que éstos viajaban a Estados Unidos, Colombia y México para obtener lo nuevo; así, Monterrey forjó un gran repertorio de música proveniente de la costa caribeña. Posteriormente, inventan el *cassette* en los años ochenta, que fue utilizado para grabar su trabajo y aumentar sus ganancias con la venta.

---

<sup>7</sup> *Ídem.*

Este tipo de actividad se ha convertido en una tradición que gusta mucho al público, pues un disco en vivo hace “que la gente empiece a generar muchas cosas, que la gente empiece a imaginar y sí a mí me sirvió mucho darme a conocer por medio de *cassettes* y discos en vivo. Es una manera de dejar huella”, explicó Dj Mayín, locutor de Sonido Siboney.

Por otro lado, “hoy en día ya te lo exige la gente (la venta de la grabación del evento como la música que se toca), pero primero que nada es como te digo por el gusto que le ha caído a la gente esto de Sensación Caney, por eso nos piden los discos, les ha gustado”, declaró Eduardo Soto, de Sonido Sensación Caney.

Esta situación es una actividad que se asemeja al *modus operandi* de los artistas, ya que sus seguidores quieren tener entre sus manos sus nuevos álbumes, según comenta Jesús González, Sonido Pancho de Tepito “[...] eso fue por causa de la misma gente, que cuando tocabas te decían “oye es que quiero tener tu canción”.

Cabe resaltar la labor de las disqueras de música tropical, donde se beneficiaron mutuamente. El hecho de que pusieran al Sonido Rolas, en una portada, implicaba que la gente comprara el disco debido a que los sonidos han sido la diversión del pueblo. Los propietarios de los sonidos también compraban el disco, debido al interés de conocer lo que tocaba la competencia.

Como una forma de agradecimiento a toda la ganancia recibida surgió el sello musical Tequendama de Oro, de Peerles, que editó más de 19 versiones, una por año, en el que mencionaban a los sonidos más importantes de la época, lo que a la postre vendría a reforzar a las disqueras y fortalecer a la música tropical.

Es para los ochenta, aproximadamente, cuando “el sonidero se acerca a Peerless y Musart y le pregunta -¿Quién canta la cumbia de los ojitos?- No pues la cumbia se llama tal, [...] no se llama de los ojitos y la canta tal. Lo que hace la disquera es que llega a Colombia, compra los derechos y los mete en el disco. Es como las disqueras se asocian a ellos”, apunta el gestor cultural, Ernesto Rivera.

Disqueras como Peerless, Musart, Alba, Eco, lograron explotar toda la música que llegaba de Colombia, ya que en México no había una marca que tuviera registrados esos temas. “La fábrica de discos Fuentes, es la más grande que existió en Colombia, y la mayoría de discos que se importaban a nuestro país eran precisamente de este sello discográfico, fue ahí donde se da la conexión. A través de Pablo Perea y su Sonido Arcoíris se concreta un acuerdo entre disqueras mexicanas y la fábrica Fuentes”, indica Pedro Perea, de Sonido La Conga.

Así, comienza a viajar gente de disqueras nacionales a Sudamérica y compran los derechos de todas las canciones. Gracias a esto todo lo que salía en Colombia llegaba a México aunque con varios meses de retraso; sin embargo, la ventaja de Sonido Arcoíris era que él lo tenía primero.

Para los noventa, la música que utilizaban los sonideros estaba inspirada en Carlos Vives, artista colombiano con estilo retro pop.

Cabe recalcar que la música, es lo que pone a competir a los sonideros. Entre mejor música más contratos y más solicitudes para tocar en fiestas. Una de las ventajas en ese entonces fue que entre ellos se ocultaban los nombres y los datos de su música. Actualmente esta actividad casi se ha extinguido, debido a que antes usaban grandes discos de vinil, actualmente son discos compactos e incluso memorias USB.

“[...] Ya no se usan los discos de antes, antes si se usaba porque era la identidad de un sonidero que nadie supiera cuál (canción) era, porque la música es base fundamental de un sonidero”, argumentó Pancho de Tepito.

Entre los ritmos del género tropical podemos destacar: cumbia, salsa, guaracha, descargas, salsa brava, el porro, el paseo, el vallenato, la rumba, danzón, mambo y chachachá.

## La música como valor de cambio

Un sonidero es una empresa musical que genera muchísimas oportunidades de trabajo, tanto es así que existen sonidos que tienen hasta 20 miembros, quienes dedican varios días a la semana a la revisión y mantenimiento del equipo. Para concretar estas actividades también es necesario contar con transporte y publicidad en cada evento.

Los sonideros se han convertido en un negocio internacional de donde ya familias enteras comen. Esto es un ejemplo de cómo las comunidades han podido mantener un sistema de producción y distribución, según las necesidades del público, cosa que se ha convertido en una gran fuente de trabajo.

Sin lugar a dudas los distintos grupos musicales caribeños le deben mucho a los sonideros, debido a que, éstos han servido como canal para la comercialización y venta de música por grandes volúmenes, desafortunadamente de manera ilícita.

Por medio de la compra de un compacto de una tocada, la competencia identifica una melodía, más si éste tiene algún contacto en Colombia, se le envía el nombre de la canción.



Discos de Sonido Fascinación. Foto: Fernando Fuentes

El éxito de los sonidos es la capacidad para conseguir las novedades musicales para después convertirlos en los nuevos *hits*. Así, entre más completa es su colección y entre más música no comercializada localmente tengan, más contrataciones tendrán, por lo que muchas veces algunos, según su fama y tamaño, tenían que sacrificarse económicamente para poder comprar un disco colombiano de alto costo.

Las radiodifusoras jugaron un papel importante en el crecimiento de los sonidos. En un principio los éxitos eran los que se escuchaban en la radio y cuando empiezan a viajar los sonidos, la radio tenía que recurrir al sonidero para solicitarlos porque los radioescuchas se los pedían, es así como se invierten los papeles por años, los éxitos los hicieron los sonidos.

Cuando se da el *boom* sonidero en los años ochenta, muchas de las grandes estaciones de radio comenzaron a otorgarle espacios a los dueños de los sonidos, para que estos pusieran los temas que se estaban convirtiendo en éxitos del *tíbiri*.

Existía la hora de los sonidos, emisoras como Radio Al, Radio Onda y Radio Voz aportaban su granito de arena para difundir al movimiento sonidero, lo cual reflejaba el impacto y la demanda que éstos tenían en la sociedad, además que representaba un beneficio para el sonido en turno, ya que tocaba lo que quería e invitaba a la gente a sus tocadás.

Con la llegada de la música regional y la música de banda, el tiempo para los sonidos en la radio se recortó, además que se involucraron en un mundo todavía más *underground*. “Esto nadie lo va borrar, esto es diversión del pueblo esto es como el fútbol. El sonido no te va poner lo que se oye en la radio, el sonido es de abajo. Es el latir del pueblo”, agregó Pedro Perea, de Sonido La Conga.

Actualmente este tiempo se ha reducido bastante, emisoras como la *Ke buena*, y *La Sabrosita* otorgan un pequeño lapso a los sonideros, pero ya no es tan considerable como antes. La internet ha sido el sostén de esta actividad, pues existen varias páginas meramente tropicales que de igual forma, con el uso de las nuevas tecnologías, permiten al seguidor degustar de la intervención de los

distintos sonideros, tal es el caso de Radio Relax, la Rakona, Mundo sonidero, Impacto sonidero, Onda sonidera, sonideros.TV, sólo por mencionar algunos.

### **Los marco polos tropilocos**

Los dueños de los sonidos viajaban a Colombia para conseguir nuevos éxitos, hoy son de los mayores consumidores de discos de las orquestas o agrupaciones mexicanas, pues “la difusión de un disco, en la zona metropolitana, las emisoras ayudan con 75 por ciento mientras los sonideros se encargan del resto”.<sup>8</sup>

Anteriormente algunos personajes vinculados al mundo sonidero viajaban para traer música de diferentes países de Latinoamérica, principalmente Colombia. Uno de ellos, si no es que el primero que se tiene presente en la memoria sonidera, es Samuel Gómez, originario de la colonia Ramos Millán.

Entre los sonideros de las primeras generaciones, este personaje fue uno de los difusores de la identidad musical colombiana, de la cual se apropiaron sintiéndose ellos mismos “colombianos”, asumieron la identidad mediante el estudio de las letras de las canciones, autores y grupos, para luego proyectar toda esta información entre su público.

Lo curioso es que la música que no se vendía en la Ciudad de México, en Monterrey era muy bien recibida, mientras en el Distrito Federal lo que se vendía era salsa y cumbia jazz, pero jamás dieron un peso por la música con acordeón

En el presente son pocos los que continúan viajando, ya que ahora hay derivaciones como intermediarios, que se encargan de los trueques y venta de los discos, y evitan al sonidero realizar el gasto al salir al extranjero.

Es así como los contactos llegan de Nueva York, Cuba o Colombia, por mencionar algunos y “ya nos hablan para decirnos que llegó material, vamos, escogemos a nuestro gusto y estudiamos las canciones”, señala Mario Linares, de Sonido Siboney.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*. Pág. 61

Esto es una prueba más de cómo el movimiento sonidero es una cadena de empleos pues antes no había discos en México, y el interesado tenía que viajar directamente hasta allá. En el presente, gente que viaja de la República Mexicana lleva consigo discos de pasta de Vicente Fernández o Pedro Infante y allá los cambian por música colombiana; cuando no es así entonces el costo del material oscila entre los mil pesos mexicanos.

“De hecho, hay varios sonidos que así le hacen, van a Colombia y ya saben los pueblos y lugares, [...] y tocan casa por casa, ya saben a dónde ir, en qué lugares hay coleccionistas de discos”, comenta el propietario del Sonido Sensación Caney.



Don Manuel Perea, de los primeros sonideros en viajar por música. Foto: Fernando Fuentes

Además, algunos sonideros comentan que ya mucha gente no va al extranjero por material porque “hay un entable, no hay música porque no hay sonideros con hambre por ella”, abunda Chucho González, de Sonido Pancho de Tepito.

Por eso es necesario que surja sangre nueva en el movimiento, con gusto por la música tropical, gente dedicada y con espíritu de competencia, ya que esto le daría nuevos aires al movimiento sonidero.

Hay casos particulares que dan fe de la carestía en los viajeros, tanto así que tiene que desplazarse a otros puntos de venta como Tepito para conseguir material que muchas veces, ya fue utilizado por sonideros de renombre, cosa que

limita las exclusividades de melodías que hacen eco en el público consagrando a los sonideros con la primicia.

Actualmente Cuba es un país que ha cambiado mucho en cuanto a ritmos, su música ya es muy distante de la que trabajan los sonideros, también pasa lo mismo con Colombia, en donde genios de la música tropical como Andrés Landeros han desaparecido. La gran mayoría de temas que conforman el repertorio de los sonideros son de la década de los ochenta.

### **La cumbia: la esencia sonidera**

Baila mi cumbia, mi cumbia lorana,

hay baila mi cumbia, mi cumbia lorana.

el tiglio me zumba, y me quito la ruana,

el tiglio me zumba y me quito la ruana.

Cumbia lorana, la goza Jacobo,

Se tira en la loma chupándose un trago [...]

Lucy González y el Combo Los Galleros. *Cumbia Lorana*

Para 1968, llegan cantantes como Alejo Durán, otros se instalan totalmente como Lucho Arguín y su Sonora Dinamita; Humberto Pavón con la creación del grupo Cañaveral. Una de las personas que ayudó en la difusión de la cumbia tropical y *norteña* fue sin lugar a duda Margarita, *La diosa de la cumbia*.

La cumbia se consolidó a finales de los años sesenta con la llegada de Mike Laure y sus Cometas, que utilizó la música colombiana y la depuró. Tomó la música caribeña colombiana y la mezcló con el *rock and roll*, de esta forma logró crear un sonido tropical-electrónico mediante el uso de diversos aparatos. Con algunas cumbias como la de *El año viejo*, de Crescencio Salcedo o *039*, de Alejo Durán, Laure logró crear un total ambiente fiestero.

Hay que subrayar que la cumbia se ha ganado un lugar en la esfera social, incluso todavía más firme que el rock, pues este último va dirigido directamente a jóvenes, mientras la música tropical ha copado todos los rangos de edad.

Se debe poner atención en la diferencia que hay entre vallenato y cumbia, pues anteriormente todos los géneros de la costa caribeña colombiana se confundían con la cumbia.

Inicialmente la cumbia fue el parteaguas del ambiente sonidero, en ese tiempo lo que abarcaba en su mayoría el repertorio musical era el bolero matancero, y en cuanto entró la cumbia el ritmo se tornó más alegre. En los noventa, es la salsa, sin desplazarla. Posteriormente la quebradita que con grupos como Banda Machos y Mexicano, logró capturar el escenario musical, en lo que se denominó grupero.

Con la llegada de Los Ángeles Azules con temas como *Entrega de amor*, además del surgimiento de agrupaciones como Yaguarú y los Askis, es cuando la cumbia regresa, con esto el movimiento sonidero resurgió.

A pesar de la constante lucha por mantenerse “todo es a base de la cumbia, es cumbia andina, cumbia tropical y cumbia colombiana, pero todo es cumbia y la salsa es como un poco más romántica, algunos tocan salsa pero para mí la base es la cumbia”, comentó Dj Mayín.

Para algunos sonideros no forzosamente ha tenido que ser así, pues consideran que esta situación depende del gusto de la gente de cada barrio. “Yo creo que es todo el género que es la salsa, la cumbia, la bachata, etcétera [...] es un complemento de todo lo que es tropical, salsa, montuno, todo”, afirmó el señor Jesús, de Sonido Pancho de Tepito.

Por su parte, el propietario del Sonido Sensación Caney reconoció que en la actualidad el público sonidero es general a diferencia de lo que se hacía antes, algunos sonideros excluían a ciertos subritmos “pero tenían su público nada más y para ser grande tienes que estar en todos los rangos de la música tropical. [...] La palabra sonido para mí es que pones la música y se la transmites a la gente, ellos van a oír lo que tu pones a diferente público, si no, no sería sonido”.

## La transformación de la cumbia

Cuando se establece este género musical y es transformado, sobre todo por su visión comercial se le llamó *cumbia tropical*, la cual tiene cambio de ritmos y de instrumentos ya que se sustituye la guacharaca por el güiro, el acordeón por el sintetizador, se añaden baterías y tumbas.

Desde los años cincuenta la cumbia se ha innovado según las necesidades de las comunidades, dio paso a la cumbia tropical que es más escuchada en el centro del país, por otro lado la *cumbia norteña* en el norte. Un ejemplo de esta transformación es el *tex mex*, que la retomó para utilizarla como plataforma melódica.

Nació *la cumbia sonidera*, creada gracias a la mezcla de la música tropical afrocaribeña con cualquier ritmo de moda que utiliza como base la cumbia, ya sea rebajadas o aceleradas, además éstas se hacen populares debido en gran parte a la disposición de los sonideros de emitir saludos, por otro lado la introducción de distintas partes de canciones de moda para poder realizar *los megacumbia mixes*, también se encuentra el montaje de los *intros* o los *outros* que les sirve como presentación.<sup>9</sup>

La cumbia sonidera se caracteriza porque “la música casi nunca se escucha sola: encima de la canción cuando no están los pregrabados del sonido, el sonidero está hablando constantemente, animando al público, contando chistes, burlándose de los políticos y enviando saludos o mensajes”,<sup>10</sup> cosa que agrada a su seguidores, pues incluso ya es una tradición el que lleven pancartas y les den los mensajes que desean que los representantes de estas instituciones den a conocer.

---

<sup>9</sup> *Id.* Pág. 62

<sup>10</sup> *Ídem.*



Simpatizantes de Sensación Caney mandando saludos. Foto: Mónica Figueroa

Algunos músicos de clase media-alta han entrado en el negocio de la música popular al mezclar la cumbia con electrónica, experimentan, hacen mestiza y cambian el concepto del sonido e introducen lo tecno, la reformulan y retoman la estética pasada con la nueva.

En la frontera surgió el híbrido que combina el *beat* del rocanrol con música de acordeón cosa que da pie al intercambio cultural y musical entre México y Colombia.

Fuera de la Ciudad de México, en Monterrey y Houston la cumbia tropical capitalizó su éxito debido a su gran industria cultural para después abrir paso a la cumbia norteña.<sup>11</sup>

Lo que ha caracterizado al sonidero es que revisan los discos viejos o muy nuevos, seleccionan lo que creen ellos puede serailable actualmente, pero puede ser una canción de hace 30 años, algunas le bajan la velocidad o incluso las editan.

---

<sup>11</sup> La cumbia norteña se define como un subgénero de la cumbia mexicana, que tuvo inicios en los sesenta, donde existe una mezcla de esta última con música norteña.

Para lograr rebajar las melodías es necesario disminuir las revoluciones, hacerla más lenta, como cuando a un aparato se acaba la pila, éste es un gusto vigente entre sus seguidores.

Es así como este género musical ha evolucionado con el paso el tiempo logrando llegar al gusto de las mayorías, con cambio de ritmo o nombre, pero con la misma esencia, se le adapta a las necesidades del público.

Podemos ver que todos los cambios que ha sufrido la cumbia le han sido favorables, aun cuando ya este ritmo se ha mexicanizado, debido al ocaso de muchos artistas colombianos. “Es como te digo, ya desaparecieron hace muchos años, como era Manuel Velázquez, están todavía vivos pero vigentes ya no, vigentes ahorita por decir las cumbias son de Cañaveral, de Askis”, aseveró Jesús González.

En cambio, el propietario del Sonido Siboney considera que aunque han surgido diversos grupos cumbiamberos, no han aportado gran cosa a este ritmo, sino que en lugar de beneficiarlo lo han afectado. “Hay mucho grupo que toca cumbias, pero la verdad hay canciones que las han echado hasta perder, las quieren tocar a su modo y le dan en la torre a la canción, pues la perjudican, mucha gente ya pierde el gusto”.



Bailando cumbia en la Merced. Foto: Mónica Figueroa



Seguidores sonideros baile Centro Cultural de España. Foto: Mónica Figueroa



Izquierda: colección musical de acetato propiedad de discos Fascinación. Derecha: integrantes del club de baile *bad boys*, en la fiesta de los mercados de La Merced. Foto: Fernando Fuentes

El sonidero debe conocer a su público y de esta forma saber qué tipo de música es de su gusto. En este caso lo que importa es saber dónde y qué tocar. El cambio generacional en la cumbia ha afectado un poco al ritmo tropical, debido a que muchos de los señores que tocaban en la década de los sesenta y setenta han fallecido y donde algunos descendientes prefieren ya no continuar con su legado o le dan una variación al ritmo. Parece que hay un entable significativo en la cumbia, pero mientras aún existan personas que demanden y sean consumidores de este género musical, perdurará.



Izquierda: Integrantes del Sonido Sangre Latina, presentes en la fiesta de los mercados de La Merced. Derecha: miembro de producciones Ángel Pérez, durante el aniversario de Sonido Proyección Estrella en la pista de baile El Consejo, Ciudad Neza. Foto: Mónica Figueroa

## 2. SONIDEROS: NI UN PASO ATRÁS ANTE LA GLOBALIZACIÓN

La cumbia del sonidero vamos todos a gozar,  
es una cumbia caliente que a todos hará bailar.

Gonzalo va al Casanova, el cape tocando está.

Ramón Rojo con La Changa, con Óscar alternará.

Llegó el Sensación Caribe, se escucha el verdugo ya.

El Fantasma con los Sánchez directo allá de Mixcoac.

Oye este tambor Villa y Medellín.

El Rolas está sonando, Casanguero toca ya y toda la gente grita discomóvil Canadá.

La Conga es el nuevo líder, Don Pablo tocando va.

Junto con el Arcoíris, Sonoramico sonará.

Yenyere se escucha fuerte, Candela tocando está [...]

Escucha esto Perú, Bolivia, Canadá y todo mi México lindo.

Es un homenaje para el sonidero de México.

**Grupo Súper Potro. *El sonidero***



## **El tesoro musical de las clases populares**

“Los sonideros se apropian de muchos elementos culturales que nos rodean, los reinterpretan y los reutilizan; tales elementos abarcan los espacios físicos, la música, el baile, la gráfica y la tecnología”.<sup>12</sup> Y siendo así, grandes y pequeños sonideros conforman un movimiento cultural que tiene una evolución constante, que se adapta para no morir.

Esta actividad se ha transnacionalizado, llega a ser un fenómeno social y musical trascendental que ha penetrado diversos espacios sociales.

En esas sociedades marginadas, los Dj han jugado un rol muy interesante, debido a que influyen en la visión del mundo que estos lugares se forman. Estas comunidades participan conjuntamente al momento de realizar la presentación, promoción y comercialización de las grabaciones de los artistas que son utilizadas por los dueños de los sonidos. Un ejemplo se ve reflejado cuando los grupos nacientes de música tropical llevan *demos* de canciones a los propietarios de los sonidos, para que éstos los toquen y difundan.

Estas mismas comunidades han logrado crear mezclas culturales, y de esta forma lucran con ella al momento de negociarla y manipularla en medio de distintas reglas económicas y políticas que logran nuevas formas de autoconocimiento y por ende, de autoexpresión; por ejemplo, en cada *toquín* sonidero existen puestos que ofertan desde alitas al carbón, micheladas y diversos recuerdos como chamarras, llaveros, discos.

Este nuevo concepto de cultura popular ha crecido en todos los barrios del Distrito Federal y área metropolitana, incluso en Estados Unidos, y los sonideros son producto de la sociedad de una cultura urbana que se ha transformado conforme cambia la sociedad debido a los grados de importancia que para los actores del movimiento cobran hechos que para otras culturas pueden pasar desapercibidas como sucede en el aniversario de algún club de baile o de cierto sonido.

---

<sup>12</sup> Ramírez. *Op. cit.* Pág. 117.

El papel de los sonideros en la sociedad en los últimos 50 años se puede resumir en los siguientes puntos:

a). La gente de los barrios y colonias populares se ha educado musicalmente con los sonideros.

b). Los sonideros han mantenido desde esas décadas el gusto por el baile.

A esto le sumamos el gran repertorio musical que muchos de los ancestros conservan entre sus manos y que hasta el presente han conformado la identidad de varias generaciones, algo que se considera como joyas entre los conocedores de este ámbito como lo es la canción de *Pancho Garzón* o *la Cumbia de la Sirenita* en el Peñón de los Baños.

Mediante esta actividad cultural una las cosas que se realizan indirectamente es crear un ambiente sano donde los jóvenes y familias pueden convivir, incluso algunos propietarios de sonidos consideran el baile como una forma de fomentar el deporte; asimismo, colaborar para que olviden sus problemas, se desestresen y evitar a su vez su acercamiento con la droga.

Los sonideros procuran transmitir cosas productivas, llevar música en los festejos en lugar de un grupo musical, los vecinos de la calle se organizan para amenizar la fiesta de la iglesia del barrio o los XV años en la colonia Impulsora.

“Son una válvula de escape, porque si no hay trabajo y si eso te implica dejar de estudiar entonces de qué otra forma podrías distraerte, yo creo que el fuerte de esto sigue siendo las calles. Su función social, más allá de escuchar música, es la identidad y el desahogo”, expuso el gestor cultural, Ernesto Rivera.

Además comenta, este movimiento es una cuestión de identidad y que trasciende de generación en generación. “Es ahí donde se ve la parte de la cultura popular porque no cuesta trabajo, es accesible y, a parte genera objetos, desde un disco hasta las historias que puede contarte”.

Es así como Siboney, Pancho de Tepito, Sensación Caney, Arcoíris, Fascinación, La Changa, La Conga, Súper Dengue, Imperial, Diamante Blanco y Cóndor, sólo

por mencionar algunos, llevan la alegría a la gente, pues los fans los esperan ansiosamente sin importar que el evento dé inicio a las 8 ó 9 de la noche, pues sus seguidores muchas veces ya están al pie del cañón desde las dos de la tarde.

El público sonidero es variable, asiste gente de todo tipo, “gente de la clase baja que vienen de trabajar y que a lo mejor de jóvenes hubieran querido entrar a bailar a un bar a una disco pero no, no hubo y se refugiaron en el sonido y les gustó”, señaló el propietario de Sensación Caney.



Sonido Imperial, durante su presentación en el homenaje a la Virgen de La Merced, 24 de septiembre 2013. Foto: Mónica Figueroa



Consola del Sonido Sensación Caney, en el Ex Balneario Olímpico, 30 de mayo de 2013.

Foto: Mónica Figueroa



Dj Mayín de Sonido Siboney en la locución. Foto: Mónica Figueroa

Por otro lado, los sonideros han hecho inmensidad de éxitos, melodías que incluso la radio mexicana no conoce o no sabe que se tocan en los eventos, “por mencionarte una canción que todo mundo conoce la del *Año viejo* [...] esa canción es sonidera, es una cumbia, es la única canción que canta esa persona [...] y por esa canción el señor todavía se mantiene, es la canción que le abrió puertas”, enunció Mario Linares, Dj del Sonido Siboney.

“Yo no olvido al año viejo, porque me ha dejado cosas muy buenas, yo no olvido al año viejo porque me ha dejado cosas muy buenas. Me dejó una chiva, una burra negra, una yegua blanca y una buena suegra [...]”.<sup>13</sup>

La melodía anterior el sonidero la sacó, la tocó y ahora es todo un clásico, lo mismo sucedió con La Dinamita y en todas las fiestas se escucha *Qué lindo es mi cucú*, “somos la punta de lanza de muchos grupos, por eso mucha gente viene a visitarnos, nos dan el disco y ya nosotros le damos la magia. Ellos saben que si la canción pega ya están del otro lado”, expuso Dj Mayín.

---

<sup>13</sup> Canción *El año viejo*. Crescencio Salcedo.

## Ser sonidero es mi estilo de vida

Para llevar a cabo esta actividad se necesitan varios ingredientes antes de poder seguir en el camino, ingredientes que sólo algunos pueden homogenizar antes de tocar fondo y desertar.

“El sonidero se ve diferente a un Dj (que toca distintos géneros) por su forma de animar la fiesta, [...] porque su ritmo es mezclado independientemente del género que trabaje, pero si no hay ese contacto con el público no resulta, con nosotros el contacto es directo”, asevera Pedro Perea, de Sonido La Conga.

“Ellos (los sonideros) deben de tener conocimiento y maestría: conocimiento de la música y maestría al coordinar eso de hablar en el micrófono, poner la música y leer al mismo tiempo. También la parte que ellos han aportado en el paisaje urbano con las bardas y los carteles”, resalta el licenciado Rivera.

Es así como el dueño del Sonido Siboney afirmó que para ser sonidero se debe nacer dentro del ambiente y de ahí forjarse este gusto conforme a las experiencias e ideales: “yo me acuerdo que muchas veces mi papá nos dejaba de comprar zapatos o ropa por comprar un disco que le gustaba [...] es un amor muy grande hacia el sonido”.



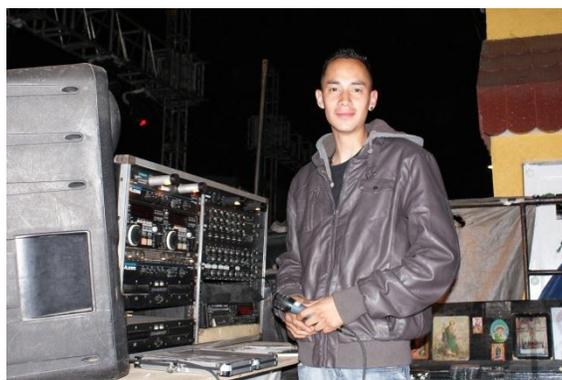
Playera con el rostro de Pedro Perea e hijo, Sonido La Conga. Foto: Fernando Fuentes

El sonido se trae en la sangre, no es que uno decida ser sonidero, en el medio existen familias y dinastías con tradición por la consola, como la dinastía Perea, la familia Linares, los hermanos Soto y los hermanos González. Esto es una herencia que se trae desde la década de los sesenta, cuando los pioneros comenzaban a comprar sus primeros tocadiscos innovaron la forma de divertirse en las vecindades de los barrios populares, en ese entonces el proceso para convertirse en sonidero era el de salir a la calle y coleccionar música.

Algunos sonideros consideran que la vida de un locutor de sonido es similar a la de un artista, tal es el caso de *Chucho*, de Sonido Pancho, “Porque pues se sufre también y también se goza, o sea a veces hay que soportar a gente impertinente y de todo”, además que este sonido es de los más famosos, se halla entre los primeros lugares de preferencia del público sonidero.

“El micrófono es una pistola y quien la tiene, tiene el poder de apuntarle a la gente. Hay sonideros comprometidos con la sociedad y lo usan con valor y con sentido”,<sup>14</sup> platicó en entrevista Arnulfo Aguilar, de Sonido Cóndor.

Ángel Campos, Pedro Perea, Eduardo Soto, Mario Linares, Ramón Rojo Villa, y Arnulfo Aguilar tienen algo en común: el sonido es parte de su vida, a tal grado que lo consideran parte de su familia, desde el equipo hasta los aparatos, la música. Este punto es un prefijo indispensable para entender el movimiento, su música, la cual es la identidad, el alma del sonido.



Fausto Perea, propietario del Sonido Eckos, durante la fiesta del barrio Casitas Arenal.

Foto: Mónica Figueroa

---

<sup>14</sup> *Ecos del barrio: los sonideros*. Dir. Daniel, Yubi. Canal 11 IPN, 2003 México.



Chamarra sonidera, la exposición de Gráfica Sonidera. Foto: Fernando Fuentes

Al sonidero se le ha definido de un modo curioso: como el psicólogo musical. Conoce los gustos musicales pero los crea y modifica. Incluso cambia los nombres de las canciones, y a veces se conoce más el atribuido por los sonideros que el original, como sucede con la *Cumbia Sampuesana* o *Cumbia de los Clarinetes*.

Una de las características de los sonideros es su peculiar manera de animar los bailes al intervenir constantemente en la música que ponen, hablan todo el tiempo sobre ella, envían saludos:

“Otra forma de enviar saludos que se ha dado a través del tiempo, consiste en que los seguidores llegan a la tocada con mensajes previamente escritos en cartulinas, estas son desenrolladas al estar cerca de la cabina, [...] a mucha gente se le ocurrió llegar al evento con un cuaderno tamaño profesional con varios saludos previamente escritos,[...]. Algunos seguidores fueron más creativos y el saludo lo dibujaban en mantas en tamaños superiores al de una cartulina.

A su vez se puede observar a varios seguidores de los sonidos con una especie de extensiones de madera, parecidos a una caña de pescar, estos aditamentos no son otra cosa que tiras de madera con un pequeño travesaño en un extremo igual de madera, el cual tiene adaptadas.

En el travesaño un par de pinzas de las que se utilizan para colgar ropa, de esta forma las pinzas sujetan el papel donde viene escrito el mensaje, este aparato sirve para poder acercar los saludos al locutor a cierta

distancia, pasando por encima de la gente que está alrededor de la cabina, ya que la cabina está cercada por andamios para la construcción que funcionan como delimitadores, y la gente se amontona alrededor de éstos para hacer llegar sus saludos.

Con la llegada de la telefonía celular y los mensajes de texto se incorpora una nueva forma de hacer llegar los mensajes a la cabina, ahora los chalanés sólo recogen el celular de un seguidor y se lo acercan al locutor para que lea el mensaje de texto, esta forma de comunicación tiene una particularidad, no es necesario estar presente físicamente en el evento ya que alguien desde cualquier lugar como puede ser un reclusorio, otro baile o simplemente desde su casa, puede mandar un mensaje a algún asistente al evento y este lo pasa a la cabina para que sea leído, por el “sonidero”.

Para principios de este siglo el (sic) internet es parte fundamental en este tipo de manifestaciones, lo que ha generado una nueva modificación en la estructura de los bailes sonideros, ahora ya sea junto a la cabina o en algún lugar estratégico se arma una cabina para transmitir vía internet el baile en tiempo real, cuando la cabina de transmisión de internet está dentro de la cabina de audio que es lo común, el locutor de forma constante observa la pantalla y lee mensajes que mandan los que en ese momento están conectados en la red [...].

Además de que esa voz puede acentuar los cambios de ritmos y anunciar que viene un instrumento en particular; todo esto transcurre al mismo tiempo que la canción se está reproduciendo, esto es, que la voz del sonidero y la canción se empalman o se fusionan en una sola pista.

Claro que la voz es lo que podemos reconocer en primera instancia, pero detrás de ella existe toda una personalidad con un perfil muy interesante, que tiene la capacidad de poder integrar y hacer convivir en no más de cincuenta minutos -que es lo que dura en promedio un set o “turno sonidero” a un gran número de grupos de personas desconocidas entre sí, que deciden cambiar un espacio público por un espacio de encuentro, de intercambio y convivencia en las llamadas tocadas sonideras

El sonidero es aquél que comunica sentimientos por medio de sí mismo, con su voz expresiva y su forma de seleccionar temas para cada ocasión, ya que cada evento es diferente y los presentes igual”.<sup>15</sup>



Una parte de la colección de discos del Señor Pedro Perea. Foto: Fernando Fuentes

“Es entrar en armonía con el universo musical, sintiendo cómo te sacude una chispa de energía y tu cuerpo se excita automáticamente, convirtiendo los ritmos en ritual. Qué sería de las barriadas sonideras sin la gente del tercer sexo. Gracias a todas las muñequitas del pastel que hacen de un baile sonidero un agasajo visual”.<sup>16</sup>

“El sonido es mucho corazón, es mucho ritmo y es dar todo aunque a veces no te toque nada. O sea, es lo bonito de tu trabajo: que llegues y aunque te pongan un escenario grandísimo, ¿no?, tú vas a dejar lo tuyo a dejar ese sello de que aquí estuve yo, de que aquí estuve yo, sí, porque eso significa ir; cada tocada significa algo en tu vida y debes dejar algo que diga la gente “aquí vino El Duende”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Rivera Barrón, Ernesto. *Las tocaditas sonideras como paisaje urbano. El arte urbano como medio de rescate y difusión de los grupos marginales: “los sonideros”*. Pág. 36

<sup>16</sup> Mendoza, Marisol. *El sonidero. Op. Cit.* Pág. 203

<sup>17</sup> Ramírez, Cornejo, Mario. *Vivir con el sonido. Op. Cit.* Pág. 221

El gestor cultural menciona que “estructuralmente y socialmente un grupero no es lo mismo que un sonidero, al sonidero yo lo defino así: es el que toca en la calle o en lugares cerrados, que pone música tropical y ellos hacen una obra cada día, porque siempre los saludos son diferentes y eso es efímero”.

Para todos los sonideros implica un reto llenar el lugar donde va ser su tocada, al igual que hacerse de un equipo de sonido vasto. Los grandes no siempre fueron grandes, pero fueron constantes y eso los llevó al éxito. A los grandes se les admira por su tecnología y a los chicos por su esfuerzo.<sup>18</sup> “Lo que pasa es que empezamos así, nosotros nunca tuvimos el dinero para comprar cosas, comprábamos las cosas; a veces un sonido nos vendía sus cosas y pues le pagamos con tocaditas. En aquel tiempo cobrábamos dos mil pesos. Mira van a ser mil pesos y mil pesos que te dé yo por tus aparatos”.<sup>19</sup>

A estas alturas son considerados un patrimonio cultural, conforma una identidad mexicana popular ligada a elementos de su localidad de origen, a la grandeza tecnológica alcanzada y su muy particular modulación expresiva; el género musical que sepa escoger y el territorio que haya conquistado.



Sonido Fascinación en el año de 1970. Foto: Fernando Fuentes

---

<sup>18</sup> Mendoza , *Op. Cit.* Pág. 204

<sup>19</sup> Ramírez. *Op. Cit.* Pág. 222

Han pasado de simples animadores de fiestas a ser unas grandes instituciones con un gran equipo siempre actualizado y a la vanguardia. Algo que es necesario subrayar que algunos de los sonideros tocan todos los géneros, principalmente rolas de moda, pero su fuerte es sin lugar a dudas la salsa y la cumbia

En los bailes logran expresar, reunir y matizar sus mundos, así sea breve, son los nuevos rituales para revitalizar la interacción y el reforzamiento de la comunidad, bajo una lógica festiva.

Frente a este proceso gradualmente excluyente, los grupos populares y los jóvenes dan respuesta a este desafío mediante la relación que se establece entre la música y el cuerpo.

El baile es un espacio donde se pueden retar y romper las restricciones del poder, esté encarnado por la iglesia, las dictaduras, las familias, estado o el patriarcado. Esto se evidencia en los movimientos corporales, en las maneras de bailar y en la presentación general; estilo y colores de vestimenta, en los atuendos y los peinados.



Don Pedro Pérez, de Sonido Súper Dengue, afinando detalles. Foto: Fernando Fuentes

Estos estratos sociales crean a través de las fiestas espacios de comunicación pues mediante los bailes se expresa la forma de ver el mundo a través del lenguaje corporal, le sirve a la gente como escaparate, donde el poder y sus

restricciones son trasgredidas, las normas del movimiento son muchas veces olvidadas, pues “se logra una liberación corporal y sexual”.<sup>20</sup>

Con la aparición de estas empresas se vino a fortalecer la tradición de las festividades callejeras y además con ello inconscientemente lograron una amplia recuperación de espacios, éstos que son tomados por el público para deleitar a los asistentes para bailar los éxitos del momento.

Aquí el papel de los sonideros es de hacerla de Dj, que sirve como un canal de comunicación, se vuelve un animador, también actúan como mediadores siempre haciendo caso a los gustos de la comunidad.

Pueden lograr una unión con todo tipo de público, incluso los más heterogéneos en cuanto a gustos musicales, de baile y por su puesto de cumbias.



Izquierda: gente del barrio Casitas Arenal, raspando el guarache. Derecha: niño bailando en la colonia El Rodeo, por los festejos a la Virgen María. Foto: Fernando Fuentes

El sonidero se convierte en la voz de la comunidad y a cada lugar que va visualiza realidades distintas, es el que sabe y por ende se convierte en la autoridad musical. Debido a la gran cantidad de discos que los dueños de estos aparatos adquirieron, se formó un respaldo musical y sobre todo un amplio conocimiento del tema. Actualmente en un MP3 se puede tener un excelente repertorio en un sólo disco.

---

<sup>20</sup> Blanco, *Op. Cit.*, Pág. 71

El sonido surgió en la calle para satisfacer la necesidad de la gente que se encuentra sumida en la crisis económica se divierta con bailes callejeros. Primero son tomados los patios, posteriormente las calles.



Baile del Sonido Yenyere, San Juan de Aragón. Foto: Erick Blanco

El sonidero es la persona que se dedica a hacer un trabajo para servir a la comunidad: poner los discos, animarlos con las interrupciones que ellos hacen con sus voces y mandar saludos. Su esencia es conocer la música, tener ángel, carisma y convivir con la gente.

“Nosotros hemos ido a través del tiempo, hemos sido unos auténticos psicólogos musicales, nosotros analizamos a la gente y nos damos cuenta en el tiempo y espacio cuales son las necesidades del público”, comentó Arnulfo Aguilar, de Sonido Cóndor.<sup>21</sup>

Su función convencional es dar a conocer a la gente cosas que de otro modo no tendrían acceso. El locutor sólo debe intervenir de vez en cuando para llamar la atención en los momentos brillantes de la música. Se convierten en las estrellas de los grandes espectáculos de la calle, la necesidad de buscar esparcimiento por parte de las masas, lleva esta historia de baile, pasión y arrabal.

---

<sup>21</sup> *Ecos del barrio: los sonideros*. Dir. Daniel, Yubi. Canal 11 IPN, 2003 México.

A su vez, los sonideros enfrentaron el rechazo por sus orígenes humildes y al ambiente popular de bailes, formaron así una resistencia a un mundo que no los imaginaba. Pero la discriminación la reducen al crear un ambiente de respeto y diversión, se evapora cualquier clase social y preferencia sexual. La comunidad gay hace el ambiente y deja de lado los estigmas machistas, actualmente se observa que los caballeros prefieren bailar con personas de su mismo sexo, dejando en segundo plano a las mujeres que incluso en la pista de baile llegan a verse lentas a comparación de los travestis.



Energía y sabor en Peñón de los Baños. Foto: Mónica Figueroa

A lo largo de los años, han mantenido la defensa de sus prácticas culturales mediante la herencia de una gran tradición que se ha transformado y actualizado frente a la globalización. Podemos dar cuenta de cómo, aun cuando se mantiene la identidad, el papel que los medios de comunicación han jugado ha intervenido en la constante evolución de este gusto musical.

El surgimiento del movimiento sonidero es generado por la propagación de la tecnología y la ampliación de acceso que sucede en medio del mundo, que no es exactamente un sistema o muchos sistemas en convivencia. Ellos transmiten sus conocimientos sin individualismos a nuevas generaciones, para que la tecnología no mate al movimiento.

Se ha dicho que son quienes podrían retomar el aspecto de la tradición popular: es un modo de vida que se ha transmitido de generación en generación, que ha permitido la supervivencia de ciertos barrios e incluso la creación de dinastías.

Se han convertido en un medio de comunicación desde el momento que envían saludos, con sus comentarios e intervenciones; sin embargo, es de esos medios que están altamente restringidos, olvidados y etiquetados.



Izquierda: cartel del Sonido Siboney, por el festejo de su décimo tercer aniversario. Derecha: logos sonideros en la exposición Gráfica Sonidera. Foto: Fernando Fuentes

Muchos incluyen en sus logotipos o en el diseño de su propaganda y páginas de internet referencias a la bandera de Colombia, algunos incluso adoptan para su sonido nombres de provincias de este país, una muestra de ello es la existencia de Sonido Cartagena.

No se puede quedar atrás la bandera estadounidense o alguna de sus características. Incluyen también objetos tropicales, como cocos o cosas exóticas, esto para “autenticar las raíces afrocolombianas del ritmo de la cumbia que está en el corazón de la música coleccionada por los sonideros”.<sup>22</sup>

Las nuevas generaciones han respondido bien ante este movimiento a pesar del constante cambio en la música, a tal grado de idolatrarlos y verlos como su

<sup>22</sup> Garland, Cathy. *Comunicando la imaginación colectiva: El mundo socio-espacial del sonidero mexicano. Sonideros en las aceras, vengase la gozadera*. Pág. 86

escuela, pues quieren ser una Changa, una Conga, o un Sonoramico, “eso es bueno porque vemos que es una cosa positiva [...], entre los chamacos [...] dicen -yo quiere ser como el señor Ramón Rojo o como el señor Pedro Perea” explicó Ramón Rojo, de Sonido La Changa.

Los sonideros han aplicado diversas formas de publicidad para evitar cualquier lio con la ley, una de estas es pegarla con cinta adhesiva, la cual no perjudica a la vía pública, lo que es contrario al uso de cal, ya que el engrudo perjudica.

### **Las nuevas tecnologías: un arma de dos filos**

Entre 1960 y 1970 la música caribeña no se escuchaba en la radio, entonces las personas que vivían en esta ciudad solían utilizar estos eventos como distracción por lo que se dice que los sonideros son los precursores de las radios comunitarias, aquí se utilizaban discos de acetato.<sup>23</sup>

Debido al avance tecnológico en la música los equipos que compraron los sonideros lo hicieron a menor costo. Por lo anterior, sólo eran necesarios tres elementos para lograr una excelente escena musical: ganas de bailar, mucha creatividad y por supuesto una computadora. Así es como se logra una mezcla de los diversos géneros musicales principalmente en la periferia.

Es de resaltar que la época dorada de los sonideros fue en los años ochenta, donde se invertía poco y se ganaba mucho. “Lo que la globalización provocó es adaptarse y ahorrarse la difusión”, expresa el licenciado Ernesto Rivera.

También aquí podemos observar un proceso de apropiación tecnológica, ya que al hacer la transformación del sonido original de la cumbia, se modificaron las tornamesas para formar la cumbia rebajada.

Esa intervención tecnológica, incidental o accidental con la que se bajó la cumbia colombiana y a la que se sumarian los efectos de voz por los sonideros, hizo toda una diferencia musical, no sólo en la forma que suena y se escucha la música de

---

<sup>23</sup> Blanco. *Op. Cit.* Pág. 64

los sonideros sino también porque generó un subritmo que a la vez desarrolló otra forma de bailar: el *tíbiri*, el baile callejero.

En la gama de la apropiación tecnológica también se hicieron adaptaciones con luces de automóviles e incluso de avionetas para sumarlas a su equipo de iluminación; reutilizar mecanismos de limpiavidrios de autos para robotizar sus luces, usar tinas plásticas para sacar de sus bafles otro sonido.



Izquierda: equipo de Sonido Sensación Caney. Derecha: Sonido Imperial con sus computadoras en Neza. Foto: Mónica Figueroa

Esto se reprodujo y generó conocimientos y saberes a lo largo de la historia sonidera, la variedad de registros tanto para fijar su historia como para conservar su cúmulo musical va de la mano con los avances tecnológicos, ahí que nos encontremos discos de acetato originales y *piratas*, *cassettes*, fotos análogas y digitales.

Una herramienta que es indispensable señalar es que ahora los sonideros cuentan con un quemador de discos donde graban el evento y posteriormente ponen a la venta el disco compacto para que los asistentes se lleven un recuerdo.

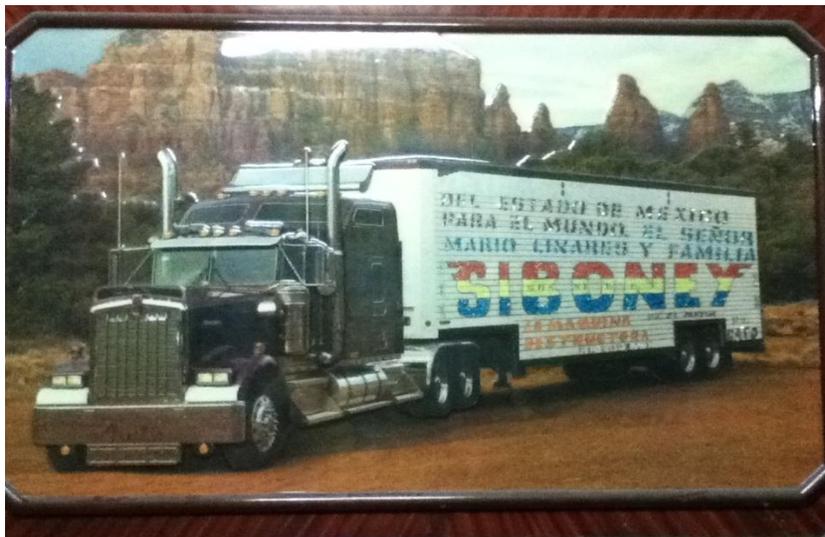
Pero la globalización ha generado estragos, a tal grado de consumir los puntos de reunión de estas personas. La aparición de las nuevas tecnologías aún no ha logrado desaparecer del todo esta tradición, pues han soportado el ritmo del consumismo, el individualismo y de la pasividad, pues todavía hay gente que se reúne para hacer esta práctica, esos lugares de identidad colectiva.

En los noventa, se dio un parteaguas en la tecnología, los sonideros no fueron ajenos a esta revolución. Las principales herramientas de trabajo antes de dicho periodo de tiempo son las tuiteras, trompetas y andamios.

Después llegarían los cambios más novedosos como la transformación de los llamados “roperos a los rebotes”, el de los “tuiterbaldas a los drivers”. Dicho cambio también repercutió en la economía de algunos sonideros, lo que originó el estancamiento o la desaparición de muchos sonidos.

Los mejores lograron adaptarse; sin embargo, muchos aún laboran con su equipo de los años ochenta, pero ya no presentan una competencia tan sería, debido a que ya no ofrecen un espectáculo con buena calidad de luz y video.

Es así como gran parte de los sonideros tuvieron que mantenerse a la línea, entrarle a comprar y aprender a manipular sus cada vez más modernos equipos, si es que deseaban conservarse entre el gusto del público, pues ya no basta el sólo hecho de tener un repertorio musical, era necesario estar actualizado, aun cuando esto implica grandes sacrificios, ya que al final están conscientes que es la mejor manera de invertir en su negocio y a su vez cumplir con las exigencias de sus seguidores.



Cuadro del tráiler del Sonido Siboney elaborado por internos del penal Neza-Bordo como obsequio.

Foto: Fernando Fuentes



Bafles en festejo de la Virgen del Carmen en “la Colombia Chiquita”. Foto: Mónica Figueroa

A pesar de este ajuste algunos actores de la leyenda sonidera consideran que con la revolución tecnológica las cosas no son las mismas “y se perdió la esencia, la época tan bonita del sonidero cuando usaban las tornamesas, las pastillas, las agujas, se tapaban los acetatos, se ponían los discos y se echaba para atrás la melodía, esa esencia ya se perdió... nos la comió la tecnología”, dice Ramón Rojo, de Sonido La Changa.

Don Manuel Perea, dueño del Sonido Fascinación manifiesta que antes de los años ochenta no se invertía tanto y se pagaba mejor. “Cuando en 1985 nos encontramos con Polymarchs era otro mundo, era un equipo pero tremendo, con luces y entonces muchos sonideros empezaron a mirar para allá “oye ya viste cómo toca Polymarchs” parece que todos dijimos yo quiero ser como él. Empezamos a meter luces, otro tipo de bafles, simplemente más inversión, entonces la combi ya me quedó chiquita porque ya tengo más volumen de equipo, empecé a invertir más”.



Consola Sonido La Conga. Foto: Fernando Fuentes

Con la llegada de la innovación tecnológica, el mundo sonidero, se encontró con la dualidad de que el público comenzaba a darle preferencia a los sonidos que tenían un equipo más amplio, además que contaban con tráileres. Esto representó a la larga una inversión tan alta que ya no fue redituable, lo que trajo consigo la desaparición de muchos sonidos de la época y la llegada del cabineo.



Izquierda: Sonido Banes manipulando su consola durante el festejo de San Judas Tadeo, en el barrio de los “buitres”, Cd Lago, Neza. Derecha: Lucio Zarate, propietario del Sonido Rumba Caliente afinando detalles para el baile de la colonia Canal de Sales. Foto: Mónica Figueroa.

Una disyuntiva a la que actualmente se enfrentan los sonideros es a la competencia desleal que se tiene a través del internet, ya que la gran mayoría de temas se pueden encontrar a través de este medio. “Los acetatos antes valían muchísimo dinero, si ahorita yo saco una canción que limpio, la arreglo, pues voy

a tardar más en limpiarla y arreglarla que en lo que la van a encontrar en internet y limpiecita, entonces me la va a poner otra persona que no batalló nada en buscar, por la internet se la mandan y se la regresan como si el disco fuera nuevo”, externó Pedro Perea, de Sonido La Conga.

### ***High Energy: otra vertiente del sonido***

Cuando nació la Música Disco hacia 1975 surgieron agrupaciones como ABBA (*Mamma Mia*), Silver Convention (*Fly Robin Fly*) y Van McCoy (*The Hustle*). Estos grupos fueron grandes contribuyentes de un nuevo estilo de música. Sus canciones generaban un ambiente de alegría y felicidad, permitían al escucha sentirse en plena libertad.

En 1977 la industria musical se preparó al igual que sus artistas para conquistar al mundo y poner a la Música Disco como símbolo de Estados Unidos. Es necesario mencionar que las disqueras Philadelphia International y Salsoul influyeron en gran medida para los años de 1975 a 1979.

El productor Giorgio Moroder realizó trabajos que beneficiaron a este género de tal forma que trabajó con Donna Summer, ya que se considera el amo y pionero de la música del *high energy* (*Hi NRG*).

La canción *Feel Love* se considera como una melodía con grandes avances a pesar de su época, pues “estaba manipulado totalmente por sintetizadores y secuenciadores”, es justo Moroder quién logró fusionar esto con éxito.

Posteriormente llegaron fuertes avances en la tecnología lo que generó que la Música Disco perdiera fuerza al grado de ser sustituida por fuera sustituida por dos tipos diferentes de músicaailable: el *Hi NRG* y el *House*.

“Lo que prevaleció durante ésta época era un tipo de música que no entusiasmaba tanto como el *Hi NRG*. El hip-hop, techno, house y trance eran mezclados y remezclados todos juntos para alimentar las pistas de baile de los Estados Unidos como sobras de segunda mesa”.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup>Patrick Miller. 2013. Consultado el 27 de septiembre de 2013 en <http://patrickmiller.com.mx/>

El *Hi-NRG* se define como género de música electrónica de baile que apareció en Reino Unido directamente influido por la música disco y el pop de finales de los años 1970.

“El género tiene un tempo rápido (algo poco habitual en el disco) sonidos electrónicos marcados y simplificados con reminiscencias del primer synth rock. Al mismo tiempo, comparte con otros subgéneros de música electrónica de baile la composición con patrones *four to the floor* y escasas vocales”.<sup>25</sup>

“Hacia finales de los años ochenta, el *HI-NRG* (junto con el funk) también sirvió de base para la explosión de la música house (especialmente en sus formas *diva* y *acid*)”.<sup>26</sup>

“En 1977, Donna Summer fue entrevistada en relación a su sencillo *I Feel Love*, un tema mayoritariamente electrónico que tenía un tempo bastante más acelerado que el habitual para una canción de música disco y un reconocible componente funk. En la entrevista, respondió que esta canción se convirtió en un hit porque tiene una vibración *high-energy*. A partir de esta entrevista, la descripción *high-energy* (en inglés, "alta energía") comenzó a aplicarse cada vez más a un tipo de música disco de tempo rápido, especialmente a las canciones dominadas por timbres electrónicos. El umbral del tempo para un tema de *high-energy* disco estaba entre 130 y 140 BPM”.<sup>27</sup>

Para ese entonces las computadoras y otros dispositivos como las videocaseteras y los teléfonos inalámbricos llegaron. “Con la habilidad de secuenciar perfectamente sus arreglos mediante la computadora y de usar la riqueza de nuevos sonidos y percusiones, nacieron varios clásicos del *Hi-NRG*”.

Gran parte de estos surgieron en Estados Unidos, con personas como Marty Blecman de Megatone Records.

Entre 1981 a 1983 melodías como *Shake It Up Native Love*, *Shoot Your Shot*, *Jungle Jezebel* y *Love Reaction* se convirtieron en clásicos del *high energy*.

---

<sup>25</sup> *Ídem.*

<sup>26</sup> *Ídem.*

<sup>27</sup> *Ídem.*

Los clubes gay de Estados Unidos y en Europa acogieron estos ritmos convirtiéndolos en éxitos.

Discos como *Suzy Q*, de Montreal: *Get On Up Do It Again*, *Shake It Up* y de *Los Días De Gloria II*, *I Can't Live Without Your Love*, *Computer Music*, alcanzaron los primeros números en las listas de popularidad del *Billboard*, esto para los años 79 al 83.

“Otros grandes éxitos de esta época del Hi-NRG incluyeron a Irene Cara con *Fame* y *Flashdance What A Feeling* ambas canciones le dieron a Irene Cara un Oscar por las mejores canciones del año”.<sup>28</sup>

Para esta época en Nueva York se abrió el único palacio de baile gay: *The Saint*. “Aquí era donde se tocaban, y disfrutaban los miles de entusiastas de la época 'Saint', los hits Disco y Hi-NRG de los últimos ocho años. En México también se estaba creando historia, surgía un nuevo sonido en el Club de Periodistas que después sería conocido como *Patrick Miller*. Era aquí, en *Filomeno Mata 8* donde surgía una leyenda que revolucionaría el ámbito musical y tecnológico en la Ciudad de México *The Saint* (y su hermano de San Francisco, *The Pleasuredome*) y *Patrick Miller*, nos introdujeron en el siguiente periodo de la historia del *HI-NRG*”.<sup>29</sup> No podemos dejar atrás a *El Faraónico Polymarchs* y a *Winners*.

De Alemania llegó el sonido de *Modern Talking*, que para 1987 sería *Blue System*. El nuevo sonido alemán fue bien orquestado, diseñado y producido, lo cual velozmente invadió clubes de *HI-NRG* de Norteamérica.

El *Italo-energy* tenía un sonido más alegre, así, los instructores de aeróbics utilizaban este ritmo para dar sus clases. “Los éxitos del *Italo-energy* durante esta época incluyeron a Ken Lazlo con *Hey Hey Guy*, *Tonight*, *Don't Cry*, a *Baltimore* con *Tarzan Boy*, *Mark Farina*, *To My Heart* y *So Long*”.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> *Ídem*.

<sup>29</sup> *Ídem*.

<sup>30</sup> *Ídem*.



Víctor Estrella, Polymarchs en el evento de Gráfica Sonidera. Foto: Mónica Figueroa

Surgió un subgénero del *HI-NRG* que se conoció como *Sleaze* en los Días de Gloria II. “La música *Sleaze* es básicamente *Hi-NRG* pero un poco más despacio que el estándar de 124 a 136 beats por minuto (102 a 122 bpm). El *Sleaze* es soñador, más melódico y con fuertes cargas de emoción dentro de su estructura”. Esta rama del *HI-NRG* sigue hasta nuestros días. Canciones que caracterizaron al *Sleaze* fueron *Gazebo I Like Chopin*.<sup>31</sup>

A finales de los ochenta el *HI-NRG* tuvo un descenso algunos comentaron que fue debido a la crisis del Sida y a la recesión mundial.

Es así como el señor Pedro Perea, de Sonido La Conga, da su punto de vista sobre este movimiento contemporáneo en el que él se ha desenvuelto a lo largo de su vida: “Polymarchs para nosotros es el más grande, vino un Patrick Miller y era para nosotros mucho más light, más fresco, pero yo creo que al final de cuentas es para el pueblo, los que iban con Patrick no crean que eran los de la alta, eran lo mismo que nosotros, solo que más sofisticado, y Poly ha sido más del pueblo, Poly tocaba en el baile anual y Patrick puro lugar selecto”.

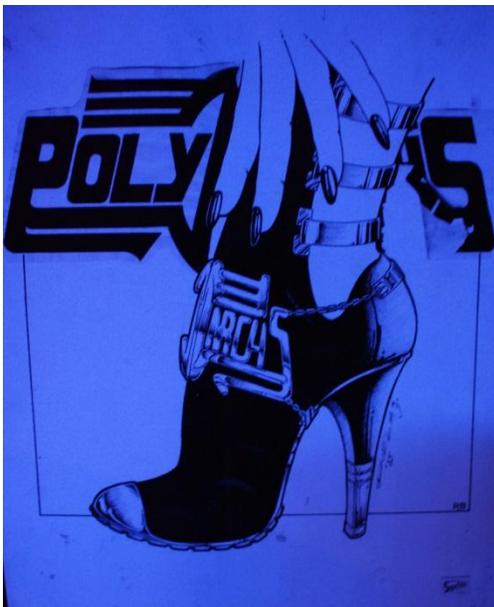
---

<sup>31</sup> *Ídem.*



Publicidad de Sound Set. Foto: Fernando Fuentes

De esta forma el señor Perea expone que Polymarchs y La Changa se consideraron los más populares. Además explica que para los ochenta Polymarchs no tocaba con un sonido tropical. Los primeros sonidos que tocaron con Polymarchs fueron La Changa y Arcoíris, “Para mi Poly siempre ha sido del barrio. Hoy lo que toca el Poly lo toca el Sonido Matraca Cumbiambera, ya se revolvió. Que Polymarchs no toque tropical es otra cosa, pero todo lo que hace Poly lo hace cualquiera de acá abajo, rompió ese terreno. Lo que hace Poly lo hace cualquier sonidero chavito”.



Publicidad del “Faraónico” Polymarchs. Foto: Fernando Fuentes

El movimiento sonidero se ha visto vinculado muchas veces con el movimiento de *high energy*; sin embargo, sólo comparten algunas cuestiones técnicas ya que, la música y el estilo siempre los han identificado y diferenciado. Aunque compartan espacios, actualmente existe una mezcla entre ambos géneros, sea Polymarchs, Patrick Miller o Winners, en sus entretiempos tocan algo de música tropical, así como los sonideros tocan música electrónica.

En las estaciones de radio esos sonidos *High Energy* como Cosmo (103.3) y Radio Hits (97.7) fueron las difusoras de esa música y los eventos del género del discomóvil.

### **El sonidero como vínculo de nación a nación**

Quiero cantarle la cumbia a los Estados Unidos,  
quiero cantarle la cumbia a los Estados Unidos;  
porque la cumbia la bailan, la bailan con los sonidos,  
porque la cumbia la bailan, la bailan con los sonidos.  
La bailan allá en Chicago, la bailan en Nueva York,  
la bailan allá en Atlanta, los Ángeles California,  
la bailan allá en Chicago, la bailan en Nueva York,  
en San José California, en el Estado de Georgia.  
Cuando la gente se junta, se junta para bailar.  
Cuando la gente se junta, se junta para bailar,  
recordando las tardeadas del Distrito Federal... [...]

**Súper Grupo Colombia. *Cumbia de los Estados***

En noviembre de 1996 Ramón Rojo, de Sonido La Changa, y Gerardo Echavarría, de Sonido Perla Antillana se van de indocumentados a tocar en el Hollywood Paladium. La Changa ha llevado su sonido hasta Portugal. La gente del extranjero

cuando sabe que se presentará La Changa es como decir que “viene un pedacito de mi barrio”.<sup>32</sup>

Raúl López, de Sonido Sonoramico, también ha tocado en Estados Unidos y de igual manera que La Changa ha pasado la frontera, como ilegal, durante esas siete veces, seis fue sometido por la *migra*.

“Los sonidos en los Estados Unidos siempre han estado restringidos a las reglas de ese país: no se tocaba en las calles, en los salones se medían y controlaban los decibeles, no se ponía propaganda en la calle, ni se colgaba de los postes eléctricos para el suministro de luz. Todas estas prácticas que son características de los sonideros en México no les eran permitidas del otro lado.

El empresario norteamericano entendió que los sonideros eran una gran mina de oro que no había sido explotada. Al igual que la industria del disco supo sacar provecho de esta manifestación con los reconocidos “Tequendama de Oro” en la década de los setenta, ya que el negocio era redondo: los artistas casi pagaban su traslado que muchas veces incluía los servicios de un pollero, la paga para el sonidero era poca, si se considera el tipo de cambio del dólar que fluctuaba entre los diez pesos, en cambio las entradas estaban alrededor de treinta y cinco dólares en salones chicos y cuarenta y cinco o cincuenta si era en un salón de lujo”.<sup>33</sup>

“En la reciente transnacionalización de los sonideros, es posible escuchar mensajes dirigidos a personas de pueblos perdidos de México enviados por inmigrantes en toquines, en ciudades de Estados Unidos como Los Ángeles, Nueva York o Chicago”.<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> *Sonideros*. Ventaneando Canal 13, TV Azteca.

<sup>33</sup> Rivera Barrón, Ernesto. *Las tocadas sonideras como paisaje urbano. El arte urbano como medio de rescate y difusión de los grupos marginales: “los sonideros”*. Pág. 40

<sup>34</sup> López Cano, Rubén. *Performatividad y narrativa musical en la construcción social de género. Una aplicación al tango queer, timba, reguetón y sonideros. Sonideros en las aceras vengase la gozadera*. Pág. 150

Las sesiones se suelen grabar al final de la noche en discos de audio o video. Con el documento en su poder, algunos lo editan y suben a internet, donde el destinatario del saludo lo puede ver y oír. Incluso tienen sus páginas oficiales en la internet en las cuales se puede chatear y además nuevamente encontramos una forma de vida y de comunicación entre un país a otro, eliminando así las fronteras.

Para los migrantes que viven en Estados Unidos, México no sólo es su país natal, sino que se sienten comprometidos con él de distintas formas, tanto como en lo económico como en lo emocional, ya que cuando se trata de la fiesta del pueblo ellos no se deslindan, de tal manera que llegan a mandar dinero desde el extranjero para apoyar la causa.

Además, las fiestas sonideras ya sea en la Ciudad de México, provincia o fuera del país, son el reflejo de nuevas redes sociales locales y transnacionales, para así poder comprender el panorama cultural y social que ambos países tienen.

Es necesario destacar que las canciones que estos equipos de sonido utilizan en sus tocaditas no son las comunes, aquellas que se pueden escuchar en los medios de comunicación, sino que son melodías procesadas electrónicamente, con raíces colombianas, tipo guaracha, boogaloo, vallenato, barrido de bachata e incluso sonido de acordeón, por mencionar algunas características.

La música nortea es un ejemplo de género transnacional, pero hasta hace poco fue reconocida en los países fronterizos y lograron llegar a lugares específicos, como en bailes locales.

En gran parte de México los bailes se realizan al aire libre, en EUA casi no se hace de esta forma debido a que muchos de los asistentes son ilegales y por otro lado, la violencia entre pandilleros; entonces, lo que se hace es grabar el evento y enviarlo al pueblo, así de esta forma los habitantes borran la idea de segregación, y la gente sigue conectada.

Según Cathy Garland, "los bailes sonideros a ambos lados de la frontera acomodan, dramatizan y median las experiencias de una vida que oscila entre la

marginación y la exclusión e incorpora a ambos países-México y Estados Unidos-, en lo local como en lo global”.<sup>35</sup>

Gracias a las melodías tocadas por los sonideros es que se puede viajar a través del tiempo, recordando y haciendo presentes a los ausentes físicamente, se reconoce la cumbia y ni qué decir de los saludos, todo esto es un conjunto que permite distinguir los conceptos de cómo se han abierto e incluso moldeado las fronteras a este tipo de actividad, se olvida la marginación del pueblo y permite expresar la parte cultural y la tradición de sus miembros, al retomar la parte económica y su flujo gracias a toda esta actividad.



Seguidores sonideros en Neza. Foto: Mónica Figueroa

En su caso, Sonido Siboney ha tocado en el Distrito Federal, el Estado de México, ha llegado a Guadalajara, a Veracruz a Querétaro, casi todo lo que está alrededor del Distrito Federal; Tlaxcala, Morelos. En el caso de Estados Unidos, comenta que los asistentes “son los que algún día fueron a un baile aquí en México que van allá y para ellos esto es vivir cosas, anécdotas” y se refiere a ellos como gente entregada, aun cuando en ese lugar también existen sonidos pequeños que retoman la idea “y los mismos nombres de aquí son los nombres de allá ya no más le ponen de Los Ángeles o de Nueva York”.

---

<sup>35</sup> Garland. *Op. Cit.* Pág. 89.

Actualmente estos modernos y grandes fonógrafos son considerados como medios de transmisión de música y sentimientos entre generaciones y de localidades a grandes países, ya que a lo largo del tiempo han logrado entrar a donde ni siquiera existía la radio, a pueblos lejanos.

“[...] el sonidero transmite, ya sea un buen consejo o un mal consejo al público porque no trabajamos en una sola localidad se mueve en muchas partes”, platica Eduardo Soto, de Sonido Sensación Caney.

### **De la trasgresión a la censura y viceversa: el aprender a no morir**

Desafortunadamente en varias localidades aún existe el estigma o la etiqueta hacia los bailes sonideros, lo que perturba su libre ejercicio del derecho a trabajar. Las delegaciones restringen los espacios; por ende muchos buscan hacer sus bailes clandestinamente, porque no existe un permiso tal cual de parte de la jefatura de gobierno o un lugar donde los puedan efectuar.

Desde los años cuarenta, los sonideros impulsaron la industria musical en nuestro país. Previo permiso delegacional, las calles del barrio se han cerrado para abrir paso a bailes interminables, donde los tepiteños, amantes naturales del ritmo, depositan su melancolía.<sup>36</sup>

Es así como los sonideros comienzan su travesía, trasgreden la ley, cierran calles, hacen de las avenidas verdaderas pistas de baile de las clases populares. En algunos lugares estos eventos se hacen de manera ilegal, sobre todo en los habitados por inmigrantes, barrios Nueva Jersey y Nueva York; la gente se entera y pasa la voz, ahí también hay dedicatorias y saludos.

A pesar de estas restricciones que la ley impone, la gente no deja de asistir, pasan la voz cuando se enteran de algún *toquín*, por lo que comenta *Chucho* González, Pancho de Tepito que, “si nos diera espacios la misma delegación, donde uno pudiera hacer las cosas bien, yo creo que uno pudiera andar bien” y así se evitaría la ilegalidad.

---

<sup>36</sup> Tercero. *Op. Cit.* Pág. 27

Aun cuando a gran parte de los sonideros del país se les han cancelado de una u otra forma sus *tocadas*, procuran actuar bajo la ley, evitan romper reglas y saben que cuando se les niega permiso simplemente han perdido gran parte de su ganancia, pues normalmente no se les avisa con anticipación, y por lo tanto, ya gastaron en publicidad, gasolina y mano de obra.

Situación similar ocurrió recientemente el 4 de agosto 2013 en el baile de la Feria Anual de Iztapalapa, cuando la publicidad estaba lista desde poco más de un mes y donde el evento estaba cien por ciento confirmado, pero ese mismo día a última hora se les comunicó que ya no habría presentación, supuestamente por falta de permisos.



Montaje de baile sonidero en Peñón de los Baños 2013. Foto: Fernando Fuentes

A pesar de lo anterior, ellos prefieren actuar basados en las leyes establecidas pues saben que la seguridad es algo primordial y “si tú te fletas a fuerza a querer tocar, pues ellos ya no se van hacer responsables de lo que llegue a pasar”, manifiesta Dj Mayín.

Para dar fe de lo anterior la empresa conformada por Sonido Siboney cuenta con baños portátiles en sus camionetas para evitar atentar contra la higiene del lugar en el que tocan; también llevan cercos de lámina para delimitar mejor su lugar de trabajo, incluso procuran estar al tanto de la comodidad de la gente y así evitar que alguien salga lastimado.



*Tíbiri* en la explanada del palacio municipal de Nezahualcóyotl. Foto: Mónica Figueroa

Sensación Caney concuerda con lo expresado y además añade que a pesar de su eslogan “Rompiendo las reglas”, este lema sólo lo utilizan en cuanto a su forma de trabajo, ya que el propietario es muy exigente a la hora de trabajar. Pero en cuanto a eventos su gente sabe acatar los reglamentos y evita faltas de respeto ante los organizadores.

### ***Modus vivendi: La piratería***

Debido a la violencia en los bailes y a la introducción de los *cassettes* se dio una crisis entre los sonideros, a tal grado de que les faltó trabajo, lo que los llevó a grabar en ese formato la música que tenían en los discos para así vender.

Los saludos sonideros son grabados por los ayudantes, quienes venden los discos del evento antes de que éste termine; probablemente también por su propio sello, que por ende es *pirata* y con el que el sonidero mantiene un acuerdo con su público donde les garantiza calidad y la circulación del material.

Además, conforme pasó el tiempo, los dueños de estos aparatos se percataron de la situación violenta y cómo estos afectaban a los asistentes a los bailes, e incluso al equipo de sonido, muchos decidieron retirarse, pues con la venta de los *cassettes* obtenían los recursos económicos suficientes y así no se exponían.



Repertorio sonidero a la venta afuera de los eventos. Foto: Mónica Figueroa

Un aspecto sumamente importante en la picada del mundo sonidero fue la llegada de las nuevas tecnologías que permitieron al público prácticamente armar su propio sonido, debido a la facilidad con la que se puede obtener la música con este medio.

Ahora para la música colombiana, la *piratería* en los discos que graban los sonideros es lo más importante, además que por bastante tiempo se tuvieron que valer de esto, pues las riñas callejeras acababan con la tradición de los bailes. Grabar los eventos sigue vigente, pero ya como una tradición, pues el público gusta de ello, de tener entre sus manos un recuerdo de esa noche, donde su sonido favorito hizo presencia.

Debido a una cultura del comercio y el consumo informal, ya sumamente arraigadas, es que la *piratería* sigue presente entre los materiales que la gente obtiene debido al bajo costo y como un *plus* de tener compilaciones, mezclas especiales y no pueden faltar los saludos, por ejemplo los discos rebajados.



Grabación de la fiesta de la Virgen de la Merced. Foto: Fernando Fuentes

Hay grupos musicales que se valen indirectamente de la *piratería*, pues muchos al ser nuevos en el ámbito, lo que hacen es acercarse a los sonideros, ya que consideran que ellos son un buen trampolín para dar a conocer sus materiales. Primero les llevan el disco y les piden que repartan copias entre los asistentes, entonces es así como las reproducciones pasan de mano en mano, “oye pues, difúndela hazme ese favor”, esto como una petición de los mismos artistas.

Es así como Eduardo Soto, de Sonido Sensación Caney, da su opinión acerca de esta actividad, recuerdo de que la música, por ser original, tiene un alto costo lo que obstaculiza a la gente para adquirirla, por lo que resulta más fácil entrarle a la compra de discos apócrifos, “la economía ha orillado a que uno también vaya a la *piratería*, [...] hablo del desempleo, la *piratería* no la hacemos nosotros, no se me hace bien, pero es parte del *modus vivendi* al menos de aquí de México, porque no hay para más”.

A su vez, el señor Soto explica que esta situación no sólo es de la industria musical, sino de distintos rubros, aunque considera que esta actividad es de muchos años atrás, pues antes era mercancía de *fayuca*, hoy hablamos de “algo chino”. Además hace referencia al uso de la internet como un modo para reproducir este modelo, porque se puede obtener la música sin problemas con los derechos de autor.

Jesús González, de sonido Pancho de Tepito, habla de este tema y expone que para él la *piratería* es un complemento y explica que la música tiene que llegar hasta ese punto, ya que no hay artistas nuevos con éxitos innovadores “La música que sacan todos los sonidos es música de años atrás, de artistas de antaño, como la Sonora Matancera. Si una persona normal quisiera comprar un disco, ya no lo encuentra, entonces ¿por dónde lo tiene que encontrar? por medio de la *piratería*”.

Añadió que esta actividad no repercutió en su trabajo, pues él lo ve más como una exigencia de la misma gente para llevar consigo un recuerdo de la *tocada* a la que asistieron.

En Monterrey, las disqueras no incursionaron en el mundo musical hasta que se dieron cuenta del gran negocio que se perdían; sin embargo, cuando lo intentaron toparon con pared, pues sus precios eran mucho más caros debido a que eran discos originales.

Otros sonideros como Siboney, opinan que la *piratería* fue algo que les complicó la vida, pues antes ellos compraban una canción que les duraba como exclusiva dos o tres años, cosa que atraía a más gente, les daba cierto renombre. Al aparecer esta actividad ilícita se pierde la exclusividad, además se le suma la aparición de la internet, que le facilita al público crear su colección con el hecho de poner el nombre de la canción en un buscador.

“Jamás decaían las fiestas. Cerraban la calle y todos a bailar. Parece de cuento pero nosotros los sonideros marcábamos el gusto de las grandes radiodifusoras, de toda la industria de la radio y el disco: Capitol, RCA, Peerless, Musart...”<sup>37</sup>

“Todos los sellos tomaban nuestros repertorios porque tuvimos el sonido de Colombia precursor de la música en México. Mi negocio se llamaba Discoteca Norma y estaba en Matamoros 159. De la canción Acapulco Tropical, que no era tan buena, conste, llegue a vender 10 mil discos diarios de acetato. Tepito se

---

<sup>37</sup> *Ibidem*. Pág. 28

anteponía al gusto musical porque siempre ha tenido un oído fabuloso. Ahora ya hay 50 ó 60 grupos pero están apagados por la industria pirata”.<sup>38</sup>

Durante largas décadas los sonideros funcionaron fuera de la ley, aunque, eso sí siempre consiguieron sus permisos delegacionales para cerrar calles. En el portal de la delegación Cuauhtémoc, donde aparecía una superficial historia de los sonideros del Distrito Federal y Monterrey, así como sus lazos con Colombia y EU que los grupos de ciudad Nezahualcóyotl han hecho bailar, desde los años ochenta, a multitudes de hasta 3 mil personas. El problema ha sido con los músicos que trabajan en vivo, quienes, con razón también, argumentan que así han ido quedando fuera sus fuentes de empleo. Actualmente el radio de acción de los sonideros acaso alcanza un pequeño 25 por ciento.<sup>39</sup>

La piratería, se dijo antes, es la razón principal de este cambio en la tradición musical de Tepito, el barrio bravo donde sus moradores piden con lonas gigantes que se atiendan la seguridad de la colonia. Lo único que les queda es innovar y aplicar su estilo para lograr la aceptación de la gente.

En contraparte y sin percatarse de que al final de cuentas ellos mismos daban pie a la venta de discos apócrifos, la grabación de cada *toquín*, de cada fiesta, fue en ascenso entre el gremio sonidero para que la gente guardara un recuerdo o para poder ambientar algún rincón de la ciudad que no conociera el concepto sonidero, para llevar saludos a la Estados Unidos o simplemente para la gente imagine al locutor de cierto aparato de sonido.

Los sonideros consideran que la grabación de sus discos es una forma de dejar huella entre los asistentes. El sentimiento no puede faltar ya que, muchas personas utilizan este medio para demostrar a alguien su cariño, “inclusive declaraciones de novios que han llegado para que le diga yo a esta persona que si no quiere ser la novia de este canijo y estoy yo de cupido y a la hora de comprar el disco lo compra y se lo lleva a la novia “y escúchalo bien en tal canción y en tal

---

<sup>38</sup> *Ídem.*

<sup>39</sup> *Ídem.*

minuto” entonces se declaran”. Estas cosas son detalles que a la gente le agrada y más cuando se trata del locutor de su gusto, platicó Mario Linares.

“Un sonidero que trascendió al grado de instaurar su propio sello es Manuel López, de discos Sonoramico y cofundador, con su familia Raúl y Rodolfo de Sonido Sonoramico”.<sup>40</sup>

Los discos que se graban en México muchas veces son enviados al extranjero, como Estados Unidos, sólo que quienes piden los saludos lo hacen de una forma más arraigada y a causa de extrañar su patria, pues con estos eventos ellos recuerdan aquellos tiempos cuando se iban a los bailes.

A esta actividad se le podría considerar como *piratería*; sin embargo, los sonideros no la calificaban así, al argumentar que esta música no se comercializaba legalmente en nuestro país, por lo que no había problema.

Esta actividad ha crecido entre los sonideros debido al bajo precio que el público paga por obtener los éxitos del momento, además de que la música grabada ha quedado en segundo término, pues se ha puesto de moda la contratación de grupos que tocan en vivo en los reventones.

### **Falta de espacios para ejercer el derecho a la diversión**

El baile sonidero, callejero, de barrio, del pobre, es hasta hoy una forma de vida de muchos, tanto de los que degustan de ellos como de dueños y sus familias, pero todo tiene un costo, pues aun después de tantos años de realizarse, no se ha podido lograr romper con el estigma y los prejuicios formados por la sociedad, aun cuando se pertenece a la misma clase social.

“La gente que dice ¡Ay, qué ruidazo! Pero lo hacemos de corazón, y si no los dejamos dormir es porque la gente quiere bailar, ¡jjajajaja! Hay que tomar un espacio para divertir a la gente y ser también divertido, tratar de ser alegre

---

<sup>40</sup> Ramírez. *Entre luces, cables y bocinas: el movimiento sonidero*. Op. Cit. Pág. 118

siempre, aunque por dentro andes que te...que te vaya mal, pero igual hay que echarle, muchas ganas y demostrarle al público quien eres”.<sup>41</sup>

En esta gran carga a costas y los escasos espacios para realizar *tocadas*, estos empresarios han procurado mantenerse a raya en cuanto a las leyes, procuran ser cuidadosos con los permisos que piden a las autoridades de las demarcaciones en las que realizarán su trabajo, ya que consideran que la seguridad es lo primordial.

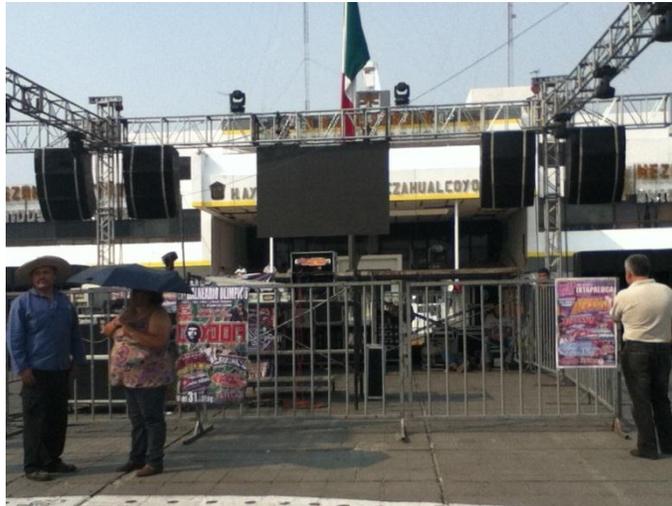
Es tan evidente el orden y el crecimiento de varias de estas empresas que procuran llevar sanitarios, hay venta de botanas y cerveza, cercan el perímetro de la fiesta y además están en constante revisión de los aparatos para evitar que alguien salga herido, muchas veces en esta actividad interfiere Protección Civil.

Lo anterior no significa que los sonideros siempre se queden callados, saben que a pesar de eso tiene que trabajar, aunque las autoridades se opongan ya que saben que el contar con una actividad que les sea remunerada también es un derecho.

“Unas ocasiones sí nos poníamos a la brava, sabíamos que iba a repercutir en algo pero si no, no te escucha la gente del gobierno, para ellos entre menos ruido mejor, [...] lo que quieren es tener a la gente en sus casas, pero yo como se lo dije al gobierno en Neza que no me dejaban tener un espacio -¿prefieres tener a la gente en la esquina [...] que teniéndola ahí bailando?, mejor vamos a meterla a bailar, vamos a trabajar, la gente va disfrutar, a divertirse, a sacar un poco el estrés, el aburrimiento, en vez de que estén ideando, pues vamos a dejarlos bailando”, señala Eduardo Soto de Sensación Caney.

---

<sup>41</sup> Ramírez. *Vivir con el sonido. Op. Cit.* Pág. 230.



Toquín del 50 aniversario del municipio de Nezahualcóyotl, 2013. Foto: Mónica Figueroa



Participación del Sonido Banes en las fiestas del Mercado de la Merced. Foto: Mónica Figueroa



Sonido Tropical Miami, en el tradicional baile del 12 de diciembre de la colonia El Rodeo.

Foto: Fernando Fuentes

### 3. LOS BARRIOS: HOGAR DEL SONIDERO

Música de barrios, de los barrios sonideros.

Música de barrios, de los barrios cumbiamberos.

Música de barrios, de los barrios parlanderos.

Música de barriooosss [...]

Grupo Kual? *Cumbia de los barrios*



## Tepito, el ritmo que lleva el barrio bravo

Quien se sienta buen sonero tiene que estar en Tepito porque aquí se hace la salsa con sabor muy sabrosito.

Por las calles que tú vayas, siempre oirás este soncito, pues la reina aquí es la salsa y con gusto yo lo grito.

Si vas por Bartolomé balando iras por las calles, y en Matamoros tú sientes que son pistas para baile.

Y también Tenochtitlan tiene su salsa sabrosa y Toltecas y Aztecas no se quedan, también goza. [...]

**Orquesta Nueva familia. *Homenaje a Tepito***

El barrio de Tepito en el centro de la Ciudad de México es famoso. Le cantan los más grandes de la salsa, lo prueban los guantes de box de sus campeones. Es la sede de la Santa muerte, a unas cuantas cuadras del Zócalo capitalino y de la catedral. Éste es un lugar en el que el emporio de la vecindad, y chavos sobre motocicletas, velocidad, tráfico de drogas, operativos policiales, decomiso y demolición.<sup>42</sup>

“Tepito se distingue por sus buenos bailarines, buenos conocedores de la música tropical, sus coleccionistas y eso define mucho la cuestión que en otros lados bailan la cumbia, se enfocan a 90 por ciento en las cumbias, en Tepito se distinguen por la salsa, Héctor Lavoe, Celia Cruz, *Las estrellas de Fania*, la Sonora Matancera, Víctor Manuelle, infinidad de orquestas tanto de Puerto Rico como de Colombia, como de Nueva York, en eso se define el conocimiento de otras colonias al conocimiento de nuestro barrio de Tepito”, explicó Ramón Rojo La Changa.

En 1954 los primeros sonideros de Tepito ya se inventaban menús de hasta cuarenta piezas, ricos chachachás, danzones, guarachas y cumbias para amenizar las fiestas del barrio bravo.

“Todo comenzó en la famosa vecindad Casa Blanca [...] Ahí una señora contrató en 1954 al célebre Ramón Rojo, La Changa, y a su súper equipo a seis pesos la hora”.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Delgado. *Op. Cit.* Pág. 178

<sup>43</sup> Tercero. *Op. Cit.* Pág. 27

Por los años cincuenta y sesenta en el barrio de Tepito toda la gente se divertía en bodas y XV años, al ritmo de marimba, por la calle de la Lagunilla. En los descansos tocaba un tocadiscos que aún no era tal cual un sonido.

Tepito tiene una delegación comercial en China, es muchos mercados, un vórtice para las mercancías y los mercanceos en un mar de lonas de colores. Olor a nardos y a longaniza.<sup>44</sup>

“El tepiteño siempre ha sido muy musical. Siempre le ha metido su tristeza al baile y es de ahí que venimos todos nosotros”.<sup>45</sup>

### **Y con Pancho se baila así**

Orgullosamente de este barrio, con años en el ambiente sonidero, destaca el Sonido Pancho de Tepito, de Jesús González. Con más de 45 años de experiencia, la autonabrada “Universidad de la salsa” tiene sus inicios en el 1968, cuando el hermano de Jesús, Francisco González comenzó con la odisea de comprar y coleccionar música tropical. Más tarde le despertaría el ímpetu por compartir dichos ritmos y funda el Sonido Pancho, por el mote que tienen todos los Franciscos.

En dicha época, la infraestructura no era de la magnitud de hoy, no era necesario para los sonidos llevar un tráiler, debido que todos eran pequeños. Lo complejo y verdadero reto era encontrar la música, y más aún adquirirla, pues en el caso de los hermanos González, muchas veces esto representaba quedarse sin comer. Los discos en la década de los sesenta y setenta eran de importación, entonces su costo oscilaba los 50 pesos de aquellos días.

El Sonido Pancho, en la última década ha aportado mucha música al ambiente sonidero, entre los artistas que ha descubierto y compartido con el público mexicano, se encuentran *Adolescentes Orquesta* y *Dany Daniel*, entre otros. Algunos temas representativos de su *set list*, destaca *El negrito de la salsa*.

---

<sup>44</sup> Delgado. *Op. Cit.* Pág. 178

<sup>45</sup> Tercero. *Op. Cit.* Pág. 27

Algo que distingue al Sonido Pancho, es un particular grito, que suena entre cada melodía que toca. El curioso origen de este grito, radica en una estación de radio llamada Radio Voz, donde la utilizaban como cortinilla entre corte comercial. Pero meramente este grito surgió de una canción llamada *María Bonita*, de Dámaso Pérez Prado, quién comenzó dicho tema con este particular grito. Con el paso del tiempo los hermanos González decidieron adoptarlo como su distintivo para identificar a su sonido.

El barrio de Tepito, en el argot sonidero es conocido como el “Puerto Rico Chiquito”, este singular apodo surge por el gusto que tiene por la salsa, como la música de la Sonora Matancera, que late en el alma de los tepiteños; en cambio, en otros barrios lo que gusta es la cumbia.

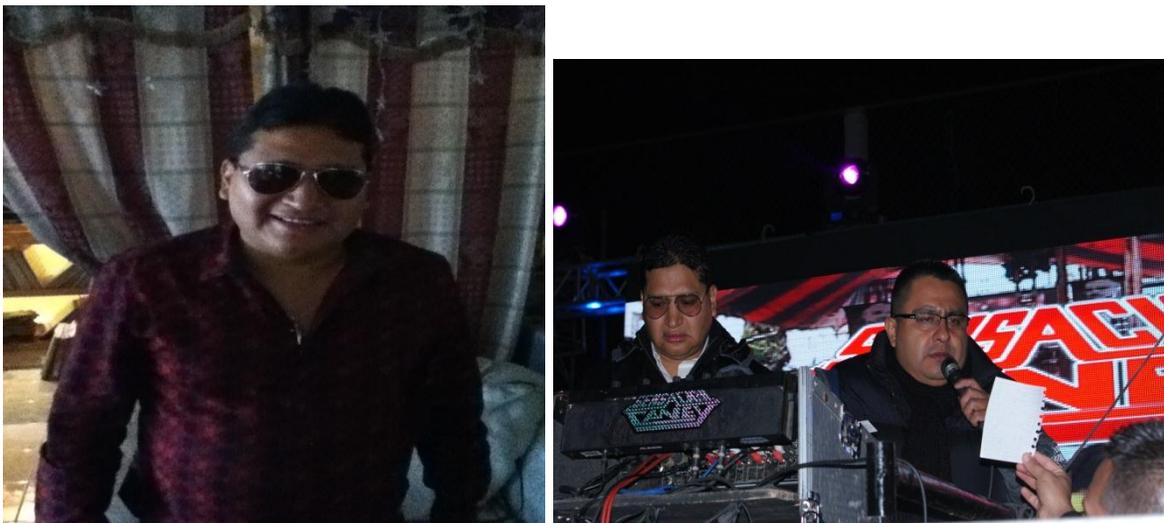
De igual forma, se ha caracterizado por la gente que se ha dedicado a la comercialización de la música, debido a que mucha de las melodías provenientes de Colombia, Venezuela y Puerto Rico llegaban primero al barrio bravo, y se convertían en un referente muy importante en el mercado musical.

El camino de un sonidero para alcanzar la consagración en el gusto de la gente y el éxito está plagado de dificultades, por lo que el Sonido Pancho, no es ajeno a ellas. Una muy común es ir a tocar a lugares donde la gente es agresiva. Pero el estudio de la música y la constancia han logrado colocar a Sonido Pancho en las preferencias del público, a tal grado de lograr giras en Estados Unidos.

El barrio de Tepito, como en el Peñón de los Baños, un bastión para la comunidad sonidera, se ha visto involucrado recientemente en el problema de la violencia y la delincuencia que azota al país. Por ende, los bailes se han restringido. La mayoría de los sonidos gustaban de tocar en el barrio bravo, debido a que los eventos culminaban hasta las seis de la mañana y acudían personas de todas las colonias, en un ambiente sano y tranquilo.

Otro factor que ha incurrido en la falta de bailes, son las nuevas generaciones, debido a que los jóvenes ya traen otros ritmos como el reguetón o la música electrónica. Pero sin duda los bailes en dicho barrio jamás desaparecerán, porque

personas como el Sonido Pancho y Ramón Rojo, La Changa, confían inminentemente en el regreso de la música tropical.



Izquierda: Jesús González propietario del Sonido Pancho de Tepito. Derecha: la voz de Sonido Pancho de Tepito. Foto: Fernando Fuentes

### **Al son de La Changa**

Tepito también es el hogar de don Ramón Rojo Villa, mejor conocido como La Changa, un verdadero icono del movimiento sonidero. El apelativo que lleva don Ramón, lo trae consigo desde su juventud, y se lo debe a un personaje de una radionovela llamada *Chucho el roto* donde Manuel López Ochoa interpretaba ese personaje robando a los ricos para darle a los pobres, uno de sus ayudantes era *La Changa*, de ahí el apodo para esta leyenda sonidera.

Don Ramón jamás tuvo en la cabeza iniciar con un movimiento tan espectacular como lo es el sonidero, mucho menos crear un negocio. Él sencillamente era un joven que gustaba de sacar brillo al suelo en las vecindades de Tepito, donde los vecinos nunca concibieron la evolución que tendría un tocadiscos.

Comerciante en aquellos años, Ramón Rojo se dedicaba a la compra de objetos usados, y donde un día cualquiera, se encontró con lo que a la postre representaría su vida entera: un bafle y el negocio de la venta de discos de música tropical.



Ramón Rojo amenizando evento de Gráfica Sonidera. Foto: Fernando Fuentes

Para poder vender sus discos, pidió prestado un amplificador y comenzó a tocar la gran variedad de música tropical que ofrecía, “la gente se acercaba y me decía “chavo cuánto ese disco” en quince pesos, a ver ponme otras melodías de ahí, me puedes calar otro y así empezó de la nada esto, no se hizo con el afán de hacer negocio”, sostiene La Changa.

Pero a través del tiempo entendió que eso era un modo de vida, donde no se ganaba una millonada de la noche a la mañana, ya que en aquel tiempo cobraba por tocar cinco pesos la hora, pero la mayor satisfacción con la que se encontraba era ver que la gente se movía al son de su música. Nunca imaginó que La Changa sería uno de los creadores de un movimiento tan grande.

Sonido La Changa cuenta con un estandarte que ha hecho historia, un ícono auditivo que es mejor conocido como el “changazo”, el cual debe su origen a la compañía de discos Musart, “sacaron un *play* que en aquel tiempo eran discos de acetato, sacaron un *Long play* de Polymarchs, que decía “po po po lymarchs po po po lymarchs” entonces pensaron en por qué no podían hacer un efecto de La Changa, entonces le pusieron “cha cha changa”, de ahí lo agarran y empezaron a jugar con ese efecto y pues mire nomás a la gente le agradó, a la gente le gustó y pues aquí está el changazo con La Changa”, reveló Rojo Villa.

Sonido La Changa, ha tenido la oportunidad de recorrer Estados Unidos, desde 1993 hasta 2010, año en el cual tuvo la dicha de establecerse en Los Ángeles. Además logró llegar hasta Portugal, donde fue considerado el mejor Dj de México.

Sonido La Changa, ha puesto en práctica el concepto de sonido “estándar”, ya que conoce perfectamente los gustos musicales y sabe cuál es el momento idóneo para poner desde un son montuno o una descarga. Si va a Puebla puede poner una cumbia poblana y la gente lo baila, si va a San Luis Potosí puede poner una cumbia colombiana. Don Ramón sabe bien dónde se para. Rojo Villa, sabe que la mala reputación que lleva su barrio ha sido factor importante, para que ya no le permitan tocar con facilidad en cualquier calle, las autoridades ya no son tan flexibles como antes. Don Ramón, es consciente que es debido a la estigmatización de la cual ha sido víctima Tepito, a lo cual alude y reflexiona que es injusta, “por uno no vamos a pagar todos, si no que en sí, toda la familia, toda la gente, los comerciantes son sanos, van a lo que van a trabajar, van a divertirse en las noches bailando con los sonideros de ahí de Tepito o de otras colonias”, sostiene.



Fans de La Changa en el Centro Cultural de España. Foto: Mónica Figueroa

La Changa, agradece todo lo que en esta vida ha podido lograr, se sabe dueño del cariño de su público, comprende que el esfuerzo y el trabajo que ha sembrado a lo largo de su vida ha repercutido en este movimiento, donde comparte la cima con otros tantos genios de la consola, ”mientras Dios me preste vida aquí estaremos y

somos simplemente un humilde, un sencillo en mi ambiente y así quisiera que todos fueran porque en esta vida nomás se vive una vez”, concluye La Changa, capo sonidero oriundo de Tepito.

El señor Ramón Rojo demuestra total sencillez a la hora de expresar su sentimiento y agradece el destino que le tocó vivir aun cuando sabe que es reconocido a nivel nacional e internacional.

### **Peñón de los Baños, reyes sonideros: la dinastía Perea**

Llegó el rey del aguardiente Aquí está Pancho Garzón,

Llegó el rey del aguardiente Aquí está Pancho Garzón.

Dándole guerra a la gente bien puesto pal parrandón,

Dándole guerra a la gente bien puesto pal parrandón

Panchito negro, decente, Panchito no tomo ron

Panchito negro, decente, Panchito no tomo ron

Panchito negro caliente Pancho rey del parrandón. [...]

*Gildardo Montoya y los rumberos. Pancho Garzón*

A unas cuadras del aeropuerto de la Ciudad de México se encuentra el Peñón de los Baños. Los antiguos baños mexicas quedaron dentro en una unidad habitacional, ya no hay embotelladora de agua mineral. Están ahí la plaza, la iglesia y el quiosco. Hogar de los sonidos Fascinación, Arcoíris, La Morena, Estéreo Rumba 97 y Conga, sólo por mencionar algunos. Con el paso del tiempo se ha convertido en una sucursal de Colombia.

La familia Perea, que también realizó viajes, tampoco se detuvo ahí e hizo lo suyo convirtiéndose en una gran proveedora musical. Pablo Perea y Manuel Perea iniciaron en el Peñón de los Baños el movimiento sonidero con su discoteca importada.

Este lugar se convirtió en cuna del movimiento, una institución donde brotaba música colombiana, peruana, equipos viejos. El Peñón es considerado como la “Colombia Chiquita”.

La Dinastía Perea comúnmente ha enfrentado ligeros problemas, como puede ser la falta de permiso para tocar, además de los pleitos que luego se pueden generar.

Los bailes en el Peñón de los Baños, han resultado ser bailes espectaculares y por qué no decirlo ¡hermosos!, al igual que sus carnavales, los cuales fueron comparados con los de San Juan de Aragón, pero con la llegada de la pólvora, se han visto manchados por la violencia. Sin embargo, ni el pueblo del Peñón y mucho menos su gente han perdido la etiqueta de “fiesteros”, donde uno se pare por muy limitado que sea el lugar, siempre habrá un sonido, por sus calles todo el mundo conoce de música.

Peñón de los Baños o “la Colombia chiquita” es un pueblo muy famoso, ya que ahí se han dado muy buenos sonidos, pero para que se pudieran surgir éstos, un elemento muy importante fue la música importada. Gracias a don Pablo Perea y Manuel Perea, ambos leyendas sonideras, la música de Colombia, Perú y otras latitudes, pudo ser traída a nuestro país. Todas esas primicias que llegaron de la mano de los Perea, ningún sonido las tenía en ese tiempo. Después, tanto Manuel como Pablo decidieron abrir el mercado a todos sus colegas, consolidando así al Peñón como un bastión para encontrar música tropical y su fama de que ahí existe muy buena música.

Los discos de carbón siempre serán un tesoro muy valioso que quizá no se encuentren al final del arcoíris, pero sí detrás del aeropuerto de la Ciudad de México, discos que contienen canciones como el de la cumbia de *La Sirenita*, son muy preciados por estos rumbos. Canciones como *Pancho Garzón* y *A Margarita*, son temas emblemáticos para la gente del barrio, venir al Peñón es una cosa muy diferente si uno no cuenta con los conocimientos en historia y música.

### **El rey de la cumbia, Sonido Fascinación**

El Sonido Fascinación, pionero del movimiento, forma parte de la rica historia del Peñón de los Baños. El señor Manuel Perea es miembro de la dinastía Perea y gran exportador de música tropical colombiana. La historia de don Manuel, se remonta desde su infancia, ya que la música siempre ha corrido por su sangre.

Los abuelos de Manuel Perea eran músicos y tocaban en una orquesta de cuerdas muy famosa en el pueblo del Peñón de los Baños, mejor conocida como “La orquesta de los hermanos Perea”. Al nacer el padre de don Manuel, no fue ajeno al gusto por la música y desde los 12 años se convirtió en un excelente violinista, lo que lo llevó a inmiscuirse en la Orquesta de los Perea. Cuando don Manuel Perea, nació, se da la transición de la orquesta al sonido, el propietario de Sonido Fascinación de inmediato se sintió atraído por los discos, los amplificadores que eran de bulbos, las trompetas y las tornamesas.

Con el paso de los días, el hermano de Manuel, Pablo comienza con su proyecto de Sonido Arcoíris, el cual formalmente arranca en 1948. Esto resulta como un revulsivo para don Manuel, quien lo incentiva a formar su propio sonido, decidió a escribir su propia historia, comenzaría a realizar su propio proyecto de sonido. “Mi equipo, cuando empecé, fue con 20 mil pesos de aquellos tiempos, 2 trompetas, 1 amplificador, 1 tornamesa” comentó don Manuel Perea, logrando su primera *tocada* el 12 de septiembre de 1962.



Don Manuel Perea, dueño de Sonido Fascinación “el rey de la cumbia”. Foto: Fernando Fuentes

En ese año, era muy raro ver que un sonido fuera “bautizado”, ninguno tenía nombre, según comenta don Manuel Perea logró innovar y fue de los primeros en poner un nombre a su sonido. Después de barajar un sinfín de opciones, el primer nombre que pensó don Manuel fue Sonido Florida, después de un momento de reflexión, rebautizó su sonido concluyendo que sería Sonido

Fascinación; asimismo, rotuló sus trompetas con el nombre con el que ha logrado escribir una rica historia dentro del movimiento sonidero.

Enseguida, según cuenta Manuel Perea, don Pablo Perea nombraría a su sonido como Arcoíris, y subsecuentemente en otras colonias empezarían a surgir nombres como Sonido Tacuba, Sonido Mario 64, Sonido Bombo y Caracas.

De la rica historia de Sonido Fascinación tenemos que hablar de la conquista por parte de Manuel Perea a los Estados Unidos, mostrando su música y su estilo. Además de todos los duelos que sostuvo con los sonidos que son sus contemporáneos, existió uno que puede presumir que le dio una *calentadita* a Sonido Fascinación, fue Arnulfo Aguilar y su Sonido Cóndor. “El sonido es muy celoso, a la hora de estar tocando todos explotamos, vamos a decir que me confié, pero de esa lección que me puso el Cóndor, aprendí más, que yo recuerde en 50 años de ser sonidero, el Cóndor me dio una bailadita”, finalizó don Manuel Perea.

### **Retumba La Conga**

Pedro Perea ícono del movimiento sonidero y líder del Sonido La Conga, como muchos otros sonideros, su infancia la paso la mayor parte del tiempo entre bafles, discos, alambres, cables y el gusto por la música. De familia comerciante, vendía discos que ofrecía en diversos tianguis.

Su padre, el legendario Pablo Perea, dueño del Sonido Arcoíris, toda la vida viajó desde Canadá hasta Brasil, para conseguir música inédita. Pedro, desde muy chico observaba a su papá cuando tapaba el disco de acetato, con el fin de que la gente no supiera el nombre del mismo.

La primera canción que haría eco en los oídos de Pedro, fue una cumbia que lleva por título *El aguador*, la cual, como tributo a su padre, la tapó, para más tarde jugar a personificar el sonido de su progenitor.

A los 16 años Raúl Perea, hermano de Pedro, se independizó y formó su propio sonido, logrando consolidar Estéreo Rumba 77, esta decisión tendría eco en futuras decisiones de Pedro.



Estudio de Pedro Perea, propietario de Sonido La Conga. Foto: Fernando Fuentes

Pedro se quedó junto a su padre al frente de Sonido Arcoíris, pero la inexperiencia le cobraría factura más adelante. “Yo no sabía conectar, no sabía hablar por micrófono, no sabía cómo adornar una canción, no sabía yo tanto de música, y para mí era bien triste, terminaba yo llorando porque sonidos más pequeñitos un nombre que no era popular, terminaban dándome mis palizas, ¿Cómo era posible que le pegaran al Arcoíris?, pero no era el sonido sino el que lo trabaja”, explicó Perea.

En uno de los tantos viajes de don Pablo Perea, trajo consigo un disco LP, que en la portada traía el nombre de numerosas estaciones de radio de música tropical, todas latinas, una de ellas llevaba el nombre de lo que en un futuro se consagraría como uno de los sonidos más importantes del país, Estéreo Conga. Pedro limpió el nombre, dejándolo nada más en La Conga, quitándole el estéreo, para que nadie lo ligara con el sonido de su hermano Raúl.

Como Sonido La Conga, Pedro Perea ha conquistado todo el territorio estadounidense, además que ha visitado tres veces Cuba. El éxito alcanzado en tantos años de trayectoria lo ha convertido en un sonidero consentido de su barrio Peñón de los Baños, a tal grado que el 24 de diciembre logra que un baile tradicional de dicha colonia comience a las 12 horas y acabar la fiesta hasta las 10 de la mañana de la Navidad, y del 31 de diciembre, el cual existe la posibilidad

que se vuelva a organizar, el cual tenía su inicio a las cinco y concluía hasta las 10 de la mañana.

En 2008, Sonido La Conga fue invitado por la Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, a realizar un tributo por los 30 años de Celso Piña, se iba a llevar a cabo en el Palacio de Bellas Artes. Desafortunadamente no salieron las cosas como se esperaban.

El 14 de septiembre de 2013 se realizó un evento en el Ex Balneario Olímpico con motivo del festejo de los 21 años de vida de La Conga, dicho recinto tuvo como invitados a grandes personalidades de este ambiente, además de que la gente respondió bastante bien. En el turno del señor Pedro fue amenizado con un ballet de jóvenes bailarines.

### **Tepito vs Peñón de los Baños: la disputa por el origen sonidero**

Hablar de un barrio que se adjudique el origen del movimiento sonidero es muy complejo. No existe un certificado como tal, que avale que un sonidero en específico haya sido el iniciador.

Desde los años cuarenta se tiene registro que ya existían personas con el gusto por la música tropical de aquellos tiempos y que comenzaban a compartirla con los demás.

El licenciado Ernesto Rivera interpretó que “en este gremio destaca una lucha de egos entre ellos mismos ya que es muy raro aquel que reconoce quién es el mejor sonidero”.

Mucho se habla de la Dinastía Perea. El Sonido Arcoíris, del señor Pablo Perea, se menciona como el sonido más grande de todos los tiempos, que junto con su hermano Manuel, de Sonido Fascinación son quienes lograron consagrar este movimiento.

Por lo anterior el gestor cultural Ernesto Rivera señala “yo siento que el señor Pablo (Perea) aportó muchas cosas en ese aspecto; de hecho conoció a muchos artistas y muchas canciones que mandan saludos al Peñón, a “Colombia Chiquita”

y eso es por él conoció a los artistas. Finalmente la base de la música es la promoción. El Peñón no es donde nacen los sonidos, pero yo sí creo que es donde nacen los sonideros”.



Publicidad del “Festival de los Sonidos”. Foto: Fernando Fuentes

De igual forma podemos mencionar a Don Ramón Rojo, de La Changa, quien se considera el “Rey de reyes” del movimiento sonidero, un personaje que es conocido por su singular carisma y sus grandes aportes a la música tropical. Muchos sonidos los consideran como el maestro, el mismo Arnulfo Aguilar de Sonido Cóndor, Pedro Perea de Sonido La Conga, lo han reiterado.

La Changa, es el sonido que impactó a la gente en ese periodo, cuando no existía la iluminación, ni el audio en grande, cuando los bailes eran cosas tranquilas pero muy bellas. Se dice que don Ramón, siempre será el abanderado por esa chispa que jamás se le ha acabado.

Ramón Rojo, de Sonido La Changa, forma parte de esa camada de gente, de don Pablo y don Manuel Perea, lo consideran leyenda viviente de la Época de Oro de los sonidos en México. De igual forma también influye el estilo musical que habita en ambos barrios, porque tanto en el Peñón son las cumbias colombianas, mientras el origen de la música en Tepito es la sonora Matancera.

Más allá de esta disputa entre el Peñón de los Baños y el barrio de Tepito, encontramos otros sonidos que aportaron mucho, entre ellos Sonido África, Sonido Cristalito Porfis, Sonido 64.

El pueblo del Peñón de los Baños es conocido por la trascendencia que han tenido la mayoría de sus sonidos, los cuales son catalogados como muy buenos y populares, pero existen otras zonas donde también hay lugares muy respetables, como la colonia Guerrero, Tacubaya, Iztapalapa, Tlalnepantla y la colonia Juárez donde también existieron equipos de sonidos que eran de respeto.

El Peñón de los Baños es una cosa muy especial, la música colombiana fue lo que ha definido a este barrio siempre, actualmente se piden “cumbias peñoneras”, o sea con acordeones y tambores, tal cual no puede ser del Peñón porque viene de Colombia, pero muchos sonidos por años las consiguieron ahí. “El Peñón de los Baños no nada más es cumbia, son muchísimas cosas que una persona ajena a los ritmos tropicales no alcanzaría a entender”.

San Juan de Aragón es un barrio que ha sido comparado con el Peñón de los Baños, porque ahí también han surgido sonidos muy buenos, ejemplo de ellos tenemos al Sonido Rolas. Muchos sonideros consideran a Tepito su segunda patria, independientemente del barrio al que pertenezcan, porque ahí las oportunidades son muy buenas y es considerado un mundo de ofertas, muchos propietarios de los equipos de sonido, han acudido a Tepito a comprar partes para sus equipos.

Tepito es reconocido como un gremio de grandes sonideros, muchos de ellos ya no se encuentran en este mundo, entre ellos Pepe Mijares de Sonido Proyección Latina, el amigo *Bobo*, del Sonido Gloria Matancera, etc.

En Tepito surgió el primer sonido manejado por tres mujeres, el cual era conocido como Sonido La Socias. Un gran sonido oriundo de este barrio es el sonido Casa Blanca, de Pepe Miranda, considera entre muchos colegas, una persona con mucha personalidad frente al micrófono.

Su música ha sido más arrabalera, de boleros, entonces viene la música cubana, viene la salsa eso es lo que brota en Tepito, ósea la salsa, la guaracha, los montunos, descargas, siempre se identificó a Tepito con eso.

Cabe mencionar al Sonido Aves del Trópico, es ahí donde se inicia Ramón Rojo, La Changa. Actualmente por este barrio sigue dando la cara el Sonido Pancho, de los hermanos González, considerado “el Pedro Infante de los sonidos”.



Carteles exhibidos en la exposición de Gráfica Sonidera. Foto: Fernando Fuentes



## Neza, tradición que late

Yo soy un tipo que mira a este mundo de frente,  
viro la vida sin miedo a saber dónde voy,  
digo que no si no quiero,  
y del peligro me alejo,  
tengo otras cosas metidas aquí en mi cabeza  
yo no estoy, en esa.  
El gran vacilón, es a toda esa gente ayudar,  
escucho la radio que late aquí en mi corazón,  
mirando la luz de una estrella,  
aprendo que la vida es bella,  
y poco me importa si el mundo  
me llama careta, careta, careta.[...]

**Ismael Miranda. *Caretas***

Hacia el norte de la gran Calzada Ignacio Zaragoza se esconde toda una ciudad que necesita el mismo presupuesto que el estado de Morelos para subsistir. Sí, hablamos del municipio de Nezahualcóyotl, fundado en 1962.

Este lugar, donde gente llegada de provincia se ha caracterizado por el gusto a la música tropical, desde el merengue, la cumbia, la salsa, la bachata, entre otras, en Neza bailan de todo, no como en Peñón de los Baños, que es la música peñonera o Tepito que es pura salsa. Sin embargo, esto no es general pues es de destacar que en este municipio el gusto musical siempre ha estado inclinado al rock, por lo cual podríamos decir que los sonideros como Cristalito Porfis llegaron como intrusos a imponer un nuevo género que hoy se ha convertido en una tradición ferviente.

“Yo a Neza le tengo un respeto, una admiración, yo no sé porque la gente hace años como que la marginaban, Neza para mí siempre ha tenido muy buenas cosas, ha tenido muy buenos bailes, ahí siempre ha regido el rock y buen rock, mis respetos”, explica Pedro Perea, de Sonido La Conga.

*Las tocadas* rockeras en Ciudad Nezahualcóyotl tuvieron su auge por 1980, justo cuando el ambiente sonidero daba bastante de qué hablar.

“Las superestrellas del punk rock y La gran estafa rockanrolera, de los Sex Pistols, eran los acetatos que la banda llevaba cuando se dirigían a las tocaditas “Los sonidos eran de charanga –expresa *El Podrido* con desprecio, el cabello recortado y algunos kilos de más-. Tú les decías que te pusieran los discos y al final se armaba el *slam*. Tenías que hacer presencia, que las otras pandillas supieran que estábamos ahí”.<sup>46</sup>

Es por lo anterior que “El espíritu rocker de Ciudad *Nezahualco* subió de tono cuando aparecen sonidos como Carita JC, Sensación Urgente, Alto Voltaje e Ilusión, que eran una versión de las tocaditas de música tropical, donde por altavoces se difunden saludos para los que se apuntan al baile, pero exclusivos para el rock. *Jagger*, dueño del sonido que lleva el mismo nombre extraña las tocaditas en Neza que eran de “rock and roll, incluso en fiestas de 15 años y bodas”.<sup>47</sup>

Se sabe del origen del primer grupo de rock urbano en Neza llamado “El Perro Fantástico”, que se juntaban en la colonia Metropolitana, por las calles de Escalerillas y Tacubaya; todos se conocieron en la secundaria Xicoténcatl y los integrantes eran originalmente los hermanos José Luís y Jaime González; su padre, de origen cubano, ejerció mucha influencia musical en su formación. Junto con ellos Guillermo Ávalos Ceja y Arturez conforman esta agrupación que tocó en escuelas, fiestas y espacios públicos, incluso algunas de sus canciones tuvieron momentos de impacto con los jóvenes con rolas como *Regula tu cerebro*”.<sup>48</sup>

Al igual que las tocaditas sonideras de música tropical, los festines de rock se realizaban en la calle o en terrenos abandonados y se hacían de 8 de la noche a las diez, debido a que en ese entonces a los asistentes les resultaba muy difícil el poder transportarse a su hogar más entrada la noche. Entre las pistas para trisolear se hallaban El Carrusel, El Comité 28, El Zopilote Mojado, La Rumba, El Cascarón, El Consejo.

---

<sup>46</sup> El Universal. Consultado el 05 septiembre 2013 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146204.html>

<sup>47</sup> *Ídem*.

<sup>48</sup> Espacio de Cultura. Consultado el 05 septiembre 2013 en <http://espaciosdecultura.blogspot.mx/2012/06/cronica-de-los-grupos-originales-de.html>

El impacto social fue tan alto que logró una gran demanda por querer asistir a estos bailes lo que generó que en una misma noche emergieran hasta 10 sonidos y con afuera de 3 mil a 4 mil personas.

En Ciudad Neza el movimiento punk se vivió hasta que en las pistas de baile las maquinarias pesadas comenzaron a danzar al ritmo del martillo y el cincel, el rap de las unidades habitacionales; las tocaditas desaparecen paulatinamente mientras que la creciente influencia fronteriza de norte convierte al *cholo* en una identidad numerosa y prolífica establecida en uno de los puntos más grafitados del planeta. El territorio de Neza york<sup>49</sup>.

Al recorrer sus calles 25 años después podemos ver ventanas abiertas y oír las charangas y las guarachas, eso hace más alegre a sus colonias, en contraste con algunas de la ciudad donde se escuchaba a Ana Gabriel o los Tigres del Norte. Incluso en algunas de sus principales avenidas existe comercio toda la noche, y la gente acude a comprar postres y tacos, a diferencia del otro lado de la calle 7. La gente en Neza es muy unida y alegre.

La gente de este municipio es muy fiel al movimiento sonidero, eso lo hace un lugar muy atractivo, por lo que muchas de estas grandes empresas gustan de venir a dar lo mejor de su repertorio en este lugar, compiten con Tepito y Peñón de los Baños. Neza siempre ha sido y será un cuna de sonidos, debido que es una ciudad, en comparación con las delegaciones o barrios del DF.

Una gran urbe, la cual gusta de mover las caderas al ritmo de la música tropical, donde no se discrimina ningún ritmo. Neza ha sido umbral de grandes sonideros entre los que destacan Sonido Sensación Caney, Sonido Siboney, Sonoramico, Sonido Imperial y Sonido Perla Antillana.

El fenómeno sonidero llegó a Neza gracias a que en ella residen muchas familias que venían de la Ciudad de México, directamente de barrios cien por ciento sonideros. Es común encontrar entre sus calles personas originarias de colonias como Peñón de los Baños, Ramos Millán, Pensil, etcétera.

---

<sup>49</sup> El Universal. *Op. Cit.*

Actualmente la gente de Neza espera los bailes con ansia, ya pasó el baile de hace un mes y sabe que dentro de 15 días habrá otro, el retorno de los viejos lobos de mar del movimiento se avizora en el horizonte. Ya sea en una bodega, en un patio grande, la raza sonidera de 40, 50 años de edad que se veía en los bailes en el 89 y 90 vuelve a salir a la calle, además de las nuevas generaciones que se suman para disfrutar al sonido como sólo Neza sabe hacerlo.

La violencia como en todos lados ha estado presente, pero no es un factor para que hayan disminuido los bailes sonideros en dicho municipio. Como siempre son algunos detalles, alguno que otro individuo tomado que comienza con pleitos, pero no pasa de ahí, riñas y nada más que lamentar.

Cabe mencionar que hubo un periodo que opacó un poco al movimiento y las fueron las modificaciones que quiso hacer el gobierno municipal con respecto a la percepción de la imagen de esta gigantesca zona urbana.

### **Siboney, destruyendo etiquetas en Neza**

El Sonido Siboney, cuenta con más de 25 años de radicar en Neza, oriundo de la colonia Pantitlán de la delegación Iztacalco, donde la única división fronteriza con el Estado de México es la Avenida Siete.

Años más tarde al buscar mejores oportunidades de desarrollo, la familia Linares se traslada al municipio mexiquense donde vivieron de todo.

Para ser sonidero, "yo creo que naces, yo me acuerdo desde chico que mis juegos eran eso, jugar al sonido, me acuerdo que agarraba las fichas y las jalaba como si fuera la gente, agarraba las cajas de los zapatos que te digo que vendíamos y les dibujaba las bocinas enfrente, te digo mis ideas, en ese tiempo se usaban trompetas entonces yo agarraba los vasos, los conitos y los ponía, hacía mis maquetitas, entonces desde chiquito me fui creando eso", recuerda Dj Mayín.



Dj Mayín, Sonido Siboney. Foto: Mónica Figueroa

Cuando llegó a Nezahualcóyotl, el Sonido Siboney ya contaba con ese nombre, pero era el Siboney de Pantitlán; jamás imaginaron que llegarían al lugar ideal para consagrarse como un gran sonido. Después de su mudanza a Neza, Siboney logró enterrar a algunos sonidos locales, debido a que en sus tocaditas la gente prefería escucharlo a él, en lugar de sus colegas, dejándolos sin público; además, comenzaba a atraer a personas nativas de delegaciones cercanas como Iztacalco y Venustiano Carranza. Gracias al público que los ha seguido ha viajado a Estados Unidos, conquistando ciudades como Los Ángeles, Filadelfia y Chicago, entre otros.

La gente de Neza es muy entregada, eso lo sabe Dj Mayín, ya que han hecho hasta lo imposible por seguirlo, aunque a veces resulta desgastante, por lo que representa pagar casetas o gasolina e incluso no poder ingerir bebidas alcohólicas. Pero Sonido Siboney sabe que el ex Balneario Olímpico es un cuartel que hay que saber mantener, ya que la mayoría de veces que ha tocado en ese lugar sale ovacionado como todo un *rockstar* de la música tropical.

El Sonido Siboney, se ha distinguido por ser seguidor ferviente de la cumbia peruana, ritmo del cual en su mayoría se compone su repertorio, aunque está consciente que la esencia de la cumbia es la colombiana. Siboney ha logrado consagrar algunos temas como son *La Matarina*, ritmo peruano que a todo el

público desquicia. Dj Mayín sabe que su talento en el micrófono y su música son un factor para convertirse en un icono sonidero.

Siboney, reconoce que el sonido es un factor de cambio, que es un medio que transforma y comunica. Poco a poco el movimiento sonidero ha sabido conquistar otros espacios ajenos a él; sin embargo, son piezas clave para dicha colonización. En ocasiones, tocan en pueblos recónditos donde la música tropical no es de su gusto, pero el que contrata al sonido es una persona que conoce del tema por haberlos escuchado alguna vez, cuando se fue de mojado a EU. Son muchas horas de camino, para llegar a tocar a una fiesta donde sólo hay 50 personas, que se quedan expectantes ante la llegada de dos tráileres llenos de bafles y luces, como si fuera un circo. El sonidero se torna el foco de atención de los pobladores que se quedan impávidos ante dicho espectáculo, al grado de someter al sonidero bajo la custodia de unas cuantas cámaras de video que quieren guardar un recuerdo para la posteridad.

### **“La padrinomanía”: rompiendo las reglas en Neza**

Otro sonido, nativo de este municipio es Sensación Caney, con más de 25 años en el ambiente, se ha logrado consolidar como un referente de Neza. Con el Dj Ángel Campos y la administración de los hermanos Soto, ha logrado colocarse en el gusto del público sonidero.

Ángel Campos es uno de los locutores más joven en el movimiento, y es el encargado de buscar la música, su pasión logra apuntalar temas exclusivos de Sensación Caney, como *Mi mayor error fue perderte*, *La salsa española*, la descarga *Arañanga*, *Nunca te podré olvidar* y *las Guitarras del padrino*.

Sensación Caney, luchó para poder competirle a los grandes. En sus inicios, el número de asistentes a su primer baile fue de 10 personas, y para el segundo 15. El *Bailódromo* es su hogar y su baluarte. Tampoco este joven sonido no es ajeno a la cancelación de bailes y eventos que ya estaban publicitados, algunos ya armados. Además de también lidiar con integrantes del gremio que los discriminan a tal grado de decir que “si va Sensación Caney no voy yo”. Pero bien dicen que “lo que no te mata te fortalece” pero Sensación Caney ha sabido luchar con estos

retos y puntualizarlos como fortalezas para ingresar a las grandes ligas. Ahora es uno de los sonidos más cotizados, y puede decidir con quién tocar y con quién no.



Staff y equipo del Sonido Sensación Caney en el Peñón de los Baños. Foto: Fernando Fuentes



Sensación Caney: Eduardo Soto y Ángel Campos. Foto: Fernando Fuentes

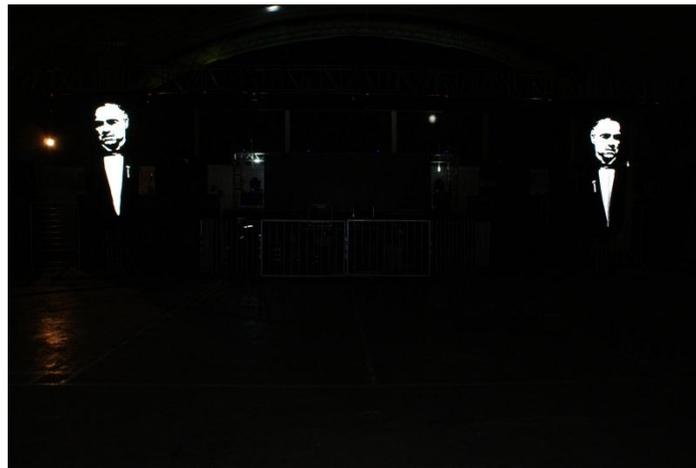
Sensación Caney y su “*Padrinomanía*” han copado Neza, dando lo mejor de sí en cada evento para salir con la gente en la bolsa; los hermanos Soto, junto con Campos, saben que si quieren subsistir, llegar a la cima y competirle de tú a tú, “Gigante”, al “Rey de reyes”, al “Líder” y al “Caballero”; “El padrino” tiene que apostar todo ya que no tiene nada que perder, ya que bien lo dice su eslogan “*Son sólo negocios*”.



Ángel Campos en el aniversario del Sonido Sensación Caney. Foto: Mónica Figueroa

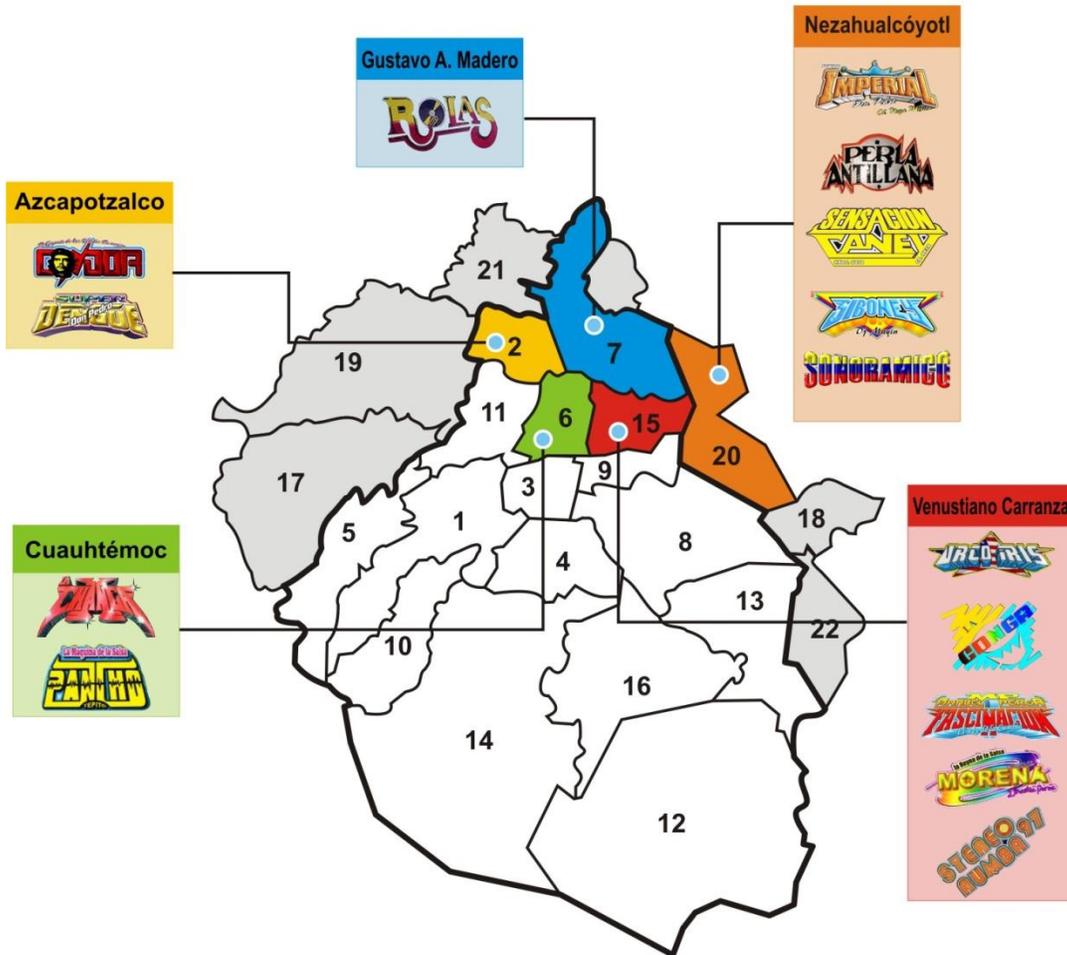


Pantalla del Sonido Sensación Caney. Foto: Mónica Figueroa



“Son sólo negocios”, Cabina del Sonido Sensación Caney. Foto: Fernando Fuentes

# Principales Sonidos



- |                       |                          |                         |
|-----------------------|--------------------------|-------------------------|
| 1.- Álvaro Obregón    | 9.- Iztacalco            | 17.-Huixquilucan        |
| 2.- Azcapotzalco      | 10.- Magdalena Contreras | 18.-La Paz              |
| 3.- Benito Juárez     | 11.- Miguel Hidalgo      | 19.-Naucalpan de Juárez |
| 4.- Coyoacán          | 12.- Milpa Alta          | 20.-Nezahualcóyotl      |
| 5.- Cuajimalpa        | 13.- Tláhuac             | 21.-Tlalnepantla de Baz |
| 6.- Cuauhtémoc        | 14.- Tlalpan             | 22.Valle de Chalco      |
| 7.- Gustavo A. Madero | 15.- Venustiano Carranza |                         |
| 8.- Iztapalapa        | 16.- Xochimilco          |                         |

## 4. LA MAGIA CONTINÚA

Quiero que me presten las sandalias

que esta noche me voy de parra.

Quiero que me presten la gorrilla

que esta noche esta de maravilla.

Préstame tu mochilita para meter los tabacos,

la botella de agua ardiente y no se me olvidará

el paquete velas, pa bailar cumbiamba,

el paquete velas, pa bailar cumbiamba.

También yo quiero llevar una flor en la cabeza,

las candongas y las trenzas y bien fruncida la falda,

pa gozar contenta viernes cultural.

**Julieta con los Núñez. *Viernes cultural***



## **Y en esta esquina: luces, cámara y el baile sonidero**

Los esfuerzos de los sonideros para hacer de la historia algo vivo siguen avante, una muestra de ello es la exposición sonidera del ayer, hoy y siempre, organizada por la Unión de Guerreros Sonideros en febrero 2009, las vitrinas del trasborde de la estación del metro Salto del Agua, una actividad que se ha convertido en una constante en los diversos espacios dedicados a la cultura en el Sistema de Transporte Colectivo Metro.

Otro gran trabajo realizado fue la memorable fiesta sonidera coordinada por la familia Perea, que se vivió en el Peñón de los Baños, durante este evento se recreó lo que ellos han denominado “La época de Oro de los sonidos”; para ello reunieron a los grandes sonidos como África, Maracaibo, Fascinación, Tacuba, Mario 64, Cubano, Changa, Cariñoso, Rolas, Fajardo y otros.

En los últimos tiempos las pistas de baile de los sonideros ya sean *tíbiris* o en salones están literalmente tomadas por los miembros de la comunidad gay. Muchos de ellos se agrupan en clubes de baile donde practican coreografías caprichosas y estilizadas. Sus *performances* los realizan, ya sea travestido o con aspecto varonil. El público forma una rueda o círculo a cuyo centro sólo pasan a bailar una o varias parejas expertas; la exigencia es altísima y no cualquiera puede ocupar un espacio altamente jerarquizado. Para ello es necesario el gusto por la música.

Este tipo de bailes se destaca por dar vueltas enteras sobre su propio eje o en torno a un centro, o bien, recorrer transversalmente todo el espacio “de la rueda” para desarrollar por entero un victorioso gesto ascendente con el brazo, apuntalado por el ascenso del cuerpo entero sobre la punta de un sólo pie como si fueran bailarinas.

Pero este cuerpo creado por y para una comunidad determinada puede ser enviado a otros colectivos. Este particular modo de baile y característico de la comunidad gay, ha impactado tan intensamente en el mundo sonidero, que ya parejas heterosexuales comienzan asumirlo como propio.

Varones heterosexuales aguardan pacientemente su turno para poder bailar aunque sea un poco con algunas de las celebridades de los clubes de baile más conocidos.

De este modo, en el seno de las comunidades en extremo machistas y homófobas, se observa cada vez con mayor frecuencia que un individuo heterosexual baile con un gay vestido de varón o travestido. A través de este tipo de encuentros, la comunidad gay genera presencia, visibilidad social y todo ello gracias a la intermediación de valores estéticos; gracias a la música, la violencia inherente que este grupo y sus manifestantes culturales causan en la conciencia homófoba es suavizada o camuflada.

A medida que ha pasado el tiempo hay más aceptación tanto como del que ve como del que es gay y “si a él no le da pena por qué a mí sí”. Yo lo veo un poco como que el hombre tiene su lugar, la mujer tiene su lugar y el gay tiene su lugar, finalmente el gay trata de simular a la mujer en vestimenta y movimientos, y lo logra. Yo creo que el movimiento gay es como en todo actualmente es más aceptado simplemente lo vemos desde la cuestión legal, aquí ya se pueden casar, pero en los setenta era un pecado todavía”, explica el Gestor cultural Ernesto Rivera.

### **Veintidós años bailando con Sonido Sensación Caney**

Hoy la noche ha decidido vestirse de rumba ante la expectativa de los galanes salseros que llevan de la mano a sus doncellas camino al festejo del vigésimo segundo aniversario del sonido Sensación Caney.

El Ex Balneario Olímpico, su recinto sagrado. En la entrada la gran fila de los ansiosos fanáticos de los ritmos tropicales, denota que la velada será larga, agotadora.

Pasan de las 20 horas, la gente habla del sonido Cóndor y su gusto por la voz del locutor. En un improvisado estudio de grabación de una estación de radio y tv por internet, muy conocida en el mundo sonidero, maquillan a la joven conductora.

En el extremo un muchacho manipula la consola, otros preparan sus cámaras de video. Los curiosos no se hacen esperar.

Es hora del ritual, se abre el acceso. La ventaja la tendrán aquellos que de pagar cien pesos optaron por aprovechar la preventa de 60. Al final el precio “¡no importa!”, pues vale la pena escuchar a sonidos como Siboney, de la mano de Pancho de Tepito, ¡más bravo que hace 40 años!, todo esto en conjunto con el locutor con la voz más joven, Ángel Campos y su “Padrinomanía”.

Las luces robóticas de colores dan la bienvenida a sus espectadores, quienes inundados de adrenalina comienzan a dispersarse por el salón y esperando con la calma del desesperado a que dé inicio el carnaval.

A simple vista se torna solitario el lugar, ¡esto debe ser una broma!, hay cabinas, cables, twitters, micros, bocinas y bafles por todos lados.

*Ahora si vengo sabroso, fade in,* mantiene y fondea; rompe con el incómodo silencio. El espacio comienza a disminuir, los asistentes llegan en grupo, en pareja, en familia.

Hay adultos que nacieron con el movimiento sonidero, pero no por eso es ajeno de los más jóvenes de las colonias cercanas o de los municipios más temidos. Niños de 10 años reunidos con los que ya tiene más de medio siglo de vida, ambos reunidos por un mismo gusto, hacer valer su derecho al libre esparcimiento y a la diversión en un espacio público, donde su objetivo primordial es hacer hablar a su cuerpo al son de *Alquimia, Súper grupo Colombia y Niche*.

Los vendedores hacen de las suyas y aprovechan el calor humano que ya se percibe “*Cheves, cheves, frías, helodías*”, ofrecen una cerveza de marca mexicana. También hay chicles, cigarros, paletas y demás.

Cambia la dirección de las luces, a la derecha de la entrada se enciende una pantalla en la cual se logra leer Sonido Estelar, del “Gigio de la calle” quien da inicio a la celebración. La gente se acerca al locutor que también lo es de una famosa estación grupera en FM. Agradece la invitación y a su vez felicita al festejado.

Los fanáticos levantan hojas de papel, cartulina, banderines y todo aquello en lo que puedan pedir saludos o mentadas de madre a familiares y amigos. El “Gigio de la calle” pone una salsa, la gente todavía no se anima a bailar. El afamado locutor lee con su peculiar voz: “Saludos para la Leticia, que cada día está más sabrosa, en Los Reyes la Paz”.

Por fin se anima una pareja, pretende sacarle brillo al piso, una vuelta y otra, un brinquito del caballero para tomar la cintura de su acompañante. A ésta se une otra muy peculiar, la de unos chavos de unos 18 años, el chico viste al estilo pachuco, sombrero con pluma, tirantes, zapatos de charol; cada vez son más los que se unen a la gozadera.

El tiempo transcurre rápido y es el turno del Sonido Siboney quien da su espectáculo en la misma cabina que el *Estelar*. Los fans se avalanchan, todos quieren estar al frente; los que se encuentran al otro lado del recinto se acercan como pueden. El ánimo se levanta. Unas chavas gritan de felicidad. El Dj Mayín sonrío, también felicita al anfitrión. La salsa peruana enciende la pista, de fondo en la pantalla el slogan “La máquina destructora”.



Seguidores de Sonido Siboney. Foto Fernando Fuentes

Frente a la cabina un par de chavos presumen sus playeras en las que declaran su admiración por Siboney, dicha pinta de su vestimenta está hecha a mano y en tonos azules.

A falta de acompañantes un par de chicas mueven cadenciosamente al ritmo de *Los Fariseos*, una salsa de antaño. Después de veinte minutos, el turno de “La

máquina destructora de Ciudad Neza” concluye pero amenaza con volver más tarde. Las luces bajan su intensidad.

Suena una marcha triunfal en el escenario principal, por fin llega la hora del anfitrión Sensación Caney, su locutor, Ángel Campos, recuerda algunas anécdotas sobre el inicio de este sonidero.

La gente se mueve entre los estrechos huecos y el sudor de las personas hace comparar el lugar con el ardiente infierno.

El *staff* muestra algunas chamarras y playeras con la imagen del Padrino y su ya conocido eslogan “Rompiendo reglas”. Empieza el negocio.

Hay pancartas de todos tamaños sobre los tripiés improvisados por los fanáticos. Ángel Campos no hace esperar más a sus seguidores; envía saludos a aquellos caídos en desgracia o para los que se encuentran en Cana. Un saludo para su club de Baile *Los exterminadores de la Salsa*, que ya andan haciendo de las suyas en la pista con su exclusiva cumbia *Mi mayor error fue perderte*.



Dj Angelito Campos en la locución. Foto: Mónica Figueroa

Tres lindas muchachas con miniprendas de vestir y atractivas plataformas llegan a la pista. Una de ellas resalta entre el público mide casi dos metros y su voz es sumamente grave. Enseguida comienza a abrir la rueda, es más que notorio que muchos de los asistentes ya la conocen. Sus delgados tacones no son un impedimento para que la chica demuestre lo que ha aprendido cada noche en los *toquines* a los que asiste.

Ya pasó más de media hora, entre salsas, guarachas y coreografías. Sensación Caney disfruta su momento, agradece una y otra vez a sus acompañantes. Anuncia nuevos eventos. Las cámaras de video acosan al locutor. Los saludos son imparables: “Para Cristian Martínez en Ixtapaluca”, “El May, El Chetos, El Monka y El Javi pura banda pesada”.

“La padrinomanía” anuncia a su colega Pancho de Tepito. La voz de don Chucho se torna prodigiosa. *La Traicionera* es una de las melodías más famosas de este sonido y es justo con ella con la que abre su turno.

A esta hora ya son varias las rondas o ruedas, como son conocidas en este ámbito, donde los bailarines muestran sus mejores pasos, coreografías sumamente cuidadas. En el centro de una de ellas hay un trio, el joven “se la rifa” con dos mujeres.



Al ritmo de la extravagancia. Foto: Mónica Figueroa

Una rola más. Es imposible acercarse al lugar donde se encuentra Pancho de Tepito. Ya no cabe ni una pulga, las luces cambian constantemente de dirección y por su puesto de color.

Don *Chucho* interviene una y otra vez para satisfacer a sus seguidores. La nube de humo de cigarro le da un toque de misterio al salón. El piso está algo húmedo debido a la cerveza que algún descuidado tiró.

Parece que hay carestía de tiempo. Sonido Pancho se despide felicitando a su colega festejado. La multitud pide otra y otra y otra. Baja la intensidad de la luz. Se pierde el sonido. La desesperación se hace presente y se escuchan silbidos, a Sonido Cóndor le toca la peor parte, pues le recuerdan el 10 de mayo insistentemente.

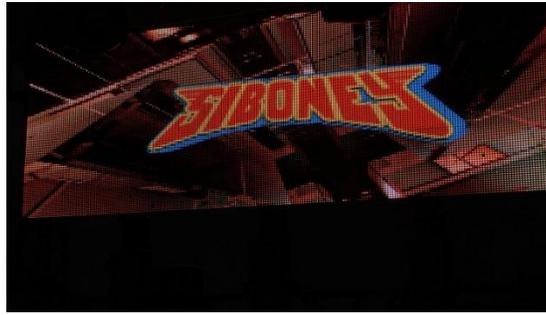
Minutos después se escucha *La camita de cartón*, con el fin de disminuir la molestia. Termina la canción. El himno americanista está de fondo, los fanáticos del “Gigante de los sonidos en México” lo corean. La cabina que se encuentra frente a la principal enciende una gigantesca pantalla, un video hace referencia a la trayectoria de este sonidero. Luces verdes, azules, rojas, amarillas; ¡A huevo, arriba el América, cabrones!, las primeras palabras del locutor.



Sudando al ritmo de la salsa del “Padrino”. Foto: Mónica Figueroa

Una salsa nueva, exclusiva es la que suena, pocos la conocen, pero no se rompe con el ritmo... a desquitar el boleto de entrada. Muchos bailan, otros prefieren observar.

Los clubes de baile son los que no paran. El tiempo ha avanzado notoriamente. No hay cansancio aún porque los cuerpos están calientes. Unas papas con mucha salsa para mitigar el hambre. Termina Sonido Cóndor con saludos y más saludos a sus amigos.



Pantalla de Sonido Siboney. Foto: Mónica Figueroa

Hay gran respuesta de su público. Algunas personas se marchan, pero aún entra gente. Esto parece no tener fin. Las bebidas alcohólicas ya no refrescan tanto.

Hay salsa brava, hay cumbia colombiana, una que otra guaracha y andina. Estos sonideros entre su menú ofrecen un coctel musical que la gente está encantada en probar. El calor es agobiante. Los mirones parecen tener sueño.

La despedida parece acercarse al menos para este par de ojos, aun cuando la fiesta seguirá seguramente hasta las tres o cuatro de la mañana. El olor del lugar ha cambiado, es embriagante, la sensación de estar en ese lugar es igual. Los sonideros siguen con propaganda para eventos posteriores. Sale la gente, cada vez más. A fuera la noche huele a rocío. El astro rey debe prepararse para hacer su debut. La luna también está fastidiada. Los tacos de carnitas y suadero se antojan. En el estudio de grabación están haciendo una entrevista. A los alrededores venden el litro de agua a veinte pesos. Es mejor acercarse a los puestos sonideros, pues ésta no sería una velada tropical ardiente sin llevarte el disco, con la música de barrio grabada en vivo...

### **Festejando a la Virgen del Carmen en “La Colombia chiquita”**

En un vistoso cerro se esconde el antiguo pueblo del Peñón de los Baños, barrio que guarda entre sus calles un peculiar aroma cumbiambero. Ante la iglesia de la Virgen del Carmen, el quiosco del Peñón oculta legendarias historias sobre los pioneros de los ritmos tropicales que datan de la década de los cuarenta en adelante. Primero fueron orquestas de danzón, pero después serían los sonideros los encargados de llevar la batuta de sus fiestas.



Preparando el *tíbiri* en Peñón de los Baños. Foto Mónica Figueroa

Se dice que el Peñón de los Baños no es la cuna del sonido en México, pero sí, la cuna de los sonideros. La dinastía Perea se ha encargado de poner el nombre de esta colonia en lo más alto en cuanto a música tropical. Don Pablo y don Manuel Perea, conocedores y coleccionistas no se contuvieron ante la emoción y la aventura de buscar ritmos nuevos en Sudamérica y el Caribe.

Hoy es un 21 de julio de 2013, para muchos capitalinos es un día común y cualquiera, pero en “Colombia Chiquita”, se vive un ambiente festivo. A las 7 de la mañana, hay que llevar las tradicionales mañanitas a Nuestra Señora Del Carmen. Después será momento de cerrar una vialidad para que “los capos sonideros”, hagan de las suyas en este barrio considerado el templo para el *tíbiri*.

El clima parece dar tregua en cuanto a la lluvia, las grandes carpas comienzan a inundar a la calle Matilde Márquez. A distancia se vislumbra un tráiler con la imagen del “Padrino”, oriundo de Ciudad Nezahualcóyotl, el camión de los Hermanos Soto, de Sonido Sensación Caney ha llegado. De la misma forma arriban también los de don Pedro Pérez, de Sonido Súper Dengue.



Transformación de la calle Matilde Márquez. Foto Fernando Fuentes

Con esta magna festividad, las calles del Peñón se inundan de alegría, en todas las casas huele a mole con arroz, empiezan a tomar sentido las aseveraciones que dictan que esta colonia es muy fiesterera. Los chicos del *staff* literalmente “se parten la madre” para que en punto de las 8 de la noche, la gente pueda disfrutar de una velada encantadora en compañía de lo que gusta por estas latitudes, un poco de salsa brava, unos cuantos *sones montunos*, cumbia *andina* y claro que no puede faltar la especialidad de la casa, las cumbias *peñoneras*.

La calle ya se encuentra dividida, todos los participantes de este gran desafío se encuentran en sus posiciones. Sonido Gale es el encargado de dar la bienvenida a los invitados. Los bafles comienzan a retumbar al ritmo de *La cumbia del amor*, de Lizandro Meza. Los asistentes que ya se encuentran en el improvisado recinto se miran unos a otros aún entumidos por el frío, para ver quién será el encargado de abrir la rueda.

Su participación concluye satisfactoriamente, la calle Matilde Márquez comienza a llenarse, serán 20 minutos para cada sonidero para hacer vibrar al público. Es el turno de los amigos del sur de la Ciudad, es el turno de Sonido Rumba Caliente, no sin aclarar el locutor “que este tema es un grito de Colombia, canto de negros, una cumbia colombiana para el Peñón de los Baños”. La multitud comienza a agitarse, la rueda no se hace esperar para que los bailarines más diestros del “barrio peñonero”, lustren el asfalto.



Locutor de Sonido Gale “cabineando” con equipo de Sensación Caney. Foto: Fernando Fuentes

Si los invitados son presa del hambre, no hay de qué preocuparse ya que en este *toquín* sonidero, se cuenta con la presencia de Sonido “Súper Papas”, que ofrece al público un sinfín de botanas para poder recargar pila y seguir con el baile. De igual forma se encuentra doña *Chela*, que tiene un refrigerador improvisado de Victorias y Coronas para hacer las micheladas. Ha llegado la hora de ver en acción a un icono del lugar, Sonido Fascinación hijo, con la *Salsa de JesuCristo*, ya para entonces los clubes de baile copan el lugar, con sus exóticas coreografías.



Seguidores brillando en el Peñón de los Baños: Foto: Mónica Figueroa

Es la hora de que los hermanos Soto y el Dj Angelito Campos estremezcan al respetable público con su ritmo y sabor. “El padrino” Sensación Caney sabe lo que

le gusta a la gente del barrio. No sin antes de felicitar a la santísima Virgen del Carmen, así como también a nuestra chica sonidera Nayeli que se encuentra celebrando sus 26 primaveras. Un himno del Peñón comienza a sonar y todo el público se entusiasma, *La cumbia loca*, se hace sentir. La gente del tercer sexo, abre coloridas ruedas con sus pasos más que originales, elegantes deleitan la pupila de ya centenares de personas.



Sensación Caney amenizando la noche. Foto: Fernando Fuentes

La noche se hace más pesada, los cuerpos se notan a distancia húmedos, el aroma a cigarro y a marihuana se impregna en la ropa. “Los guerreros sonideros”, lo han dejado todo en el terreno de juego. La cerveza es insuficiente ante la demanda que tiene. Los enamorados se toman de la mano, del cuello de la cintura para transmutar su calor, sentimiento y pasión.

Es justo en ese preciso momento, que se tocan las cuerdas del *Dengue del amor*. Don Pedro Pérez y su Sonido Súper Dengue activan tanto pantalla como luces, el Peñón se ilumina ante su poderío. En el recinto improvisado, ya no cabe ni una sola alma más. Don Pedro será el encargado de afinar los últimos detalles para que esta sea una velada de ensueño. La noche es joven, los cuerpos extasiados danzan sin parar. La velada se encargara de hacer rendir tributo a los devotos de la Virgen del Carmen hoy en su gran aniversario, aquí en el Peñón de los Baños.

## La Merced, *toquín* de 56 años

[...]El mambo La Merced, el mercado La Merced,

El mambo La Merced, el mercado La Merced.

Dame, dame, dame, dame la cebolla,

dame, dame, dame, dame, la carne.

El tomate, la lechuga, el picanteeee [...]

**Fruko y Orquesta. *Mambo del mercado La Merced***

El pasado 24 de septiembre de 2013 el mercado de La Merced se viste de gala, para festejar su 56 aniversario. Desde las calles de Corregidora hasta ya la frontera del mercado de Sonora, la avenida de Circunvalación se transforma por unas cuantas horas en un carnaval.

La verbena popular explota: puestos de tacos, perros calientes, enchiladas y garnachas inundan las calles aledañas al barrio. Grandes camiones cierran la circulación, estamos a unas cuantas horas de que “el Vive Latino Sonidero” de inicio.

Todas las calles cuentan con su propio cartel, esta gran festividad comienza a tomar forma. Sonidos como Cóndor, Changa, Conga, Sensación Caney, Siboney, Banes, Súper Dengue, Disneylandia y Candela, por sólo mencionar algunos, se presentan con sus mejores vestimentas en este magno evento. Todos los asistentes comienzan a repartirse en distintos puntos para escuchar al sonido de su preferencia.



56 Aniversario del Mercado de la Merced. Foto: Mónica Figueroa

La avenida Circunvalación está a tope, para muchos aun es increíble que esta sea una vía comúnmente transitada por automóviles. El aroma del ambiente se empieza a impregnar a marihuana y a *activo*.



Sonido Cristalito Colombiano, descargando equipo. Foto: Mónica Figueroa

A las doce en punto arranca formalmente las festividades, los bafles se oyen retumbar, y todo el barrio de La Merced comienza a vibrar. Sonido Imperial de don Pedro, hace que toda la gente reunida en la calle Alfonso Girón, haga la rueda, el club de baile “puro rostro *bad boys*” pone el ritmo y sabor en las cumbias colombianas.

Después de las tres de la tarde, el cielo comenzó a nublarse y las primeras gotas se dejaron sentir, el clima no tuvo piedad, pero los bailarines hicieron caso omiso hasta que una cascada de agua dejó caer entre las luces. Sin embargo, al poco rato mejora dando paso a un ambiente de folclor y alegría.

La gente del tercer sexo, deslumbraba las pupilas de propios y extraños con sus tremendos escotes. La Sonora Matancera fue el himno de las personas de la tercera edad, sin duda esta festividad tendrá larga duración pues el público no piensa ceder, por algo es considerada una de las fiestas más esperadas del año. Sin embargo, la tormenta no parece tener respeto a “la Virgen de La Meche”, y es por eso que el tiempo empieza a convertirse en un verdadero dolor de muelas, los asistentes, corren debajo de las láminas de los puestos improvisados. La lluvia se lleva todo, mas no el ímpetu de unos cuantos bailarines, que rinden tributo a los grandes sonideros hoy en el festín que terminará eso de las 10 de la noche...



Baffles en la calle Alfonso Girón. Foto: Mónica Figueroa



Seguidores sonideros haciendo gala de sus mejores pasos de baile, en el aniversario del Mercado de La Merced. Foto: Mónica Figueroa.

### **Se abren las puertas a un nuevo mundo: los sonideros**

Aunque para algunas personas todo lo que tiene que ver con los sonideros o les resulta desconocido o lo repudian por sus orígenes, actual y afortunadamente existe gente y colectivos interesados en dar difusión a esta actividad, considerada ya como patrimonio cultural tangible e intangible de México. Estas personas

intentan acercar la cultura de barrio a la cultura elitista, logran fusionarlas y así evitar la desaparición de esta forma de vida de muchos, una tradición excitante.

Sólo por mencionar algunas tenemos una exposición que se realizó en casa Morelos, en Ecatepec llamada *Cultura Sonidera*, ya que para los organizadores las cosas provenientes del barrio son las que más atraen públicas. Dicha exposición se llevó a cabo en 2010.

Cuando se realizó la exhibición de sonidos en casa Morelos se instaló en la sala de exposiciones temporales y en la sala de exposiciones permanentes se colocó una dedicada a Morelos en la asistió bastante público, “en ocasiones invitaba a la gente a asistir y no era hasta que les decía que era de sonideros para que la gente la gente entrara, reconocía a los sonideros y le platicaba sus experiencias a sus hijos”, explicó el gestor cultural Ernesto Rivera.

Así, el arte elitista retoma el arte popular, “dos ejemplos el Che Guevara era de barrio, hasta que alguien se le ocurrió meterlo en gorras, playeras y demás. Hay un arte elitista porque finalmente no podemos ser iguales, siempre tiene que haber un dominador, no todos apreciamos el arte de la misma forma”, apuntaló Rivera. El arte elitista u oculto como se le conoce, retoma siempre al arte popular o al arte de masas porque es la esencia, es entonces cuando los conocedores y organizadores lo pueden fusionar.

Ernesto Rivera platica: “se me hace interesante que la cultura se abra a eso, cuando digo cultura quiero decir los museos, si yo soy culto sólo escucho a Beethoven, pero cuando se abre como en 2008 cuando llevé un evento sonidero en un salón del ISSSTE en Ecatepec, entonces ahí era el medio, porque es un lugar más apegado a la comunidad; entonces todos respondieron muy emocionados, describí cómo se generó el movimiento, se exhibía parte del equipo de Pedro Perea. Muchas veces la parte institucional no conoce del tema”.

A su vez el gestor cultural reafirma que este movimiento se ha convertido en patrimonio cultural de nuestro país pues “yo puedo poner la cámara de eco, el disco, el tocadiscos, eso es tangible cuando se conoce, pero es intangible cuando se desconoce pero se asocia “es de barrio, es un sonidero, ni sé que hacen ni sé

que tocan pero sé que existe”. Yo creo que lo tangible está al final de cuentas en que cuando se hace una tocada, lo más importante [...] es que la primera gente llega a bailar, pero conforme se va llenando, después sólo los que bailan son los expertos, los que hacen la rueda, entonces el 90 por ciento aproximadamente está mirando o escuchando”.

También menciona el cómo en los recintos utilizados para el baile gestionan el espacio según la arquitectura de la percepción, cómo el humano condiciona los espacios y los caminos “por ejemplo en esos lugares las personas que se drogan se encuentran pegadas a la pared, [...] de igual forma se ven las clases pero no del que tenga más dinero sino del que llegue y sepa bailar y de cómo el más machín saca a un chavo o un gay y eso no le quita su estatus de hombría”.

Estos recintos se convierten en un lugar de identidad para los que gustan de esto, un ejemplo es el Centro Cultural España, que ya tiene su público cautivo y “es curioso ver chavos güeritos que no le agarraban el ritmo y con el tequila, cuando acá es *chela*; sin embargo, es interesante porque tampoco sería bueno nada más trabajar para los que lo conocen ya que parte de la divulgación es para el que conoce y para el que no para borrar esos mitos. Quienes ya saben de esto saben que Tepito y La Merced son lugares peligrosos no por las tocaditas sino por el barrio y lo que se mueve ahí”, señaló el licenciado Rivera.

Por otro lado, en el museo Franz Mayer se presentó una exposición de *Los cien años del fonógrafo*, donde hubo eventos académicos donde se habló de la música grabada desde dos vertientes: la popular donde se propuso a los sonideros y la música de Bellas Artes, en esta ocasión una de los organizadores tenía temor debido a los estigmas sociales.

Por su parte El proyecto Sonidero nació en marzo del 2008 y a partir de su creación es reconstruido cada año, es un colectivo multidisciplinario de corte social, cultural, artístico, comunitario, etcétera que trabajan para hacer promoción de la cultura sonidera y lo hacen a través de la investigación y la producción de eventos, muestras, encuentros, entre otros. Esto se realiza de dos formas: la primera es mediante la difusión de forma colectiva de conocimientos de este

movimiento y por otro lado creando acontecimientos y actividades alusivas a esta cultura urbana.

Cuando se inició dicho plan la idea principal fue la de llegar a otros espacios, quitar el estigma. Así, se llevó a cabo la primera fiesta que fue un baile sonidero en Centro Nacional de las Artes en 2007, que dio pie a formar el Proyecto Sonidero, esto fue un parteaguas debido a que fue la primera vez que se hacía un baile sonidero en un espacio institucional y cultural, lo que fundió la industria cultural con los códigos de este lenguaje. Ésta fue la principal experiencia que permitió la fusión de esos mundos, no sólo en espacios públicos, que también accedió a aprender a trabajar con ellas y viceversa, lo cual también representa una labor de mediación.

Pedro Lash fue el enlace, llegó con la incógnita de saber qué pasaba en 2007, cuando se intersectaban las revoluciones tecnológicas, la velocidad de aceptación del usuario y cohesión que se formaba con las comunidades migrantes. Lash es un artista, profesor y activista mexicano que trabaja en Estados Unidos, pionero en el trabajo con sonideros en diversos proyectos en Nueva York.

Es necesario señalar que a pesar de que este proyecto ha vivido de todo, ha pasado por dificultades. Por ejemplo, trabajar con un plan “como una manifestación cultural no disgregada, sino como un movimiento articulado que se entiende a sí mismo como familia, que ya está muy organizado, que ya tiene muchos niveles, muchas plataformas, mucha experiencia, que mueve muchos niveles de producción, de circulación, de bienes materiales; el poder entrar a trabajar con algo y con todo el deseo de tomar la esfera pública, lo que quiere es darse a conocer, sentar su valor, su contribución”, declara la antropóloga Mariana Delgado.

Entre las cosas que hay que destacar es que siempre han contado con el apoyo de la gente quienes los recibieron con las puertas abiertas y sin problema para hablar del tema.

Para El Proyecto Sonidero, lo complicado fue trabajar como colectivo, organizarse en los eventos a realizar, sumándole a esto buscar un modo sustentable para sobrevivir siempre manteniendo la independencia.

“Hemos hecho cosas que han dependido mucho del gestionamiento (sic), apoyos y demás que tienes que integrarlos hacia otros, tienes que hacer el gestionamiento (sic) en dos partes: en función como las como las conocemos y con las comunidades sonideras. Hacemos distintas gestiones que se van tejiendo y eso es una limitante, pero es una parte muy interesante, compleja”, dice Mariana Delgado.

Para la ejecución de las actividades correspondientes de esta organización por un lado, es sumamente formal y se tiene que entrar en tiempos y en trámites, lenguaje y otros factores, y por el otro es totalmente informalidad, la mayoría de las cosas son de palabra, pues no existe un contrato, incluso los tiempos se manejan de forma diferente.

A su vez estos dos ámbitos se relacionan: existe respeto, tienen códigos, hay protocolos, uno por burocrático y el otro por sonidero. Los sonideros son considerados parte de nuestro acervo cultural y tienen una conexión con la realidad cotidiana.

El movimiento sonidero está “muy jerarquizado, son unos auténticos reyes y príncipes, tienen sus razones, tienen una dimensión muy grande”, detalla Mariana Delgado. “Desafortunadamente, no existe un criterio claro para poder hacer un baile, ya que si en algún momento las autoridades lo deciden lo cancelan a última hora y de igual forma llegan los fieles espectadores, ya que no se les avisa con tiempo”.

Estos eventos son meramente populares, ya que normalmente llega gente de barrio. Pero es necesario resaltar que a su vez estas empresas cuentan con una gran infraestructura tecnológica lo que los lleva a competir con otras grandes que se encargan de producir eventos musicales, como OCESA, a tal grado de que los sonideros son los mayores proveedores de sonido, de bardas, de carteles, tanto de publicidad como de rentas de audio de algunos artistas.

Un ejemplo de lo anterior es con Gloria Trevi, que cuando hace una gira llega con el equipo de tal sonido y todos sus carteles, la mano de obra, los aparatos, etcétera. Así, los sonideros son los productores de los musicales, por la capacidad de servicio que brinda su equipo, por la experiencia, por el personal, y otros factores. Y aunque no todos los sonideros pueden hacerlo, por lo menos están conectados, es una élite.

Desde el momento que se comenzó este proyecto se han realizado distintas actividades, pues aunque se ha tenido deseos de realizar algunas otras, muchas veces se ven limitados por distintos factores.

El Fondo Nacional para la Cultura y las Artes es una de las instituciones que respaldan al Proyecto Sonidero (PS), al igual que el Centro Cultural España.

Entre las metas del PS es la de encontrar la independencia, para evitar así los apoyos económicos, ya que como ellos comentan, esta situación los limita y “vamos a tener que hacer como todos los sonideros: muchos primero eran fanáticos, después se hicieron coleccionistas, ya después algunos son productores. Así esperamos nosotros también mutar dentro del universo”, aunque consideran que es algo complicado ya que creen necesario “tener una plataforma social comunitaria más fuerte que se va llamar la Red de Acción Sonidera, para tratar asuntos que incumban a la sociedad”.



Raúl López de Sonido Sonoramico, en el festejo de San Judas Tadeo del” barrio Perdido”, Ciudad Lago Nezahualcóyotl. Foto: Fernando Fuentes.

A lo largo del tiempo tocan temas que le preocupan, como la violencia en los barrios y en los bailes, por ejemplo, las drogas y temas que al PS también les ha interesado como la cuestión de las mujeres, la equidad de géneros, la diversidad sexual y algún trabajo que tenga fines sociales como lograr que haya bailes sin peleas y hasta disminuir la media en cuanto a criminalidad, pero “a partir de los mismos sonideros por medio de campañas”.

Por otro lado, se pretende trabajar con un director de teatro argentino que trabaja teatro comunitario y político y la intención es hacer algo similar con creación colectiva en los barrios en el Peñón y Tepito.

El sonidero trabaja bajo un modelo de distribución, producción de acción cultural muy fuerte, aun cuando la industria musical y discográfica transita por una crisis, ya que está completamente obsoleto; sin embargo, se cree que no va a desaparecer porque hay una conveniencia política y control de discursos y esferas públicas.

Algo que tanto le atrae al PS es sin lugar a dudas la parte de la identidad y de cómo los mismos miembros conservan su memoria sin importar si se trata de conversar con un joven o con un viejo ya que tanto el joven conoce la historia como el viejo.

El movimiento se ha transformado, han salido nuevas cosas como los “*cabineros*”, los cuales no tienen mucho equipo pero andan “*cabineando*”, finalmente por muchos años el equipo ha cumplido una función fundamental, no queda más que “*cabinerar*” porque es otra transformación, ya no es el equipo propio.

Las circunstancias son tales que las fuerzas del entretenimiento, del baile y del encuentro comunitario van a tener que proveer a los sonideros, de hecho muchos sonideros, se sienten en crisis, pero el movimiento visto desde una perspectiva de fuera, no se visualiza un final próximo.

En algunas redes sociales se muestran imágenes y hay charlas, con personas que dicen: “yo quiero ser sonidero, suben como lo súper básico que pueden tener de equipo para empezar y hay así un chorro”, interviene el politólogo Marco Ramírez.

Pero cada día construyen su historia, porque ellos llegaron ahí hace muchos años, de algunos grandes sonideros, que igual no aceptan que surjan nuevos, el mercado se hace más chiquito a la vez.

Hay quienes han nacido entre cables, cajas y discos, desde bebés están allí en el sonido, ellos lo traen y hay otros que no, que comienzan por mera afición. Hay sonideros de distintos sectores, el único asunto es que los acepte dentro del gremio. “Un ejemplo de esto es Javier Martínez que es argentino, y él tiene el sonido Martínez, que recorrió todo el continente y ha tocado en todos los lugares que ha estado Sonoramico, quizás él también es tan bueno como Sonoramico”, enuncia Marco Ramírez. “El sonidero que no llegó a ser sonidero, para serlo realmente se la rifó, es un esfuerzo virtuoso es un guerrero; si tocas mal te vas o no le sabes, es otra cosa de pronto el entendimiento desde lo que es el mundo fresa desde lo que es y el conocimiento del mundo popular es como si fuera un abanico y en realidad es una cosa enorme”.

Es fundamental para el movimiento sonidero la consigna “no quiero escuchar lo que se está escuchando en la radio y no quiero ofrecer lo que está ofreciendo la radio”, fue así como emprendieron el viaje para buscar música distinta y es así que transformaron muchos elementos de la calle, como de un dulce, como del Sonido Duende, el logotipo de un dulce, el de *Sonrics*.

Algo que el PS destaca es que existe un gran contraste, ya que las personas se topan con la dificultad del acceso a muchas cosas, el acceso al entretenimiento, el acceso a bienes culturales, el acceso a espacios públicos e institucionales y por otra parte la facilidad de acceso que crea la actualidad, la situación contemporánea donde hay muchos bienes circulando, pero en tecnología es algo muy elitista, pues sólo algunos tienen tornamesas y por ello tienen que recurrir a otros.

El PS menciona que diversas empresas musicales han colaborado de distintas maneras como lo es el Sonido Duende, Leo, Sonido Destructor, Jaguar, Roberto Martínez que es todavía Corimbo, Chambelé. Su colaboración va desde brindar una entrevista, prestar material, apoyar en bailes, llegan a ser coproductores,

incluso los mismos sonideros realizan investigación, y pasan de ser objetos de estudio a ser compañeros de investigación, diseño, hasta llegar a la difusión.

Entre las dificultades con las que se ha encontrado el PS son los prejuicios sociales en cuanto al comportamiento de las personas en estos eventos por ejemplo la venta y consumo de bebidas alcohólicas; sin embargo, “en los bares hay un chingo, sale la gente tambaleándose y además tienen un *valet parking* que le da las llaves, hay droga igual, nada más que son espacios cerrados”, define el politólogo Marcos Ramírez.

Los sonideros se consideran un hecho escénico colectivo, menciona la antropóloga Mariana Delgado, y explica que como cualquier hecho escénico nunca se repetirán los mismos factores, ya que hay diversidad de público, lo que siempre se verá en un evento musical son por ejemplo las luces o el *staff*, pero cada baile tiene componentes singulares, y depende también del contexto de cada asistente; por ejemplo, algunas cosas que alguna melodía en especial les recuerde, “en un baile se pueden sentir muchas cosas que a cada uno está significando un momento muy puntual en la vida, en donde todos están congregados, la unión de esas cosas que va hacer el sonidero y el sentimiento de ese baile”.

Entre las cosas que se repiten se encuentran bailarines, hay saludos, hay un sonidero, todo el mundo intenta que se les envíe un saludo. Los sonideros tienen una capacidad de vigencia, no todos son sonideros. Los miembros de este proyecto comentaron que han tratado de ser muy parciales a la hora de hablar de este tema, procuran dar voz a todas las partes, dan a conocer lo que ellos entienden, su perspectiva, de no ser ellos los que realicen alguna definición, pues “aunque tengamos mucha familiaridad con los sonideros y tengamos todo el amor del mundo no somos sonideros”.



Arnulfo Aguilar de Sonido Cóndor en aniversario de Sonido Sensación Caney.

Foto: Mónica Figueroa

Por otro lado, consideran que los sonideros pueden fungir como medios de comunicación local ya que de algún modo se transmite mucha información específica y de ahí se puede ir a la internacionalización, un ejemplo es algún evento en Puebla y la grabación se puede llevar a Nueva York.

Por su parte, los saludos son el canal comunicación. Se utilizan, las grabaciones, las radios por internet, los celulares también lo son. Es increíble cómo algo tan sencillo puede convertirse en un gran viaje, cuando los papeles salen de la cárcel en un baile o en las peregrinaciones.

A su vez, cuando la música de cierto continente se mezcla con la de algún otro lugar, es otra forma de comunicación, primeramente entre los Dj o los sonideros y posteriormente entre el público, entonces “digamos la contaminación también es comunicación y se van contaminando los géneros y la tecnología, ni hablar”.

Los sonideros son un parteaguas en la comunicación de los barrios y que sus integrantes, aportan a la comunicación, permite que haya cercanía con personas que emigraron a Estados Unidos y le llega la grabación del disco y la foto que se sube a la página; entonces logra tener comunicación familiar, se cumple con la parte del derecho a la diversión, se logra visualizar la transformación en la

industria musical. “Ellos vinieron a afectar, a poner el dedo en la llaga de las radios y de las disqueras eso transformó todo, fue una aportación enorme”. Dice Marco Ramírez.

El libro *Sonideros en las aceras, véngase la gozadera* tuvo un proceso de elaboración orgánico el cual se efectuó en año y medio, estaba programado para salir en seis meses.

Los retos han sido constantes para el Proyecto Sonidero, destacan otros frentes, como pueden ser otros modos de gestionarse o de resolverse económicamente, así como el trabajo con profesionales de otros campos, como colaboradores de teatro con los que pueden trabajar, cronistas o editorial.

Este proyecto se sostiene en gran medida de las aportaciones que sus integrantes realizan para poder trabajar. Lo que hay entre remuneración e inversión, es un espacio muy cerrado. El proyecto arranca con un fondo del fomento del FONCA de igual manera el Centro Cultural España colabora con apoyos a la investigación en estudios culturales. Pero en sí el fomento del FONCA es el principal sostén.

Existen diversas anécdotas, pero en si un paradigma para dicho colectivo fue el baile en Santo Domingo de hace años. El momento en el que creamos el taller de Gráfica, el trabajo en Neza, ésas son vivencias que han formado un colectivo sólido que cada día crece más y que ha obtenido resultados fantásticos en un corto plazo. “Realmente con colaboraciones pasajeras como de amistad, de tiempo, de firmeza que tiene que ver con sonideros [...] son muchos momentos increíbles, como Neza, Tepito y la Flores Magón. Tener todo un equipo de los dibujantes, todos estos voluntarios y cronistas y profesionistas esa es toda la experiencia más woou”, afirma Mariana Delgado.

### **La fiesta se termina**

El mundo sonidero caminante incansable, luchador social, centro de diversión y entretenimiento, transmisor de energía y sentimientos, canal de conexión entre localidades, municipios, estados o países, sobreviviente a la revolución tecnológica, estrellas de barrio, confidentes amorosos, gigantes fonógrafos,

alegría de generaciones de antaño, peligro para las delegaciones; veladores y guardianes de la luna, y un sinfín de adjetivos que bien ganados tienen los representantes de este universo, día a día trabajan arduamente para mantener esta tradición que conforme pasa el tiempo se desgasta con lo costoso que es obtener aparatos de vanguardia, pero que a la vez por naturaleza se renueva con la aparición de jóvenes que viven con la ilusión de llegar a ser un Perla Antillana, una Changa o por qué no un Fascinación.

Afortunadamente, para los que gustan de presenciar los bailes sonideros y de ser parte de cada uno de ellos “el movimiento no creo que se acabe, yo digo que va a seguir porque todavía hay mucha gente que le gusta este ambiente, hay muchos jóvenes que se van añadiendo [...] es muy difícil que lo quiten, no han podido, imagínate ha trascendido a toda la Unión Americana”, comentó el dueño del Sonido Pancho de Tepito.

Otros sonideros concuerdan con la idea de que esta actividad no va a morir, la consideran como parte de la cultura en las calles, de las colonias populares; también la sienten como una necesidad para cubrir el vacío que existe ante la falta de opciones de recreación de la gente que habita en esas zonas. Por otro lado, realizar bailes sonideros en localidades como Nezahualcóyotl que anteriormente se había restringido totalmente; en el presente con los debidos permisos cedidos por el palacio municipal, los dueños de estas empresas han logrado tocar sin problema alguno lo que ha hecho que “sonidos que ya estaban guardados que ya decían “yo ya” [...] ya volvieron a salir, sus hijos son los que ya agarraron el micrófono. Mientras haya música, va ver sonidos y mientras haya público van a seguir las nuevas generaciones, [...] el sonido ya tiene marcado su espacio en el mundo, porque hay sonidos en Argentina, hay sonidos en Colombia, en los Estados Unidos”, expuso Eduardo Soto, de Sonido Sensación Caney.

Con lo anterior, nos damos cuenta que esta actividad ha trascendido a otros países debido a los migrantes que buscan en aquellas naciones una mejor calidad de vida, gente mexicana que ya no quiere regresar a México pero que no olvida sus raíces y que quizá en esos lugares formaron ya su propio equipo de sonido.

Es así como algunos de los dueños de estos aparatos saben que para mantenerse en el ambiente y conservar esta tradición es necesario exigir a las autoridades les permitan trabajar, que se les otorgue los permisos pertinentes, “pelear por las plazas, los espacios, en su momento hicimos asociaciones de sonidos para ir a hablar con delegados, porque esto es algo que ya es tradición, es algo que no se puede morir, somos mucha gente las que comemos de un sonido, somos muchos sonidos y cuando vemos la situación grave nos unimos, como todos nos unimos para pelear sus plazas, somos como los luchadores, afuera del ring somos amigos y allá arriba somos enemigos, pero al final de cuentas siempre nos apoyamos, por la misma causa”, planteó Mario Linares del Sonido Siboney. De esta forma es como Dj Mayín explica que estas grandes empresas no son la únicas beneficiadas, es una de fuente de empleo, pues “no nomas nosotros los sonidos (se benefician), está el que hace la propaganda, hasta el que la pega, está el que pinta la barda, está el que vende de comer, y dices es una cadena larga, larga, yo creo que el sonido tiene mucho, mucho que dar todavía”.

“Yo estoy seguro que ellos (los sonideros) nunca han desaparecido es como todo, por ejemplo cuando salió la *quebradita*, *el break dance*, son ritmos que impone el sistema para consumir, eso te garantiza que siempre vas a consumir. Los sonideros en los sesenta tuvieron mucho auge. Serán 30 ó 20 sonidos los que marcan la línea de ahí hacia abajo, los más chicos son los que van copiando el estilo, la música, todo”, expresó el licenciado Rivera.

Además menciona que “una cosa es que no sean vigentes en la tele, pero los sonidos siempre han estado y van estar, además ellos se van adaptando a la tecnología porque ahorita ya los puedes ver por internet, [...] ellos han sido como mutantes, [...] el sonidero sale y se apropia de él. Porque antes de Polymarchs no les preocupaba nada, es necesario aclarar que Polymarchs no es sonidero a pesar de que es el rey del *high energy* y que fue un parteaguas en los sonideros. Por eso digo que el sonidero tiene la capacidad de retomar las cosas”.

Es triste vislumbrar un futuro diferente a lo que conocemos sobre el locutor, su equipo, las composturas, la inversión de años de vida, los cargadores, los

chalanes, los grandes tráileres con el logotipo rotulado y toda esa esencia que los ha llevado a la cima, según experiencias podemos darnos cuenta que el acelerado avance tecnológico devora a los propietarios de equipos de sonido, no sólo a pequeños podemos hablar de grandes leyendas sonideras.

Actualmente la actividad denominada “cabineo” se convierte en el pan de gran parte de los sonidos, pues cada vez es más difícil alinearse, esto debido principalmente a lo económico, pues el meter aparatos nuevos, luces más llamativas, pantallas, espectáculo y todo lo que este trabajo necesita, resulta sumamente costoso, mientras la ganancia disminuye cada vez más.

Por lo anterior, algunas de estas personas han optado por vender sus equipos, hasta el último cable y han optado por rentar todo, lo hacen hasta en paquetes, pues las empresas dedicadas a esto ofrece lo último, lo más nuevo con aparatos traídos incluso de Alemania. Otras veces lo que se hace es pedirle “chance” a los mismos compañeros que todavía conservan sus herramientas de trabajo para poder “cabinear”, lo único que conservan es su voz, su nombre y sus discos, se vive del recuerdo.

Así el señor Pedro Perea expresa su inquietud y desacuerdo con dicha actividad pues según su experiencia, esta crisis sonidera lo perjudica sobre todo cuando las personas que lo hacen en su equipo no son conscientes de los riesgos que generan a su material de trabajo.

“Yo como sonido La Conga a muchas personas les permito que “cabineen”, lo que es malo y es molesto y es lo que ellos no entienden es que nosotros pagamos impuestos, que los camiones necesitan diésel, una noche anterior hay que alimentar a la gente, hay que pagar casetas, el riesgo que se corre al llegar al lugar, los muchachos empiezan a trabajar desde las 10 y van a acabar al otro día a las 6 de la mañana que suben el último cable y la persona que “cabinea” no lo ve, y llega con un paquetito de discos y ¡no se preocuparon!, yo me tengo que preocupar porque no llueva, porque no haya un pleito, que haya seguridad, que haya una lona más o menos profesional, uno es el que se acaba, uno es el que se preocupa y esta persona no, si llueve el muchacho que “cabinea” nada más va a

decir - hazte para acá no te vayas a mojar- yo tengo que andar corriendo que no se mojen las luces, que no se mojen los aparatos, [...]ellos no tiene ninguna responsabilidad, [...] porque hasta sin micrófono llegan, con el mismo micrófono quieren trabajar”, manifiesta Sonido La Conga.

Ante la presente adversidad Manuel Perea, de Sonido Fascinación, alza la voz comentando la necesidad de que alguien los voltee a ver para evitar la extinción de esta práctica y hace hincapié que a su vez hace falta que se retire cualquier práctica que vaya en contra de la salud como lo es la drogadicción, esto con el fin de incentivar y aportar a la cultura musical.

Por su parte Pedro Perea, de Sonido La Conga habla de una especie de modelo retrospectivo que según explica beneficiaría a este gremio en varios sentidos, pero impulsaría principalmente a la parte monetaria. Perea explica la propuesta que le ha hecho continuamente a sus compañeros, que comenta se han negado pues consideran que esto sería una forma de retroceder “si yo tengo una inversión de diez pesos yo puedo funcionar igual con una inversión de cinco pesos y si estoy cobrando diez y lo bajo a cinco va a ir más gente porque mis gastos van a bajar, la gente lo que quiere es divertirse, la gente lo que quiere es escuchar la música, escuchar el saludo, no baila con las luces, es un espectáculo y es parte del sonido, pero en sí lo que hace al sonido es la música, el locutor, es la animación, eso es lo que vale”.

Pero el señor Perea comenta que para que esto suceda, primero los grandes sonidos son quienes deben tener la iniciativa para que los de menor tamaño lo realicen también, cosa que es difícil, pues “Aquí viene el pero, el que está arriba “¡¡no como crees!! yo cómo me voy a rebajar” y mientras no sea así, el sistema los seguirá obligando a consumir lujosos objetos, limitando más a los asistentes en su mayoría de clases populares.

Por su parte, La Changa cree que “el cabineo” no es el futuro próximo del sonidero; sin embargo, lo considera como una forma de adaptación después de reconocer lo costoso que les resulta cubrir todos los gastos de equipo, traslado y montaje, sin contar el personal que se tiene que utilizar ya que “[...] detrás de

nosotros hay familias que mantener, entonces hay que buscar la manera de poder economizar el movimiento sonidero, no creo que sea el futuro, pues más bien nos obliga la vida a tratar de aminorar todos esos gastos”.

Es por esto que con el transcurso del tiempo y ante la escenario principalmente económico tan cambiante en el que se ven envueltos estas personas, es que piensan constantemente en qué es lo que pueden hacer para darle solución y es por eso que “uno se pregunta ¿Qué está pasando en el ambiente sonidero?, vamos a seguir, vamos a resurgir o ya de plano ya nos llevó el tren. Ese es el momento clave, debemos volver a ser algo para volver a rescatar a los sonideros, que desempolven sus equipos para que el gremio sonidero regrese”, concluyó Manuel Perea, Sonido Fascinación.

Por lo anterior, es necesario entender las divergencias del mundo sonidero, las inquietudes de sus personajes. Su futuro se percibe incierto, cada generación es distinta, además que el cambio tecnológico puede ser factor para la extinción de los más pequeños. El cabineo resulta una opción difícil y poco aceptable, algunos se encuentran a favor pero otros defienden la magia de un duelo de equipos. Los sonideros son iconos del barrio, artistas del pueblo, que han nutrido la música en nuestro país, son verdaderos guerreros contraculturales, que han de librar una y mil batallas para poder continuar su legado.



A punto de cumplir un año de trabajo, festejando una vez más a nuestro amigo “El padrino”,  
Sonido Sensación Caney. Cortesía Sonido Sensación Caney

Oiga señor juez,  
no pongo  
disculpas.  
No pido perdón  
pero le suplico  
que venga  
mi madre,  
yo quiero mirarla,  
besar sus ojitos  
que tanto  
han llorado.

Guardar  
en mi mente  
su rostro bendito  
que yo  
he marchitado  
y sola he dejado.

Nadie está libre  
todos  
tropezamos,  
cárcel,  
de hospitales  
cubre  
nuestras eras.

Pagaré  
mis culpas  
y estaré  
a tu lado  
para así adorarte  
y nunca dejarte.

Es de noche  
y en su celda  
se oye  
un lamento.

[...]

**Pastor López. *El reo ausente***

## Conclusiones

El sonidero nace para despuntar la manera de animar una fiesta, le suma la magia de una voz única y alegre, hace uso de los más sencillos aparatos de sonido. Posteriormente la gente comienza a apropiarse de estos eventos, los hace suyos, se identifica con ellos.

Así, el sonidero emerge por diversos acontecimientos que conforman el contexto que gira a su alrededor. Su presencia en la sociedad se consolidó como un movimiento con altibajos pero que se ha sabido mantener en pie y ha logrado adecuarse a las constantes crisis económicas y de consumo de los que tiene que ser forzosamente participe.

Las clases populares se refugiaron en los ritmos caribeños, en los ritmos colombianos, en la música tropical que llegó a revolucionar el gusto de las personas y por su puesto la forma de bailar en los eventos.

El sonidero “no se crea ni se destruye, sólo se transforma”, ha sabido adaptarse. Primero lo hizo con la evolución musical y sorprendentemente ha sobrevivido, después llegan los cambios tecnológicos y siguen respirando.

Hoy ha surgido una nueva forma de trabajo, “el cabineo” nace como necesidad de mantenerse arañando la delgada línea de seguir vigente en el mundo sonidero o morir junto a los viejos roperos, los discos de acetato y los *cassettes*.

Los sonideros “cabinean” debido a que la tecnología ha superado a varios en lo económico, cada vez surgen nuevos aparatos con características sofisticadas pero por ello mismo con inalcanzables costos que generan un déficit monetario en los bolsillos sonideros, llevándolos a la quiebra y optan por mantener su nombre, su esencia y su voz y dejan de lado lo que antes era una competencia tecnológica. Hoy se desgastan menos, sólo rentan un equipo y así la tradición sigue.

Para que la tendencia sonidera claudique falta mucho tiempo, ya que es una actividad generacional, que se reconstruye constantemente y que además ha superado las fronteras de nuestro país.

Por lo anterior, el hombre debe de ser consciente de que con sus usos y costumbres se vuelve actor principal en la sociedad y que es así como se forja la cultura de un lugar. Éste sujeto debe comprender que la sociedad a la que pertenece demanda diversas cuestiones que le permiten realizarse como un ser bio-psico-social adaptado, el cual ha creado patrones para su sana convivencia.

Entre estos elementos que conforman la estructura social tenemos los derechos humanos, aquellos que deben ser garantía de que lo anterior se cumpla, cuando se cancela un baile sonidero el derecho al libre esparcimiento, al tiempo libre y al ocio y por su puesto el derecho laboral se ven quebrantados.

Desafortunadamente, la sociedad se ha encargado de formar prejuicios sobre las personas que han hecho de esta actividad un oficio, así como de los asistentes quienes son señalados como maleantes, drogadictos, pobres y arrabaleros.

No podemos negar que ésta forma de diversión tuvo sus orígenes en el barrio quien decidió acogerlo y hacerlo suyo. Sin embargo, debemos de concientizar a las personas de que el ser parte de un baile sonidero no hace menos a nadie, además de que hay que recordar que la cultura retoma de lo popular su esencia para así hacer cultura elitista, es por esto que las instituciones deben voltear a ver esta actividad de una forma constante creando propuestas que renueven y den difusión a este objeto de estudio, acercándolo más a las personas para que cada vez sean más los que se sientan atraídos e identificados borrando barreras.

Es sumamente necesaria la participación de la ley y de los promotores de los eventos para lograr la recuperación de espacios públicos que pueden ser utilizados sanamente como recintos de distracción para la realización de las *tocadas* sonideras fuera de la clandestinidad, de tal manera que se le brinde al público total seguridad y verificar que se cumpla con los permisos necesarios apegados a los lineamientos establecidos y sobre todo que ambas partes cumplan con ellos.

De esta forma los dueños de los sonidos podrán realizar su trabajo sin tener que estar a la expectativa de saber si hoy podrán cumplir con lo anunciado en sus carteles publicitarios o si tendrán que pasar toda la mañana en una delegación

mendigando un permiso, como lo que sucedió el 14 de octubre de 2013 en el barrio de Tepito en los festejos de los mercados, cuando la gente estaba ansiosa esperando a que comenzara el acto, no los dejaron terminar de bajar sus aparatos, y al final se anuló el baile, pues el jefe de Unidad Departamental de Mercados y Plazas comerciales en la delegación Cuauhtémoc Giovanni Ramírez, argumentó que tanto la las autoridades de la demarcación como el gobierno del Distrito Federal no accedieron a la realización del baile debido a la inseguridad que se genera, a tal grado de que en años anteriores ha habido gente muerta por la violencia registrada en el lugar. Sin embargo, a los tepiteños no les importó y armaron el baile con un *DVD* y una bocina. Los miembros del *staff* tuvieron que retirarse con sus cosas después de llegar desde la madrugada previa.

Para erradicar esto se debe trabajar en conjunto, no es fácil arrancar una etiqueta social cuando la perspectiva viene de raíz y el círculo vicioso se ha repetido por décadas.

No debemos usar calificativos denigrantes hacia quienes gustan de esta forma de distracción por el simple hecho de ser de lugares relegados, ya que si es así es porque la misma sociedad los discrimina y los ha orillado al mundo de la trasgresión. Es de recordar que algunos lugares como Neza y Tepito fueron inicialmente habitados por migrantes del campo, gente pobre que vino a buscar una mejor calidad de vida, pero que muchos optaron por la vida fácil.

Por ejemplo, fue hasta 1978 cuando Tepito se incluyó en el tramado urbano, pero sin respetar el reglamento que decía que no se podía habitar un lugar si no contaba con los servicios urbanos necesarios, cosa que contrastaba con lo que sucedía en las elegantes colonias como la Condesa. Una situación muy similar ocurrió con Nezahualcóyotl.

El movimiento sonidero es propio de la cultura popular mexicana. Al mexicano le gusta la pachanga, por sus venas corre la fiesta, esto hace posible entender que en cualquier vivienda de nuestro gran “DFectuoso”, si no alcanza el dinero para contratar la asistencia de un conjunto musical, al menos, la gente se coopera para poder alquilar los servicios de alguna rockola humana que los haga bailar.

Barrios como Tepito, el Peñón de los Baños y La Merced, son bastiones para los sonidos, sus habitantes tienen la difícil misión de ampararlos y protegerlos, ya que son los grandes tesoros de las clases populares.

La gran interrogante es saber hasta donde tendrán gas los sonideros para poder cautivar con sus grandes éxitos, si ya la cantera musical tropical está más que consumida, y si es que genera ritmos, son muy diferentes a los que nos tienen acostumbrados.

¿Hasta dónde la vida les podrá otorgar esa facilidad para adecuarse al medio tecnológico?, ya que es bien sabido que muchos de los grandes propietarios de los equipos de sonido prefieren vender sus aparatos, para sumarse al ejército “cabinero”, ya que muchas veces los costos del mantenimiento del mismo equipo son sumamente ostentosos y queda muy poca ganancia.

Existen diversas propuestas para contrarrestar este fuerte déficit, que enfrentan hoy en día los sonideros, muchos de ellos prefieren ya mejor ampararse bajo la sombra de otras actividades para poder llevar el sustento a sus familias. De la misma forma, la interrogante es ¿hasta dónde llegará su aguante ante las embestidas de los nuevos ritmos que van surgiendo en el gusto de la gente?.

Un movimiento netamente contracultural, es una de sus tantas vicisitudes la forma que surtió a las grandes disqueras de música, les ahorró el desgaste de hacer los viajes a Sudamérica y el Caribe en busca de música para darle un nuevo aire a los ritmos que ya tenían en el país.

Un movimiento que jamás se ha rendido, en su incesable búsqueda de melodías meramente *underground*, ya que la gran filosofía es tocar ritmos y acordes que la radio comercial no tocará, pone de esta manera al sistema como su gran competidor.

Dichosos son los que se concurren cada noche de viernes o sábado, para poder deleitar sus oídos y escuchar cumbias con las revoluciones excesivamente rebajadas, salsas bravas que sólo los expertos bailarines del barrio pueden domar,

además de guarachas añejas y sones que son dedicados para los seguidores de antaño.

Un ambiente que sólo el arrabal puede disfrutar, que sólo el pueblo sabe gozar. Si bien actualmente un puñado de intelectuales ha volteado a mirarlos y llevarlos a espacios como Bellas Artes o al Centro Cultural de España, podría sonar un tanto contrastante pensar como lo dice el eslogan de Sonoramico, “que la música de barrios” se pueda considerar una artesanía, o un objeto que se pueda almacenar en un recinto para el arte, ya que queda claro que el arte popular es del pueblo.

Esperemos que nuestras autoridades se den cuenta, que al cerrar los espacios públicos para esta actividad es una verdadera censura, al grado de ser el vivo reflejo de los gobiernos fascistas ante las actividades culturales para la sociedad. Hay que permitir a estos señores, *capos* del micrófono que sigan promoviendo el sano entretenimiento, que se busquen nuevos espacios para desarrollar su actividad, que trabajar de manera conjunta, sonideros-delegaciones se puede lograr un impacto trascendental en la comunidad, Además que los sonideros siempre han estado ahí, no podemos enclaustrarlos ni mucho menos ignorarlos debido al valor cultural que tienen.

Este movimiento dará de que hablar por mucho tiempo, quienes lo iniciaron como *Pepe* Miranda del Sonido Casablanca, el Sonido Rolas, el Sonido África, Sonido Fajardo, Pablo y Manuel Perea, pioneros de la Dinastía Perea y don Ramón Rojo La Changa, jamás imaginaron el impacto que tendrían sus andanzas en el micrófono y su gusto por la cumbia.

El legado de estos pioneros sonideros es grande, actualmente se tienen registrados en todo el Distrito Federal y el área conurbada unos 40 mil sonidos. Muchos de ellos chicos, pero que sueñan poder ser el próximo “Rey de reyes”, “el gigante”, “el líder”, “el padrino”.

Si bien el reto que enfrentan en este momento, se visualiza algo complejo, ellos sabrán sortearlo, ya que como dicen, sencillamente este movimiento va acorde de la frase “el aprender a no morir”, siempre podremos contar con un buen equipo de audio para poder animar nuestros eventos.

Hay que entenderlos, apoyarlos y venerarlos, considerarlos un patrimonio cultural, ya que si bien representan una actividad para generar pequeños empleos, también son un estilo de vida, el cual siente la música como parte de su ser, que se entienden mutuamente y que van de la mano por la vida sin temor a nada.

Son parte de nosotros, muchos connacionales que se encuentran residiendo en el vecino país del norte darían lo que fuera, por tener al Cóndor, a La Changa, a La Conga, Siboney, Sensación Caney, Pancho, Súper Dengue y Sonoramico, ya que a través de ellos pueden tener un pedacito de su barrio cerca. Ese es el valor de los sonideros, íconos de nuestra gran urbe, de nuestra gran capital, un movimiento en resistencia que sigue dando de qué hablar, haciendo vibrar al más puro ritmo de bafles y trompetas a generaciones tras generaciones. Hoy hay que dar gracias a la vida por esas noches maravillosas de sonideros, próceres de las clases populares y leyendas del barrio.

Este movimiento ya es longevo y ha sabido contrarrestar todas las adversidades que se le ha venido, logran así una estabilidad épica que hay que resaltar. Confiamos en que las semillas de su trabajo lograrán frutos que surtirán muy buenos dividendos.

## Glosario Sonidero

**Boogaloo:** Ritmo colombiano de música tropical similar a la cumbia nacido de la fusión de ritmos afrocubanos y *soul* estadounidense, cantado tanto en inglés como en español.

**Cabineo:** Actividad que se da en el movimiento en el cual un sonidero que no tiene equipo propio, renta o pide prestado el equipo de un colega, lo único que le pertenece es su voz, sus discos y su nombre.

**Caney:** En Cuba se utilizó el término para hacer alusión a las chozas donde habitaban los aborígenes. En Colombia se utiliza la palabra para definir las hojas y ramas donde se cuelgan el tabaco para secarse.

**Club de Baile:** Agrupaciones de seguidores sonideros dedicados a amenizar los bailes callejeros, haciendo gala con sus mejores pasos. Entre los más famosos están Cesar y sus pitufos, La Míguela y sus edecanes y Los exterminadores de la salsa.

**Cumbia Sonidera/Rebajada:** La cumbia sonidera es aquella a la cual se le disminuye las revoluciones para emitir un sonido pesado y lento con un gran sabor para bailar.

**Guaguancó:** Ritmo proveniente de Cuba, es una forma de rumba que contiene una fusión de varios rituales profanos afrocubanos.

**High Energy:** Ritmo electrónico posterior de la música disco proveniente del Reino Unido que llegó hasta los Estados Unidos. El *boom* del *high energy* se da en los años ochenta, actualmente el único país donde sobrevive es México.

**Personas del tercer sexo:** Nombre coloquial con el cual los seguidores sonideros, llaman a la comunidad gay.

**Roperos:** Enormes bafles utilizados por los sonideros durante los años ochenta, del siglo XX, estaban constituidos principalmente por madera.

**Salsa Brava:** Se utiliza a partir de los años setenta para definir al género musical resultante de la síntesis de influencias musicales cubanas con otros elementos de la música caribeña y jazz afrocubano.

**Saludos Sonideros:** Mensajes escritos desde una cartulina o una hoja de cuaderno, un celular, o un cartón con la finalidad que éstos lleguen al locutor del sonido para que los lean al público.

**Siboney(es):** Aborígenes caribeños que habitaban las Antillas del mar Caribe hasta Cuba.

**Sonidero:** Persona que se dedica a ambientar y conducir fiestas por medio de su sonido además de tocar diversos ritmos de música tropical y coleccionar discos de este tipo de ritmo.

**Sonido:** Equipo de audio y video, generalmente compuesto por consolas, bafles, y luces para poder ambientar las fiestas y los bailes callejeros.

**Son Montuno:** Género de la música cubana que a partir de los años setenta se le denominó comercialmente como salsa teniendo como principal exponente a Arsenio Rodríguez.

**Tocada:** Baile sonidero que se traslada a recintos cerrados que son rentados por los promotores para llevar a cabo dicha actividad pueden ser desde terrenos baldíos, bodegas, hasta salones para fiestas.

**Toquín:** Baile callejero que se lleva a cabo en espacios públicos por medio de cerrar las calles y vialidades.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### BIBLIOGRAFÍA

Delgado Mariana y Ramírez Marco. Sonideros en las aceras, vengase la gozadera. México. Tumbona Ediciones. México. 2012.

Herrera Vázquez, Mariana. Métodos de Investigación 1. Un enfoque dinámico y creativo. México, Grupo Editorial Esfinge. 2004.

Leñero, Vicente. Talacha Periodística. México, Grijalbo, 2002.

Rivera Barrón, Ernesto. Las tocadas sonideras como paisaje urbano. El arte urbano como medio de rescate y difusión de los grupos marginales: "los sonideros". Tesis que para obtener el grado de maestro en artes visuales. México. UNAM. 2013

### HEMEROGRAFÍA

MacMasters, Merry. "La Changa, Ekos y La Conga cimbran al Museo Franz Mayer". La Jornada. México, 21 de agosto 2011. Pág. 8.

Pérez, Renán. "Los sonideros: un movimiento genuinamente *underground* en el país". Cultura Urbana. México. Pp. 76.

Redacción. "Bloquean vialidad por un baile". La Jornada. México, 15 de octubre 2013. Pág. 33

Tercero, Magali. "Juan de la O: "Ponemos la tristeza en el baile". Cultura Urbana. México, 2006. Pp. 76

Vera, Rodrigo. "Tepito barrio "transgresor". Proceso. México. 04 de julio 2010.

### CIBERGRAFÍA

El Universal. Consultado el 05 septiembre 2013 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146204.html>

Espacio de Cultura. Consultado el 05 septiembre 2013 en <http://espaciosdecultura.blogspot.mx/2012/06/cronica-de-los-grupos-originales-de.html>

Patrick Miller. Consultado el 27 de septiembre de 2013 en <http://patrickmiller.com.mx/>

## **VIDEOGRAFÍA**

*Sonideros, eso es mi barrio.* León, Eugenia (reportera). Canal 22 Conaculta. México 2009. Duración 54 min.

*Sonideros.* Hernández, Eder (reportero). Ventaneando Canal 13 TV Azteca. México 2012. Duración 14 min.

*Sonideros, ecos del barrio.* Yuri, Daniel (Productor general). Canal 11 IPN. México 2003. Duración 55 min.

## **FUENTES VIVAS**

Ángel Campos, Sonido, Sensación Caney entrevistado 14 de octubre 2013

Eduardo Soto, Sonido Sensación Caney entrevistado 20 de junio 2013

Ernesto Rivera, Gestor Cultural entrevistado 18 de septiembre 2013

Guadalupe Atlacomulco “Lupita La Cigarrita” entrevistada 14 de octubre 2013

Jesús González, Sonido Pancho de Tepito entrevistado 19 de junio 2013

Los exterminadores de la Salsa, Club de Baile entrevistado 20 de junio 2013

Manuel Perea, Sonido Fascinación entrevistado 23 de julio 2013

Marco Ramírez, El Proyecto Sonidero entrevistado 3 de mayo de 2013

Mariana Delgado, El Proyecto Sonidero entrevistada 3 de mayo 2013

Mario Linares, Sonido Siboney entrevistado 14 de junio de 2013

Pedro Perea, Sonido La Conga entrevistado 26 de agosto 2013

Ramón Rojo Villa, Sonido La Changa entrevistado 3 de agosto 2013